



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Culturas de usuarios de Internet en los Cybercafés de la Sierra Nevada:

¿Aumentando o reduciendo la Brecha Digital Educativa?

Trabajo Terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Elias Hernández Tapia

eht242002@yahoo.com.mx

(Matrícula: 99328244)

Comité de Investigación

Director: Dr. Scott Robinson Studebaker

Asesores: Dra. Angela Giglia Ciotta

Dra. Laura Valladares de la Cruz

México, D F

Enero 2004

ÍNDICE:	2
Presentación:	3
Introducción:	4
Objetivos.....	8
Hipótesis.....	9
Metodología.....	10
Capítulo 1: UN PROYECTO QUE NO TERMINA DE LLEGAR: e-MÉXICO.....	14
1.1. Enchufados y desenchufados a la red.....	15
1.2. Integrándonos a la Sociedad de la Información.....	17
1.3. e-México en la Sierra Nevada.....	19
1.4. Volteando la mirada hacia los Cibercafés.....	26
Capítulo 2: UNA INTROMISIÓN A LOS CIBERCAFÉS.....	31
2.1. ¿Qué hay de los “Cibers”?.....	32
2.2. Operadores y dueños, ¿Los modernos escribanos?.....	38
2.3. La pornografía: ¿Una prohibición inservible...?.....	46
2.4. El chat, el correo electrónico y los contenidos web.....	50
Capítulo 3: LA CULTURA DEL CIBERCAFÉ.....	53
3.1. Y el café, ¿Dónde quedo?.....	54
3.2. Sobre los contenidos, el info-entretenimiento.....	57
3.3. Sociabilidad y Significados al interior del Cibercafé y la red.....	62
3.4. El Cibercafé y la Internet: puentes entre lo global y lo local.....	66
Capítulo 4: “CYBER TAREAS.COM”: LA NUEVA PEDAGOGÍA DIGITAL.....	71
4.1. Internet, dentro y fuera del aula de clases.....	72
4.2. ¿Cambiando la biblioteca por el Cibercafé?.....	77
4.3. En búsqueda de un sentido a la Internet en la educación.....	88
4.4. Los Cibercafés, ¿Reductores o fomentadores de la Brecha Digital?.....	90
Conclusión:	92
Referencias Bibliográficas:	97
Anexos:	102

Presentación:

El propósito de realizar el presente trabajo es cumplir con el requisito de la carrera de antropología social en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) de escribir una tesina o trabajo terminal basado en una investigación de campo y, con ello, obtener el grado de licenciado en la materia. Pero, sobre todo, es presentar una imagen y una propuesta de la Internet que la considere más que un medio idóneo para acercarse a lo que se conoce como el info-entretenimiento, es decir, pensar en la Internet como un medio que puede facilitar ciertos aspectos del desarrollo social como es el educativo. Esperando con ello aportar un granito de arena para reducir lo que hoy en día conocemos como la Brecha Digital. Objetivo completado de éste trabajo será saber que no permanece en un estante acumulando polvo y que, más bien, está siendo utilizado como punto de referencia en algún proyecto que tiene la intención de mejorar las condiciones de acceso, uso y apropiación de la herramienta digital.

No me queda más que agradecer a todos aquellos que me ayudaron a encontrar un breve perfil de los Cibercafés y sus visitantes en el contacto continuo que tienen con la red de redes, la Internet: a los dueños que me brindaron su confianza y a los que no lo hicieron también, pues gracias a estos últimos, logré percibir, de alguna manera, los celos justificados que pueden invadir a cualquier dueño de estos establecimientos cuando alguien ajeno a ellos se acerca por primera vez a recoger información de sus negocios como yo lo hice. A los operadores que también estuvieron dispuestos a presentarme su trabajo y, claro está, a esos usuarios que llegaban al Cibercafé y me permitían que les robara unos minutos de su tiempo en la renta del uso de la Internet para atender mis preguntas. A ellos, por ayudarme a cumplir dicho objetivo.

A Scott Robinson y sus comentarios que hacen pensar en una antropología social que va más allá del mundo académico y a las personas que, de una u otra manera, me echaron porras para realizar esta modesta investigación. A mis padres por el apoyo y confianza que depositan en mí y en mi trabajo.

Introducción:

Formular explicaciones, sugerencias, proyectos, entre otras, son empresas intelectuales que buscan encontrar una manera de convivir de manera no discordante, más bien amena, con el fenómeno de la Internet. Las siguientes líneas pretenden aportar un granito de arena para cumplir de manera parcial con dicha meta de entender la Internet en su impacto continuo que tiene entre nosotros, cibernautas o, simplemente, ciudadanos, propios o ajenos a los limbos del ciberespacio. Granito de arena que presenta la aparición de Internet en contextos rurales, específicamente dentro de centros de acceso colectivo privados como son los Cibercafés en la Sierra Nevada, al oriente de la capital mexicana, presentando una forma de entenderlos y, sobre todo, atenderlos en contextos donde la Brecha Digital¹, entendida de manera social más que técnica, se ve cada vez más acentuada ante la imposibilidad de querer y saber qué hacer con los elementos y recursos que trae consigo la herramienta Internet en ambientes rurales.

Mucho se ha hablado de la Internet desde su aparición de manera comercial en México, alrededor de 1994. Hoy en día es común escuchar, hablar y escribir de ella en la radio, la televisión, la prensa, en libros, en la calle, con los amigos... Cada cual hablando de ella de acuerdo al uso que le dan ya sea en el correo electrónico, el chat o en sus navegaciones dentro del ciberespacio gráfico. Jóvenes estudiantes, trabajadores, amas de casa, políticos, empresarios... encuentran en la red de redes un medio alternativo de comunicación, información, entretenimiento, investigación o desarrollo personal, según sea el caso. A través de la Internet grandes y pequeñas empresas, nacionales y transnacionales, aprovechan las ventajas de comunicación que esta ofrece para también ofrecer sus productos y servicios a consumidores que encuentran en ella un supermercado para realizar sus compras sin tener que trasladarse físicamente a las tiendas².

La Internet, por otra parte y en el mismo sentido, es vendida como medio idóneo para encontrarse con el amor como aquel comercial televisivo de America On Line (AOL) donde aparece una chica que al momento de preguntarle lo que representa la Internet para

¹ Hoy en día, entender la Brecha Digital simplemente como la divisoria o distanciamiento entre quienes tienen acceso a la Internet puede resultar un tanto convencional. Más bien, nos referimos a ella en un sentido más social que técnico. Es decir, a las capacidades que tienen los usuarios para aprovechar los recursos que esta tecnología ofrece para mejorar la calidad diaria de vida.

² Según un artículo aparecido en el periódico La Jornada en 2002, había aumentado el número de mujeres que permanecían en la red y gran parte de su navegación la destinaban a realizar compras "online".

ella se limita a responder con los ojos vueltos al cielo: *“Internet... Uh, el amor”*³. Radio, prensa, televisión y sus anunciantes encuentran en ella, en la red de redes, un lugar donde ofrecer sus programas, productos y servicios a consumidores que se encuentran “conectados”.

De la Internet se habla de distintas formas y cada cual, dentro y fuera del ciberespacio, presenta un imaginario respecto a ella acorde a las necesidades particulares de uso y apropiación porque: *“una de las funciones de los imaginarios sociales consiste en la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico. Intervienen (estas funciones) activamente en la memoria colectiva, para la cual (...) a menudo los acontecimientos cuentan menos que las representaciones imaginarias a las que ellos mismos dan origen y encuadran. Tal vez, los imaginarios sociales operan todavía más vigorosamente en la producción de visiones del futuro, en especial en la proyección sobre éste de obsesiones y fantasmas, de esperanzas y de sueños colectivos”* (Baczko, 1991: 30)⁴.

Sobre la Internet hoy hablan los estudiantes, los profesores, los trabajadores, las amas de casa, los políticos, los luchadores sociales y los investigadores del fenómeno, entre otros tantos. Independientemente de sí hacen uso de ella o no. Cada cual crea una imagen de la Internet. Los estudiantes, por ejemplo, pueden verla como la Gran Biblioteca que contiene información vasta y actualizada para realizar sus tareas. Algunos padres llegan a apreciarla como un medio a través del cual sus hijos pueden tener mayores oportunidades de desarrollo en su vida profesional. La Internet es para sus hijos no para ellos, pues la Internet es vista como un bien exclusivo de la juventud, de la gente que sabe utilizarla, según me dicen: *“no sabemos manejar la maquina y la podemos descomponer”*. Los trabajadores, casi de cualquier ramo, ven en la Internet un medio idóneo y necesario para realizar sus trabajos y estar al día, independientemente del servicio o producto que ofrezcan, en el mundo laboral global. Los políticos, sin darse plena cuenta de lo que representa Internet en la dinámica del mundo de hoy, alardean con la misma y la presumen como camino casi seguro para integrar a sus poblaciones al mundo global informatizado y desarrollado de nuestros días intentando conectar a los “marginados” a la red creyendo con

³ Para más información sobre las relaciones amorosas que se presentan en la red ver: “El @mor en Internet” de Esther Gwinnell.

⁴ Citado por Vergara A. en *“Horizontes del imaginario...”* p. 14.

ello poder sacarlos del atraso⁵. No se percatan, o no quieren ver que el “desarrollo” va más allá de una conectividad mecánica aislada o al azar.

En otros sectores encontramos activistas sociales que ven en la Internet un medio efectivo para disminuir las desigualdades sociales. Utilizándola como herramienta que, sabiéndola utilizar y dándole un sentido efectivo, puede llegar a ser un medio que permita a sectores tradicionalmente segregados integrarse al mundo global en condiciones de mayor igualdad; acoplándose a un juego que hay que jugar, el rompecabezas neoliberal, y un medio, la Internet, que hay que utilizar. Se proponen reordenar las piezas del juego, utilizando el mismo medio digital, pero bajo una dinámica propia.

Hay otros que hablan y escriben sobre la Internet desde el ámbito académico, enfocando sus matices innovadores. Pero, en algunos casos, estos lo ven desde fuera, no como partícipes directos. Los efectos, nocivos o benéficos, que trae consigo la implementación o innovación de tecnologías como es la Internet en distintos grupos sociales son considerados por investigadores con distintos enfoques disciplinarios. Usos y desusos, hábitos y relaciones sociales creadas alrededor de la red de redes, juegos de identidad, de realidad y virtualidad son algunos temas donde las ciencias sociales se han acercado a este fenómeno de fines del siglo XX e inicios del XXI. Aquí algunas breves menciones respecto hacia donde han girado algunas visiones académicas del fenómeno Internet: los encuentros creados dentro y fuera del Ciberespacio, presentando la Internet como un espejo multicultural del mundo en el que vivimos (Uimonen, 2002); las redes que conforman la Internet vistas como metáfora de las interconexiones y transformaciones actuales en las cuales están inmiscuidas instituciones, gobiernos, organizaciones no gubernamentales, individuos... en la sociedad global de hoy, en la sociedad de la información (Castells, 2000; 2001; 2002). Raúl Trejo, por su parte, nos ofrece una perspectiva de la complementariedad que se da entre el espacio urbano y el espacio de las redes, el ciberespacio (2000). La Internet apreciada como un “hecho social total” que mueve a todas las instituciones sociales (Navarro, G., 2001); Juan Luis Cebrian presenta

⁵ Como ejemplo podemos ver el proyecto nacional e-Mexico (www.e-mexico.gob.mx) que intenta acercar a la población mexicana a las “bondades” informáticas de hoy, pero que no contempla más allá de la instalación de computadoras e Internet, dejando de lado aspectos como es la creación de contenidos y la capacitación en el uso de estas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) a usuarios para que obtengan ventaja de lo que estas tecnologías, como la Internet, pueden ofrecer contando con la capacidad para aprovecharlas.

una visión futurista de la Internet en su libro titulado La Red. Es una visión cargada de optimismo y pesimismo respecto al impacto que está teniendo y tendrá la red en nuestras vidas diarias, en la forma de apreciarnos y relacionarnos (1998). Un interesante artículo es el que publican Samuel M. Wilson y Leighton C. Peterson, “The Anthropology of Online Communities”, donde aprecian los nuevos tipos de comunidades y prácticas comunicativas que traen consigo las Tecnologías de Información y Comunicación como es la Internet (2002). Fenómeno digno de atención en la investigación antropológica, pues tecnologías como ésta, con todo lo que acarrea, son en sí mismos productos culturales y en éste sentido quien mejor que la antropología para atender este ya no tan nuevo fenómeno.

Así pues, la Internet aparece en el mundo de hoy para “*adentrarse en nuestras vidas, en nuestra forma de relacionarnos, de comunicarnos, de apreciar la realidad, de hacer negocios, de buscar trabajo, de buscar pareja, de encontrar nuevas formas de entretenimiento*” (Hernández, E. 2003). Siguiendo la metáfora de Castells, la Internet es una red de redes de las cuales, queramos o no, formamos parte, directa o indirectamente. Él dice: “*si usted no se relaciona con la red de redes, las redes si se relacionan con usted*” (2001; 312). Internet hace aparición en distintos contextos, grupos sociales e individuos alrededor del mundo que se apropian a su manera del conjunto de elementos que trae consigo: una disponibilidad para consultar la información desde la casa, el trabajo, la escuela o el Cibercafé y poder transferirla a través de imágenes estáticas y en movimiento, en textos íntegros y tiempos reducidos, por mencionar algunos. Por otro lado, la Internet trae consigo la posibilidad de mantener una comunicación escrita casi instantánea a través del chat o el correo electrónico. Cada usuario de la Internet apropiándose a su estilo, necesidades y encontrando en ella fines que le son muy particulares.

Cada uno de los actores que aparecen alrededor de la Internet (jóvenes, trabajadores, amas de casa, políticos, activistas sociales o académicos, entre otros tantos) presentan una visión propia en torno a lo que les representa la Internet en el mundo de hoy. Cada cual atribuyéndole bondades y perjuicios al medio. Un medio con oportunidades y desventajas a su alrededor y dentro de sí. Innovación tecnológica que es significada y representada por distintos (ciber) personajes. En este trabajo se toman en cuenta aquellos espacios colectivos donde muchos cibernautas rurales se acercan a la red: los Cibercafés de la Sierra Nevada, en el oriente del Estado de México.

Objetivos:

Los Cibercafés se observan desde dos ángulos. El primero, apreciándolos como espacios simbólicos en los cuales, las personas que ahí confluyen (usuarios, operadores y dueños) apropian las representaciones culturales ofrecidas por la tecnología de las computadoras y la propia Internet a su manera. Unos, los dueños y operadores, viendo estas tecnologías como un servicio comercial más, como un negocio y otros, los usuarios, apreciando el Cibercafé y la propia Internet como la oportunidad para desprenderse de lo local e integrarse por unos momentos a lo global, a lo novedoso: *“The Internet cafés as spaces where technology is translated into a specific local context.”*⁶. El Cibercafé, con la tecnología que encierra, apreciado por los estudiantes de la región como un lugar en el que pueden realizar sus tareas escolares de forma rápida y amena. Los Cibercafés vistos por sus visitantes como lugares idóneos para relacionarse al interior de este con las personas que ahí acuden. Relaciones establecidas a través de la red, en el chat y con el correo electrónico, con personas conocidas y desconocidas, teniendo ante ellos relaciones más reales que virtuales.

Por otra parte, nos preguntamos si los Cibercafés, con los usos y desusos que se le dan a la Internet en su interior, son lugares que están reduciendo o aumentando la sonada Brecha Digital. Entendida ésta más allá de la división que existe entre quienes tienen acceso a estas nuevas tecnologías y quienes no lo tienen. Más bien entendida como la división o distancia que existe entre quienes tienen la capacidad y se apropian con sentido de los recursos que ofrece la Internet -comunicación vía chat y correo electrónico y el uso de la información vertida en los mares de la red- para el desarrollo personal y comunitario y los que no lo hacen. Es decir, quienes tienen la capacidad cultural y educativa de hacer un uso efectivo de los recursos Internet en aras de encontrar en ellos formas alternas y complementarias de ampliar su capacidad de aprendizaje. Nos atreveremos a realizar algunas sugerencias para que estos establecimientos puedan ser apreciados, dentro de las políticas públicas locales, regionales y nacionales, como elemento clave en la disminución de ésta Brecha Digital presente en el país.

En la parte inicial del presente trabajo presentamos el impacto que actualmente está teniendo el programa del gobierno federal *e-México* en la región investigada. Proyecto que

⁶ Laegran A. S., *“Configuring the Internet café”*.

pretende reducir la Brecha Digital nacional con el sólo equipamiento de computadoras e Internet a través de Plazas y Centros Comunitarios Digitales, entre otros, a cada una de las cabeceras municipales del país y delegaciones de la Ciudad de México. ¿Cómo están trabajando estos centros de acceso colectivo a la red en la región de la Sierra Nevada, Estado de México?, ¿Se está cumpliendo la promesa gubernamental de integrar la sociedad mexicana a la Sociedad de la Información?, ¿Es necesario considerar dentro de las actuales políticas públicas la infraestructura técnica y humana con que actualmente cuentan los Cibercafés para lograr un impacto eficaz de la Internet?

Hipótesis:

Dada la infraestructura técnica (computadoras y acceso a Internet) y humana (operadores y los mismos dueños) con que cuentan los Cibercafés en la región de la Sierra Nevada, así como en casi todo el territorio nacional, ¿podemos pensar en ellos como catalizadores -con la voluntad de sus dueños, gobiernos locales, autoridades educativas...- en la ampliación de la inclusión digital?, ¿en estos establecimientos los estudiantes pueden encontrar incentivos que los lleven a aprender más allá del aula de clases?. Los Cibercafés, creemos, pueden ser lugares en los cuales los usuarios pueden adquirir las capacidades necesarias en la búsqueda, selección y manejo de la información disponible en la Internet para tomar ventaja de ella. ¿Cómo diseñar cursos de capacitación para los usuarios en el manejo del equipo de cómputo y en la búsqueda de información relevante en red?. Los Cibercafés pueden ofrecer incentivos que motiven a los usuarios jóvenes a tener en la Internet una herramienta de aprendizaje más allá del entretenimiento acostumbrado⁷, pero el desafío es ¿cómo?.

⁷ Actualmente el gobierno mexicano en sus esfuerzos para acercar la sociedad mexicana a la Sociedad de la Información desarrolla el proyecto e-México. Proyecto que como veremos en el primer capítulo no está cumpliendo con sus objetivos, al menos en la región trabajada. Ante ello, es necesario replantear su concepción. Dentro de esta reformulación no es una locura tomar en cuenta los Cibercafés para cumplir con el objetivo, al menos el educativo, con lo que se disminuirían considerablemente los gastos del gobierno que no ha tomado en cuenta la proliferación de estos establecimientos en casi todo el territorio nacional en su esfuerzo por conectar la sociedad mexicana a la Internet. Con la capacitación necesaria a operadores se estaría pensando en realizar un uso efectivo, con sentido de la herramienta Internet dentro de estos establecimientos.

Metodología:

En su trabajo *Cyberanthropology: The global expansion of the Internet*, la antropóloga Paula Uimonen busca mostrar cual es la influencia que tienen las relaciones sociales en el desarrollo de la Internet. Ella pone énfasis en los patrones de significado que producen, externalizan y distribuyen los ciberpioneros (personas que promueven e influyen en la introducción y uso de la Internet en distintos contextos institucionales). Enfatiza en su investigación la influencia que tiene el significado cultural de la Internet. La investigación la lleva a cabo en tres lugares: Suiza, Malasia y Laos. La metodología llevada a cabo por Uimonen es sugerente para esta investigación por la localización de sus objetos de estudio, los ciberpioneros: sus lugares de trabajo y la misma red. Lugares donde literalmente los sigue. Lo que ella realiza es una investigación etnográfica tradicional: observación participante, escuchando y observando, así como la realización de entrevistas informales. Emplea métodos cuantitativos como son las encuestas que capturaron el perfil demográfico de quien los contestó, sus experiencias con el desarrollo de la Internet y sus percepciones sobre ella. El trabajo de escritorio, con la literatura relevante, se combinó con el uso intensivo de la Internet. El empleo de este método fue usado durante el trabajo de campo en los distintos lugares de investigación, lo que trajo consigo un entendimiento profundo de las distintas circunstancias en las que se presenta la Internet.

Tenemos entonces como herramientas sugerentes de investigación para un estudio del impacto y desarrollo de la Internet en distintos contextos: la observación participante, escuchar y observar -fuera y dentro de la red-; la entrevista informal; la realización de encuestas; además del uso regular de la red para seguir a los objetos de estudio en las salas de chat, por ejemplo. Cuando no existía la posibilidad de comunicarse con ellos cara a cara lo hacía a través del correo electrónico. Éste también lo utilizó para iniciar contactos con posibles informantes así como para realizar entrevistas. Elemento importante de su metodología de investigación en campo fue el crear un sitio web destinado exclusivamente a este proyecto utilizándolo para foros de discusión y para la aplicación de encuestas *online*. Otros usos que se le dieron a este sitio fue la publicación de noticias del grupo, cuartos de charla o videoconferencias, entre otros.

Investigaciones de esta naturaleza ofrecen retos significativos así como también oportunidades para la investigación de los actores sociales, nos dice la autora. Este tipo de

investigación es en muchas formas un nuevo campo dentro de las ciencias sociales, particularmente en la antropología: *As a result, new methodologies need to be developed, suited to the particularities of the new environment. This is not to say that certain principles which have been developed in the past need to be discarded, but rather that they are accommodated in the new ways*⁸.

Dentro de esta investigación por razones de tiempo, espacio y dinero no fue posible recurrir del todo a las herramientas metodológicas utilizadas por Uimonen, a pesar de lo enriquecedoras que pueden llegar a ser para acercarse a un entendimiento de la realidad Internet. Sin embargo, para futuras investigaciones espero poder recurrir a ellas, por lo pronto en esta investigación de campo que se llevó a cabo en diez municipios de la región de los Volcanes Popocatepétl e Iztacñuatl, también denominada Sierra Nevada, y en un tiempo que comprende junio-agosto de 2002 y febrero-abril de 2003 se recurrió al uso de las siguientes herramientas:

- Aplicación de encuestas a operadores y usuarios de Cibercafés con lo que se buscó obtener, por una parte, un acercamiento a la infraestructura técnica y humana con que cuentan estos establecimientos y, por otro lado, obtener un perfil de los usuarios que asisten a estos lugares. Se aplicaron diecinueve encuestas a dueños y operadores de estos locales y ciento cincuenta encuestas indirectas a usuarios. Digo indirectas por que muchas de ellas fueron algunos dueños de estos lugares los que amablemente me ayudaron a aplicarlas, pues para mí era casi imposible hacerlo personalmente debido a los cortos periodos de tiempo con que contaba.
- La observación participante, las entrevistas -formales e informales- así como la realización de un video etnográfico⁹ apoyaron esta investigación y sus conclusiones.
- Se realizaron entrevistas a promotores, operadores y usuarios de las Plazas Comunitarias y Centros Comunitarios Digitales (del proyecto e-México) en busca de encontrar las perspectivas que tienen respecto a la instalación

⁸ Uimonen, P., *Cyberanthropology: The global expansion of the Internet*.

⁹ “*Los Piratas de la Antigua Escritura o la Nueva Forma de Aprender Digitalmente*”, disponible en el CEIDA (Centro de Información y Documentación Antropológica) de la UAM-I.

de estos centros y la efectividad o problemas que consideran tendrán dentro de la comunidad. Decimos “tendrán”, porque al momento de terminar de realizar las investigaciones de campo, abril de 2003, aún no habían sido instalados plenamente dichos centros en la región.

- Entrevistas con alumnos y profesores de preparatorias de la región para obtener sus visiones sobre la intromisión que está teniendo la Internet en las tareas escolares y en las obvias formas de enseñar y aprender.
- Creación de una cartografía digital de la distribución de Cibercafés e instalaciones del programa oficial e-México¹⁰.

Así pues, en el primer capítulo, el lector encontrará el impacto que está teniendo el proyecto gubernamental e-México en la región a través de las Plazas y Centros Comunitarios Digitales y el por qué la factibilidad de voltear la mirada a estos centros de acceso colectivo a la Internet, como son los Cibercafés, para pensar en disminuir la llamada Brecha Digital en la Sierra Nevada.

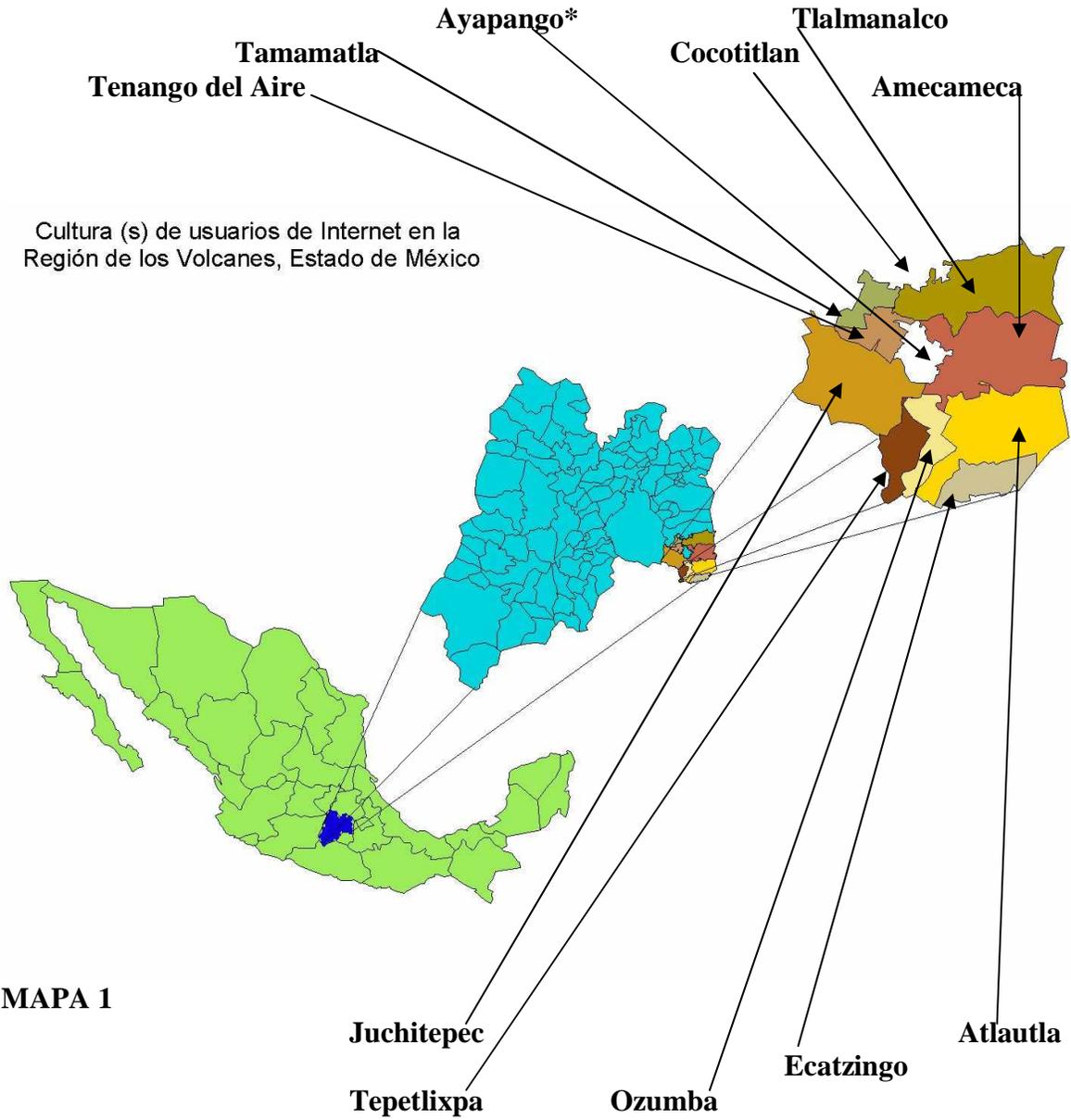
El capítulo 2 muestra lo que son los Cibercafés: qué y quienes los conforman. En una segunda parte de éste capítulo, se muestra el papel que juegan los operadores en su relación continua con los usuarios y, por otro lado, los usos más comunes, después de las “tareas digitales”, que los usuarios realizan en la web, en el chat y con el correo electrónico.

El capítulo 3 gira en torno a lo que llamamos La Cultura del Cibercafé, es decir, las formas en que los usuarios significan y representan la Internet y las relaciones sociales que conforman dentro y fuera de la red, en el propio Cibercafé. El Cibercafé entendido, también, como un puente entre la cultura local y la global, entre la comunidad y el ciberespacio.

El último capítulo versa sobre la nueva dinámica de realizar las “tareas digitales”, con información de la red. La forma en que los estudiantes se apropian de los recursos disponibles en la Internet y el Cibercafé para agilizar y amenizar sus tareas con una novedosa pedagogía digital, trayendo con ello obvias repercusiones en las formas de enseñar y aprender en el aula de clases y fuera de ellas.

¹⁰ Disponible en las instalaciones del proyecto regional “Sierra Nevada”, en Tlalmanalco, estado de México y en el propio CEIDA de la UAM.

Región de la Sierra Nevada



MAPA 1

* Municipio que hasta la fecha no cuenta con centros de acceso colectivo a Internet.

Capítulo I

Un Proyecto que no Termina de Llegar: e-México



Fotografía tomada por Elías Hernández T.

Capítulo 1: Un proyecto que no termina de llegar: e-México

“Si no podemos asegurar que esta revolución (digital) global crea una sociedad de la información mundial, en la cual cada uno tiene una tajada y puede jugar un papel, entonces no ha ocurrido una revolución en absoluto”
(Nelson Mandela, presidente de Sud Africa 1995, Ginebra)¹¹

1.1. Enchufados y desenchufados a la red

En el mundo existen hoy en día alrededor de 700 millones de personas conectadas a la Internet, a la red de redes, cantidad semejante a la población que existe en el territorio latinoamericano. De esos 700 millones de navegantes, gran parte se encuentra concentrada en países desarrollados como Estados Unidos (168.6 millones, según Nielsen/Net Raitings). En países de Latinoamérica, en promedio, sólo el 8 % de la población tiene acceso a la Internet siendo países como Brasil o Chile los que tienen una mayor cantidad de su población en línea (entre el 15 y 20 %). En el caso mexicano, la población conectada a la red consta de alrededor de 3.5 millones, o sea, alrededor de 3 %¹². Esta cifra considera a aquellos que se conectan desde su casa, trabajo o escuela, pero sin tomar en cuenta ese sector cibernauta nacional que se conecta a la red a través de sitios de acceso público como son los Cibercafés –no censados por el INEGI-, que según algunas estadísticas, esta cantidad ronda por ahí del 40 % del total de conectados, con lo que tendríamos que la población nacional que tiene acceso a las bondades y vicios que ofrece la Internet es alrededor del 5% en el país¹³. Cantidad que sigue siendo baja comparándola con países como Noruega o Canadá que tienen, poco más poco menos, al 50 % de su población “enchufada” a la red. En números más claros: sólo el 10 % de la población mundial tiene acceso a la red de redes quedando, obviamente, el 90 % restante fuera del juego de la navegación a través del ciberespacio; claro ejemplo de ello es la reducida población latinoamericana que está conectada a la Internet hoy en día.

Esto es parte inicial de lo que representa la Brecha Digital: los enchufados y desenchufados a la supercarretera de la información, la Internet. Sin embargo, esta brecha se ve acompañada y cada vez más acentuada entre aquellos que tienen la capacidad cultural

¹¹ Citado por Uimonen, P. , *“Internet como herramienta para el desarrollo social”*, 1997.

¹² Ver sitio web <http://cyberatlas.internet.com>

¹³ Según la Comisión Federal de Telecomunicaciones (COFETEL) en el año 2002 había en México 4 millones 664 mil personas conectadas a la Internet. Cifras que representan el 5 % del total de la población.

y educativa de apropiarse con sentido de los recursos ofrecidos por la Internet: posibilidad de transferir y utilizar la información vertida en textos íntegros, en imágenes fijas y en movimiento con sonido, entre otros como es la comunicación casi instantánea a través del correo electrónico o el propio chat. En La Galaxia Internet, Manuel Castells menciona al respecto: *“la divisoria abierta entre aquellos individuos, empresas, instituciones, regiones y sociedades que poseen las condiciones materiales y culturales para operar en el mundo digital y los que no pueden o no quieren adaptarse a la velocidad del cambio”* (2001: 299). Capacidad de apropiarse efectivamente y con sentido de lo que trae consigo esta revolución digital en aras de encontrar un desarrollo personal-comunitario. Así es como podríamos caracterizar esta brecha, como la división o distanciamiento entre aquellos sectores y personas que tienen acceso a la red de redes y quienes no lo tienen pero, sobre todo, entre aquellos que tienen las capacidades para apropiarse con sentido de los recursos Internet en favor del mejoramiento de las condiciones de vida diarias, obteniendo con ello recursos para poder competir en los mercados globales, pues: *“una apropiación inteligente de las nuevas tecnologías digitales representa una estrategia para frenar el fenómeno regional de la homogeneización, y al mismo tiempo, construir espacios locales y comunitarios desde donde los actores puedan participar con recursos y proyectos en el emergente modo digital de producción”* (Robinson, 2001: 508).

Hay una capacidad limitada de poder económico y educativo presente en distintos sectores sociales, tanto de países desarrollados pero sobre todo en los que están en vías de alcanzarlo, que limita o atenúa una apropiación efectiva de dichas tecnologías. Brecha Digital que marca con ello la improbabilidad, entre otros factores, de alcanzar niveles dignos de vida principalmente entre quienes no logran acercarse y apropiarse de la herramienta Internet: *“en las condiciones sociales e institucionales actualmente vigentes en nuestro mundo, el nuevo sistema tecnoeconómico contribuye al desarrollo desigual, con lo que aumentan simultáneamente, la riqueza y la pobreza, la productividad y la exclusión social, con sus efectos diferencialmente distribuidos en diversas áreas del mundo y grupos sociales. Como Internet se encuentra en el epicentro del nuevo modelo socio técnico de organización, este proceso global de desarrollo desigual es, probablemente, la expresión más dramática de la divisoria digital”* (Castells, 2001: 294).

Es ante este panorama que se ven urgentes las medidas a tomar al respecto si es que no se quieren ver cada vez más acentuadas las diferencias o distanciamientos de bienestar entre unos y otros. Organizaciones, instituciones, grupos, individuos en varios puntos del planeta se esfuerzan para reducir este distanciamiento¹⁴. Una tarea de los estados es implementar políticas públicas que garanticen a los ciudadanos el acceso a la información, a la comunicación, a los conocimientos y los servicios que traen consigo las tecnologías digitales, es decir, a la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Recientemente, en el año 2002, en la XII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno se suscribieron acuerdos de integrar sus respectivos países a la Sociedad de la Información entre los que destacan: *“desarrollar programas específicos que permitan disminuir la brecha tecnológica entre países... los que comprenden la necesidad de colmar la brecha digital, la libre circulación y acceso equitativo a la información y al conocimiento, la ampliación de la participación de nuestros países en un sistema de administración de la red informática internacional que sea transparente y democrática, así como la conveniencia de lograr un consenso sobre normas éticas y principios que permitan el desarrollo de una verdadera sociedad de la información”*¹⁵

1.2. Integrándonos a la Sociedad de la Información

Al inicio de su administración (diciembre de 2000), el Presidente recién electo en México, Vicente Fox, anunció uno de los programas más ambiciosos de su administración de seis años en aras de integrar la sociedad mexicana a la Sociedad de la Información, el proyecto nacional e-México¹⁶. Proyecto encaminado a reducir la Brecha Digital presente en el país a través del acceso a computadoras e Internet en las poblaciones consideradas

¹⁴ Para consultar información respecto a estudios de caso y estrategias de desarrollo social a través de la Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) ver: *“Movimientos sociales en Red”*, de León, Burch y Tamayo; *“Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe”*, de Bonilla y Cliche; *“La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Freneets”*, de Richard Faura; *“Poder y resistencia en entornos virtuales: notas para un debate sobre el fetichismo de la TIC y la desmovilización política”*, de Martín Mora; *“e-ParaTodos: Una estrategia para la reducción de la pobreza en la era de la información”*, de Francisco Proenza; *“Internet como herramienta para el desarrollo social”*, de Paula Uimonen; *“Antropología de lo político: sociedad virtual y movilizaciones sociales”*, de Adriana Sarraméa; *“A manifesto for dayle life online”* de Garth Graham; y *“Equidad en el acceso a la sociedad de la información en un mundo globalizado: TIC, gobiernos locales y redes ciudadanas. Los casos de Buenos Aires y Montevideo”*, de Finkelievich, Martínez y Jara.

¹⁵ Declaración presentada en la XII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno los días 15 y 16 de Noviembre de 2002 en Bávaro, República Dominicana.

¹⁶ Ver sitio web <http://www.e-mexico.gob.mx>

“marginadas”. En Julio de 2002, en la ceremonia de declaratoria de conectividad de dicho programa, el mismo Presidente manifestó: *“Con él (e-México) damos un gran salto para poner al país al día y a la vanguardia, para cerrar la brecha digital, al hacer que las nuevas tecnologías lleguen a todas nuestras comunidades, especialmente las que se encuentran más alejadas”*. Más adelante continua, *“por eso hoy damos un enorme paso adelante para cumplir con el compromiso que hicimos con la sociedad mexicana, y especialmente el que hicimos con los sectores más marginados y más aislados de nuestro país, de poner a su disposición la información, los conocimientos y los servicios que ofrece la tecnología digital... Con el sistema e-México vamos a avanzar más rápido en construir el México moderno y equitativo, al día y a la vanguardia. Así es como enfrentamos los retos del siglo XXI y nos insertamos plenamente en la ruta del progreso”*¹⁷.

El proyecto e-México está diseñado sobre cuatro ejes principales: e-salud, e-educación, e-comercio y e-gobierno con los cuales se pretende reducir dicha brecha. Con el primero, e-salud, se pretende hacer de ésta un derecho universal en el país. Con la red del programa se pretende mejorar los servicios de consultas médicas con lo que tanto pacientes como médicos saldrán beneficiados de una conexión en línea para poder realizar consultas complejas, mejorar el manejo de expedientes y ofrecer una mejor atención a aquellos que no tienen la posibilidad de acudir con especialistas. Con e-educación se busca que los contenidos educativos como ciencia, tecnología y cultura estén al alcance de la población considerada marginada: indígenas y población adulta, por ejemplo, para que continúen o inicien, de ser el caso, su formación académica. Este rubro es apoyado en gran parte por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), una institución con su propio trayecto en la materia. En lo que se refiere a e-comercio se intenta apoyar la competitividad de pequeñas y medianas empresas, proporcionando a través de la Internet información de mercados para facilitar la compra y venta de productos. En el ámbito de e-gobierno se pretende modernizar la gestión pública (municipal, estatal y federal), buscando obtener una labor más transparente, ágil y eficaz para la ciudadanía. Con ello también se busca que la población, sin importar donde se encuentre, tenga más facilidad de realizar trámites de

¹⁷ Versión estenográfica de las palabras del presidente Vicente Fox Quesada durante la ceremonia de Declaratoria de Conectividad e-México. Los Pinos, 15 de julio de 2002.

gobierno a través de la red esperando obtener con ello mayor seguridad, calidad, eficiencia y transparencia en la labor gubernamental.

El organigrama para llevar a cabo dicho proyecto está moldeado de la siguiente manera, instalando puntos de acceso colectivo a la red de redes como son:

- Plazas Comunitarias (PCs), administradas por el INEA (aportando promotores educativos, programas, estructura educativa y su experiencia en la atención a la educación en sectores adultos, por ejemplo);
- Centros Comunitarios Digitales (CCDs), instalados en dependencias de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Social (SSAS), de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en oficinas de correos y otros establecimientos a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y otros centros que son denominados Centros de Desarrollo Municipal (CEDEMUN) y;
- Centros Comunitarios de Aprendizaje (CCAs), a cargo del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) con recursos de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVYT).

1.3. e-México en la Sierra Nevada

Los lugares asignados para la instalación de las Plazas Comunitarias y los Centros Comunitarios Digitales son espacios propios de los gobiernos municipales como escuelas, bibliotecas, oficinas de gobierno, centros de salud, casas de cultura, localizados dentro o fuera de los edificios municipales. En la región de la Sierra Nevada que comprende once municipios del Estado de México, muy cerca de la Ciudad de México¹⁸, se han instalado hasta el día de hoy, septiembre de 2003, seis Plazas Comunitarias y planeado ocho Centros Comunitarios Digitales. Cabe decir respecto a éstos últimos, que aún no comienzan a operar por las trabas que tienen que sortear las escuelas, por ejemplo, dónde está contemplado instalar estos centros, aunque algunos de sus máximos promotores ya los anuncian en pleno funcionamiento. Estos obstáculos incluyen el disponer de equipos de cómputo con conexión a la Internet, de instalaciones aptas para albergar estos equipos y

¹⁸ Ver mapa 1.

personal que se encargue de capacitar a los usuarios y mantener en buen funcionamiento los equipos (Ver Cuadros 1 y 2). Hasta el momento, el resto de centros, como son los Centros Comunitarios de Aprendizaje (CCAs), al parecer, no van a tener presencia en esta región del país.

En lo que respecta a los Centros Comunitarios Digitales, el panorama es bastante desolador. Pues estos sólo aparecen en las listas publicadas en el sitio web oficial del programa e-México (www.e-mexico.gob.mx). En la región de la Sierra Nevada nos encontramos con Centros Comunitarios Digitales fantasmas. Uno de ellos, ubicado en un centro de salud, no es ni siquiera conocido por la población, ni entre quienes ahí laboran (médicos, guardias o secretarias). Al preguntar por la ubicación del Centro Comunitario Digital en el lugar me responden: “¿el qué?”. Finalmente, al encontrarlo, veo que es un pequeño cuarto de tres por cuatro metros, aproximadamente, el lugar asignado para la instalación de dicho centro; pero el encargado no se encuentra. La señorita que en ese momento archiva unos papeles me dice: “*se encuentra arreglando unos asuntos en la capital, Toluca*”. Así es, ha salido a atender un asunto llevándose consigo la única computadora que existe en el Centro Comunitario Digital pues, continua: “*se la tiene que llevar para trabajar*”. En este Centro Comunitario Digital fantasma, lo único que se puede ver es un regulador, unos cables, unas cajas tiradas y una computadora ausente.

Una situación parecida nos encontramos en otros centros como otro ubicado muy cerca de éste último. Se encuentra en la biblioteca municipal a sólo unas cuerdas de distancia. Aquí hay cuatro computadoras que todo el tiempo están apagadas pues no tienen un transformador de luz necesario para alimentarlas de energía. Algunos de los que ahí laboran como bibliotecarios, personal de limpieza, gente que realiza su servicio social, desconocen que estas computadoras y el servicio de Internet son parte del programa nacional e-México. Sólo saben que ya han pasado varios meses desde que autoridades gubernamentales visitaron el lugar para inaugurarlo, y después de ese día se apagaron las máquinas.

Fue en agosto de 2002, me comenta la encargada de la biblioteca -que es parte de la biblioteca-, cuando fue re-inaugurada esta biblioteca por parte de autoridades municipales, la Red Estatal de Bibliotecas, representantes de Consejo Nacional para la Cultura y las

Cuadro 1

**UBICACIÓN Y SITUACIÓN DE PLAZAS COMUNITARIAS (PCs)
(SEPTIEMBRE - 2003)**

PC	MUNICIPIO	DIRECCIÓN	FUNCIONANDO	CON ACCESO A INTERNET
1	AMECAMECA	FRAY MARTÍN Y VALENCIA 5 COL. CENTRO	SI	EN DOS COMPUTADORAS
2	AMECAMECA	ADOLFO LÓPEZ MATEOS 89	SI (MEDIO TIEMPO)	NO
3	JUCHITEPEC	PLAZA MUNICIPAL S/N	SI (MEDIO TIEMPO)	SI
4	TEMAMATLA	PLAZA HIDALGO S/N COL. CENTRO CASA DE LA CULTURA	SI	SI
5	TEPETLIXPA	SAN MIGUEL NEPANTLA. CIRCUITO SOR JUANA COL. CASCO URBANO (DENTRO DE CASA DE CULTURA SOR JUANA)	SI	NO
6	TLALAMANLCO (SAN RAFAEL)	AV. SAN RAFAEL S/N COL. PUEBLO NUEVO (DENTRO DE LA CLÍNICA REGIONAL DEL ISSSTE)	SI (MEDIO TIEMPO)	SI

Cuadro 2**UBICACIÓN Y SITUACIÓN DE CENTROS COMUNITARIOS DIGITALES
(CCDs)
(SEPTIEMBRE – 2003)**

CCD	MUNICIPIO	NOMBRE DEL CENTRO	DIRECCIÓN	FUNCIONANDO
1	AMECAMECA	HOSPITAL GENERAL	FRANCISCO SARABIA S/N CENTRO	NO
2	AMECAMECA	BIBLIOTECA DE ISSSTE-SEP # 8	AV.CUAUTEMOC S/N	NO
3	COCOTITLAN	SECUNDARIA TÉCNICA IND. COM. No 9 ADOLFO LÓPEZ MATEOS	EL PIPILA 8	NO
4	OZUMBA	BIBLIOTECA JOSÉ ANTONIO ALZATE	EMILIANO ZAPATA #1 (INTERIOR CASA DE CULTURA)	NO
5	TEPETLIXPA	SECUNDARIA TÉCNICA EMILIANO ZAPATA SALAZAR	KM. 71 CARR. FED. 115 MEX.-CUAUTLA TEPETLIXPA	NO
6	TENANGO DEL AIRE	CASA DE CULTURA SAMUEL ESPINOZA ZARZA	CENSOS NACIONALES ESQ. 5 DE MAYO	NO
7	TLALMANALCO	SECUNDARIA OFICIAL 0603 CALMECAC	TEZOPILO Y TEPOZANES	NO
8	TLALMANALCO	PREPARATORIA RICARDO FLORES MAGÓN	AV. 16 DE SEPTIEMBRE S/N	NO

Artes (CONACULTA) y del Instituto Mexiquense de Cultura, entre otros. Ese día se abrió una ventana para introducir un cable de luz que alimentara las computadoras y demostrar a los asistentes el buen funcionamiento del equipo. Terminada la inauguración y la representación ante el público, se procedió a recoger el cable de luz que ayudó a apreciar por un momento la esperanza de unas computadoras con Internet gratuito para los habitantes en el municipio. Después se improvisó un cable de menor calibre conectado clandestinamente de un poste de luz vecino, al estilo de los proveedores de energía eléctrica gratuita comúnmente llamados “diablitos”. Sin embargo, este pequeño cable no puede soportar la fuerza de alimentar la energía (amperaje) requerida para las cuatro computadoras por lo que hasta el día de hoy permanecen apagadas esperando a que “alguien” se haga cargo de comprar el transformador de luz necesario. El coordinador estatal de bibliotecas del estado de México, uno de los impulsores de este proyecto, en una visita posterior a la biblioteca decía: *“es como una madre y su bebe: cuando está a punto de nacer el bebe, todos se preocupan por el cuidado de la progenitora, después de que dió a luz ya nadie le hace caso... casi se tiene que cuidar sola”*. Metáfora alusiva al proyecto del Centro Comunitario Digital en la biblioteca: cuando son los preparativos, los planes, la compra de computadoras, el enlace a Internet, el espacio donde se ubicaran, hasta el color de los muebles, todos (dependencias y personal) están atentos a ese proyecto, pero cuando tienen que comenzar a dar servicio y cuando, también, aparecen los primeros “problemitas”, como el transformador en este caso, ya nadie se quiere hacer responsable, ni el Instituto Mexiquense de Cultura, ni el ayuntamiento, ni el ISSTE, ni la SEP o CONACULTA (los encargados de llevar a cabo éste proyecto en la biblioteca del municipio). Todos se echan la bolita. Aquí, en Amecameca, fue Federico del Valle, el presidente municipal, quien promovió la restauración y ampliación de la biblioteca, luego éste se promovió para una diputación local con lo que dejó el entusiasmo en su escritorio anterior. Recientemente, en marzo de 2003, se presentaron elecciones a presidencias municipales y diputaciones; el Partido de la Revolución Democrática (PRD), de Federico del Valle, perdió el ayuntamiento. Ahora le toca al Partido Acción Nacional (PAN) hacerse cargo de los proyectos que quedaron pendientes en la administración del PRD; entre ellos, la compra del transformador y los siguientes “detallitos” de mantenimiento y atención que vayan apareciendo conforme pase el tiempo para el buen funcionamiento de este centro de

acceso colectivo a la Internet. Por ahí queda como esperanza que mientras sea el PAN quien gobierne este municipio, tanto que los promotores de e-México pertenecen al mismo partido, estas instalaciones lograran marchar más adecuadamente y no se estarán “echando la bolita” unos a otros y podrá pensarse en una mayor colaboración.

Las Plazas Comunitarias se presentan como la ramificación de e-México que mejor está trabajando hasta el momento, sin que por ello se pueda decir que están cumpliendo con su objetivo, pues los horarios de atención a la ciudadanía dependen del personal disponible para dar atención, por ejemplo¹⁹. El servicio de computadoras e Internet es ofrecido, en los casos que existe el servicio, a aquellos que participan en el programa de alfabetización del INEA, quedando el resto de la población, es decir, quienes no se encuentran iniciando o terminando su primaria o secundaria, a la espera de que estos centros puedan dar atención a una población más amplia. Gracias al soporte de infraestructura logística y de personal con que cuenta el Instituto es que se ha podido, de alguna manera, atraer a unos pocos usuarios a usar el equipo de cómputo y el acceso a la Internet para complementar los objetivos de dicho instituto: abatir el rezago educativo presente en el país a través de la impartición de cursos a la población adulta, mayores de 15 años, para que obtenga su certificado, ya sea éste de primaria o de secundaria.

Sin embargo, siguen siendo objetivos particulares del INEA (con el modelo educativo CONEVyT) los que están siendo complementados con el uso de estas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Es decir, las navegaciones en la Internet son realizadas para reforzar los contenidos ofrecidos por el modelo CONEVyT. Dejándose así, a mi parecer, la oportunidad de utilizar estas tecnologías en pro de un aprendizaje que vaya más allá éste modelo educativo, y que permita al usuario indagar por el mundo del ciberespacio como es la educación virtual a distancia, por mencionar un solo ejemplo de cómo puede apreciarse de manera alterna la comunicación y educación digital. Aún quedan muchas trabas que salvar en éstos centros gubernamentales, como son la capacitación a usuarios en el uso con sentido efectivo de la herramienta Internet, el mantenimiento del equipo de cómputo, el acceso a los contenidos relevantes en web con calidad de conectividad y la eficiencia en la administración de estos centros como es la

¹⁹ Algunos de estas plazas trabajan por periodos de medio día, algunas cortan el servicio entre dos y cinco de la tarde y otras empiezan a trabajar entre las cuatro y cinco de la tarde.

disponibilidad y la motivación a empleados de estos lugares para trabajar (en labores digitales) unas cuantas horas más a las acostumbradas, por ejemplo. Elementos que parecen aún no ser tomados en cuenta por los arquitectos de e-México.

Podemos ver que no se ha presentado demasiado eco de e-México dentro de las comunidades de la Sierra Nevada. Muy pocos son los que han escuchado algo al respecto de algún centro de e-México que ofrezca a la población acceso a los recursos digitales. En municipios como Tepetlixpa, Tenango del Aire u Ozumba, por mencionar sólo algunos, dentro de los edificios municipales, entre los regidores, entre los secretarios de la presidencia y entre los propios presidentes municipales hay solo preguntas en búsqueda de una respuesta: “¿Los qué?”, “¿Centros Comunitarios Digitales?”, “¿Esos qué?”, “¿Para qué?”, “¿Dónde?”, “¿De quien?”. Se muestran sorprendidos, desconocen las intenciones de instalar computadoras con Internet en esta zona a través de un programa que desconocen: e-México. No existe ni la menor idea al respecto. No han sido informados que dentro de sus municipios, o cerca de ellos, se instalaran estos centros gubernamentales de acceso colectivo a Internet. Las respuestas ante la posibilidad de su instalación giran alrededor de: “*pues si... estarían bien, no?*”. Entre la gente de las comunidades también es común recibir respuestas semejantes, al platicarles en que consiste dicho programa e-México, con sus Plazas y Centros Comunitarios, ofreciendo acceso a computadoras e Internet solían decirme, pensando que yo quería utilizar el servicio, que sería más fácil que visitara el Cibercafé.

Es así como podemos ver que el que se presumía como uno de los proyectos más ambicioso de esta administración, el proyecto e-México, esta lejos de cumplir con su objetivo en su fase inicial: integrar la sociedad mexicana a la Sociedad de la Información. Hoy en día podemos ver que sólo el 16 % de estos centros han sido instalados en el país y de éstos el 1 % corresponde a cabeceras rurales (SCT, 2003)²⁰. Esto se le puede atribuir claramente a la falta de infraestructura, imaginación y voluntad política de sus promotores para integrar las zonas “marginadas” a los recursos que traen consigo las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs). En los casos en que existe instalado el equipo de cómputo e Internet, podemos ver que no se tomó en cuenta la capacitación necesaria en la búsqueda y uso de información relevante a operadores y usuarios de estos centros,

²⁰ Citado en Pérez Camacho, C., “*El campo frente a las tecnologías de la información...*”.

condición necesaria inicial para pensar en una apropiación efectiva de estas herramientas, además de lo arriba mencionado. No basta con la simple conectividad. José Cabrera dice: *“...la tecnología, por más compleja, sofisticada y accesible que sea, requiere de un adecuado contexto de apropiación. Las TICs, desvinculadas de proyectos educativos planificados, de experiencias organizadas, de intenciones culturales y pedagógicas sistemáticas, tienen pocas posibilidades de generar innovaciones con impacto social para mejorar la calidad educativa y promover la equidad social... El éxito o fracaso de Internet, tanto en la sociedad como en la escuela, reside en el espacio cultural de apropiación: la mejor tecnología puede fallar en el contexto de una relación social, cultural y educativa precaria”* (2000: 125).

1.4. Como sugerencia: Volteando la mirada hacia los Cibercafés

Como podemos ver en el cuadro 3, en la región de la Sierra Nevada encontramos treinta y cuatro Cibercafés en un territorio que comprende ocho municipios, los cuales: trabajan todo el día, en promedio cuentan con cinco computadoras y dos empleados, cada uno es visitado por cien usuarios en promedio a la semana y, a decir de sus dueños, cuentan con capacidad para ofrecer servicio a más clientes²¹. Hay que considerar que muchos de estos establecimientos empiezan a ofrecer servicio y otros, también, dejan de ofrecerlo al no ver cumplidas sus expectativas de éxito comercial. El cierre de Cibercafés se lo atribuyo a la falta de conocimientos de estos emprendedores microempresarios locales que al no saber, por ejemplo, del mantenimiento de equipo de cómputo se ven en la necesidad de pagar a personal especializado con lo que ven reducidas sus ganancias y con ello sus esperanzas de continuar con el negocio. Caso contrario de aquellos que tienen dichos conocimientos y, además, mantienen sus finanzas a través de ingresos obtenidos de segundos trabajos para que el negocio no se desplome. Estos son, los que a mi parecer, continúan en el ramo de dar mantenimiento y rentar equipo de cómputo y acceso a la Internet, como podríamos denominar estos establecimientos.

Ante la falta de estímulos, voluntad y, porque no decirlo, visión para encontrar un sentido efectivo en la navegación en red por parte de los promotores del proyecto

²¹ Resultados de entrevistas realizadas entre julio y agosto de 2002 a 19 dueños y operadores de estos establecimientos. Ver Gráficas 6, 7, 8, 9 y 10.

gubernamental e-México, pasan por la mente utopías de esas que no son difíciles imaginar. Los Cybercafés, con la disposición de actores importantes como son sus dueños y autoridades, se prestan como espacios en los cuales la Brecha Digital presente en la región puede ser reducida de alguna manera: ofreciendo cursos y tutorías en el manejo del equipo de cómputo así como en la búsqueda de información relevante en red. Información seleccionada y elaborada, buscada, pensada, analizada, reflexionada... Utilizada. Los Cybercafés, con su infraestructura técnica y humana, son espacios en los cuales los usuarios pueden tener acceso a contenidos relevantes en web que respondan en parte a las necesidades propias de desarrollo²².

Los Cybercafés son espacios que pueden aprovecharse para la creación de contenidos con valores y vínculos locales. Esto, claro está, se puede lograr con la disponibilidad, visión y participación directa de autoridades civiles y dueños de Cybercafés, por mencionar los más directos en la región, para entablar un diálogo y vínculos de trabajo e intercambio entre ellos. Los Cybercafés, con la voluntad y cooperación de sus dueños así como con la determinación de las autoridades encargadas de implementar políticas públicas en los niveles nacional, regional y local pueden ser pensados como espacios en los cuales la población tenga un vínculo con las “bondades” que traen consigo las TICs y con ello disminuir en parte la Brecha Digital, pues: *“...los Cybercafés pueden fuertemente ayudar a romper algunas de las mayores barreras presentes en poblaciones de bajos ingresos para alcanzar niveles dignos de desarrollo. Los Cybercafés pueden contribuir ofreciendo acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) con servicios para ayudar a dichos procesos de desarrollo en varias regiones. Sin embargo, con obstáculos como infraestructuras pobres, altos precios y legislaciones inconsistentes aún hay por delante muchos retos que enfrentar”* (Nnafie, 2002: 1).

²² Esta afirmación ahora común en la retórica contemporánea del “desarrollo” es problemática y requiere su propio análisis.

Cuadro 3

**UBICACIÓN Y SITUACIÓN DE CIBERCAFÉS (CCs)
(ABRIL- 2003)**

CC	MUNICIPIO	NOMBRE DEL CIBERCAFÉ	DIRECCIÓN	FUNCIONANDO
1	AMECAMECA	H@Y CLICK	HIDALGO 64 C.P. 56900	SI
2	AMECAMECA	CIBERMOUSE	HIDALGO 67 2° PISO C.P. 56900	SI
3	AMECAMECA	MULTISERVICIOS EN COMPUTACIÓN	RELOX 81 C.P. 56900	SI
4	AMECAMECA	CENTRO RECREATIVO DANY	FRAY MARTÍN DE VALENCIA 11 C.P. 15900	SI
5	AMECAMECA	CIBERTECA	SILVESTRE LÓPEZ 19 C.P. 56900	SI
6	AMECAMECA	MDM AMECAMECA	PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN 5 2° PISO	SI
7	AMECAMECA	JC NET	5 DE FEBRERO 1 C.P. 56900	SI
8	AMECAMECA	@MK	JUÁREZ 4 C.P. 56900	SI
9	ATLAUTLA	MDM ATAUTLA	MEJORAMIENTO AMBIENTAL S/N C.P. 56970	SI
10	ATLAUTLA	CYBERTAREAS II	INDEPENDENCIA 39	SI
11	ECATZINGO	SIN NOMBRE	AV. NACIONAL 4	SI
12	JUCHITEPEC	OMNI	GABRIEL RAMOS MILLAN	NO
13	JUCHITEPEC	VIDEO NET	JOSÉ FRANCISCO Y CASAS 117 C.P. 56860	SI
14	JUCHITEPEC	ENLACCE	MATAMOROS 13 A C.P. 56800	NO
15	JUCHITEPEC	MACINTOSH	RAYON 112	NO
16	OZUMBA	MDM OZUMBA	BENITO JUÁREZ C.P. 56800	NO

17	OZUMBA	INTERCOM	SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ 16 C.P. 56800	SI
18	OZUMBA	MV	AV. MORELOS 15 C.P. 56800	NO
19	OZUMBA	CYBERTAREAS	SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ 32 C.P. 56800	SI
20	OZUMBA	SYCICOM	EMILIANO ZAPATA 4 C.P. 56800	SI
21	OZUMBA	MULTISERVICIOS EN COMPUTACIÓN (X TERRA)	AV. ALZATE 8 C.P. 56800	SI
22	OZUMBA	VIRTUAL PLANET	AV. ALZATE C.P.56800	SI
23	TEMAMATLA	D@LEX.NET	PUEBLA 9	SI
24	TEMAMATLA	CIBERNET CAFÉ	GUERRERO 19	SI
25	TENANGO DEL AIRE	TENANGO ONLINE	CENSOS NACIONALES 9	SI
26	TLALMANALCO	MDM TLALMANALCO	CALLE DE LA CAMPANA 10 C.P. 56700	SI
27	TLALMANALCO	ELECTRÓNICA Y COMPUTACIÓN	CRUZ VERDE 6 C.P. 56700	SI
28	TLALMANALCO	VIANET	MIRASOLES 1 C.P. 56700	SI
29	TLALMANALCO (SAN RAFAEL)	CIBER-LIFE	AV. SAN RAFAEL 17	SI
30	TLALMANALCO (SAN RAFAEL)	CYG@ZY	PLAZUELA 4 # 6	SI
31	TLALMANALCO (SAN RAFAEL)	CIBER 81	AV. SAN RAFAEL 81	SI
32	TLALMANALCO (SAN RAFAEL)	K-FNET	AV. 16 DE SEPTIEMBRE	SI
33	TLALMANALCO (SAN RAFAEL)	SIN NOMBRE	CURVA DE SAN JUAN ENTRE SAN RAFAEL Y TLALMANALCO	SI
34	TLALMANALCO (SAN RAFAEL)	RENTA DE COMPUTADORAS	AV. SAN RAFAEL 144	SI

Complementando la propuesta. Los dueños de Cibercafés ofrecen su infraestructura técnica y humana con que ya cuentan (con la necesaria capacitación adicional a operadores para que puedan asesorar a los usuarios); ofrecen cursos de capacitación y asesorías en la búsqueda de información en red y precios más accesibles para estos fines y reciben, a cambio, un mayor número de usuarios en sus establecimientos así como apoyos de los gobiernos locales para la compra y mantenimiento de equipo de computo así como una tarifa preferencial para un acceso con mayor calidad a la Internet²³. Los Cibercafés pueden ser considerados como puentes de comunicación ágil entre los tres niveles de gobierno y la población. Puentes a través de los cuales la ciudadanía se pueda acercar a sus autoridades para realizar trámites tradicionalmente engorrosos sin tener que acudir directamente a las oficinas centrales de gobierno. También, vistos como puentes en el ámbito educativo; pues, como veremos en el capítulo IV, la Internet está haciendo aparición en las escuelas de la región pero, curiosamente, es fuera de estas dónde se hace presente. Es en los Cibercafés donde los estudiantes se acercan a la Internet para realizar sus trabajos escolares. Ángel Torres presenta un estudio de Cibercafés en la Ciudad de México y las oportunidades que se presentan a su interior para apoyar el desarrollo educativo. Los Cibercafés, dice: *“ofrecen oportunidades para proyectar los talentos de miles de jóvenes estudiantes, quienes pese a contar con capacidades y habilidades para avanzar en la construcción del conocimiento no tienen las puertas abiertas de la tecnología moderna y, por lo mismo, el acceso a este tipo de información, educación y cultura les estaría vedado. La red de Cibercafés constituye para ellos una opción muy importante al respecto... Esto redundaría en beneficio de los programas y de las modalidades de estudio ya sean de carácter presencial o a distancia”*²⁴. Ahora presentamos más a detalle estos centros de acceso colectivo a la Internet, los Cibercafés.

²³ Gasto de los gobiernos que resultaría mínimo en comparación con el realizado para implementar “e-México”, proyecto nacional que como vimos no termina de aparecer y más aún, de cumplir su objetivo principal: integrarnos a la Sociedad de la Información.

²⁴ *Los Cibercafés: Espacios culturales-educativos para las nuevas generaciones*, Revista Casa Abierta al Tiempo, UAM, Julio-agosto 2003, pp. 7 y 14.

Capitulo II

Una Intromisión a los Cibercafés



Fotografía tomada por Elias Hernández T.

Capítulo 2: Una intromisión a los Cibercafés

2.1. ¿Qué hay de los “Cibers”?

Cibercafés: establecimientos pequeños, locales propios o rentados, que ante la gran demanda creciente de usuarios que no poseen una computadora y acceso a Internet propio en casa, en la escuela o el trabajo, se ven en la necesidad de buscar un equipo en el cual realizar sus trabajos escolares o laborales. Es frente a este panorama que los primeros Cibercafés de la región investigada, que antes de denominarse y trabajar como tales, cumplían la función de despachos públicos en los cuales además de los trámites propios como despachos de ingenieros o abogados atendían a las personas que solicitaban la elaboración de sus trabajos en computadora. Y al ver, los antiguos despachos, la creciente demanda de equipos para hacer trabajos y consultar Internet para buscar información por parte de la población, algunos se transformaron en Cibercafés. El resto que funcionan en la actualidad comenzaron con el negocio como tales. Esta figura mercantil abarca centros de renta, venta y mantenimiento de equipo de cómputo e Internet así como prestadores del servicio para la realización de trabajos escolares y laborales. Incluye a estos establecimientos los creados a iniciativa de estudiantes graduados en carreras relacionadas a los sistemas computacionales que teniendo unos cuantos ahorros personales o bien a través de préstamos familiares decidieron realizar la inversión que conlleva iniciar un negocio de este tipo. Estos jóvenes deciden ejercer su profesión fuera de una empresa y dentro de un negocio propio en el que no tengan que rendir cuentas a un patrón y puedan obtener utilidades basadas en sus estudios. Los Cibercafés se prestan para ello. Representan una oportunidad de desarrollo para los recién graduados de escuelas de nivel superior ubicadas en ciudades cercanas para luego poder obtener ingresos ejerciendo su profesión en sus comunidades de origen. Y hay otros, pocos, creados por personas ajenas al mundo de las redes informáticas, pero con espíritu empresarial, sin importar sus capacidades en el ramo. Buscan un negocio en el que obtengan dividendos sin importar de que se trate. Abogados, comerciantes, profesores, entre otros que buscan un segundo ingreso, se ven tentados en abrir un negocio que prometa plusvalía. Un negocio que está de moda en el momento de auge de la Internet, por ejemplo, es ocasión perfecta para entrarle a la actividad micro-empresarial y que mejor que los Cibercafés que aparecieron como un

boom en estas poblaciones así como en otras partes del país. Muchos hablaban de éste tipo de giro; los oídos y bocas presentaban los Cibercafés como negocios prometedores: “*estaba creciendo la demanda por Internet*”, continua el dueño de uno de estos establecimientos: “*eran negocios que tenían que dejar ganancias, muchos de por aquí decían: parece que ahí se pueden tener resultados*”.

Los Cibercafés están establecidos en pequeños locales, propios o rentados. Locales que albergan en sus reducidos espacios unas cuantas computadoras (cinco en promedio) con acceso a Internet vía línea telefónica. En los Cibercafés es común encontrar, además de la renta de computadoras e Internet, el servicio de impresiones, de scanner, la venta de consumibles, reparación y venta de equipo de cómputo. No es extraño ver, en algunos de ellos, el servicio de instalación de televisión por cable como son Sky o DirecTv. Entre los servicios ofrecidos están la elaboración de trabajos escolares y laborales que son encargados a los operadores. Lo anterior combinado con la “quemada” de discos compactos de música de moda, el copiado de programas de computadora incluyendo películas de reciente aparición en cartelera.

Dentro de los Cibercafés es común encontrar música de fondo: Shakira, Paulina Rubio, Grupo Pesado, Exterminador, Luis Miguel, Pantera, Metallica, Armando Manzanero, Eminem, programados en una grabadora, en un estéreo casero o en la propia computadora al servicio del operador. Las televisiones que se encuentran sobrepuestas en las paredes forman parte de la estética de estos establecimientos. Colocadas en la parte superior de las maquinas, ahí, donde se encuentran pegados los letreros de no a las consultas pornográficas, donde están los avisos de vacunar los disquetes antes de introducirlos a la maquina, donde aparecen las invitaciones impresas a visitar el establecimiento en posteriores ocasiones, pues pronto aparecerán nuevas promociones para ellos, los usuarios. El usuario al momento de estar chateando, consultando sus sitios web preferidos, por ejemplo, y mientras espera que estas páginas se abran (pues la carencia de la banda ancha hace que la velocidad de navegación en Internet sea bastante lenta) puede echar un vistazo a lo que están transmitiendo en ese momento programas musicales disponibles en la televisión por cable como son MTV, RitmoSon, TeleHit o en cualquier otro canal de la extensa variedad ofrecida por dichos medios: Talk Shows, partidos de fútbol, telenovelas, caricaturas o uno que otro programa cultural o educativo.

Aquí, en los Cibercafés, es donde los usuarios; estudiantes, profesores, servidores públicos, principalmente, encuentran un lugar de trabajo y entretenimiento donde convivir con las computadoras e Internet. Es un lugar donde interactúa hombre y máquina. Los Cibercafés se presentan como “Tecnoespacios”: *“Technospaces are those temporal realms where technology meets human practice. Significantly, technospaces are lived, embodied fluctuations in human/machine interaction. At the momentary intersection of the human being and the machine there is spatial praxis: there is technospace”* (Munt 2001: 11). La computadora y la Internet atraen a los usuarios para realizar el trabajo que no lograron hacer en la escuela, en la oficina o en la propia casa. Es un sitio en el cual muchos encuentran un espacio agradable, otros no tanto, para reunirse, para encontrar chic@s, para relacionarse o presentarse entre ellos so pretexto del uso de la Internet. Es un espacio que introduce a otro espacio, el ciberespacio. Ese es el que no hay un tiempo ni lugar identificable. Son todo, el espacio y el tiempo a la vez, dependiendo donde se encuentre el cibernauta. Es el lugar, el Cibercafé, donde adentrarse a esos tiempos y espacios no identificables es una práctica común por parte de las decenas de clientes-usuarios que acuden a estos establecimientos para internarse en los mares de la red de redes. Es poder encontrar esas relaciones más reales que virtuales dentro del chat. Decimos “más reales” porque se están intercambiando códigos y significados culturales. Ahí, en el chat, se están representando formas de entender la vida, se está haciendo uso de un lenguaje escrito propio. Se reta al tiempo y al espacio; pues estos conceptos no terminan de estar claros para los navegantes. Ahí se están representando identidades pocas veces identificables. Es el lugar idóneo para jugar a ser anónimos en medios donde no hay anonimatos. Es quitarse una máscara ya que no es fácil hacerlo en la vida diaria; en la escuela, el trabajo, la casa, en la calle. Es poder presentarse como alguien interesante, atractivo, inteligente, gracioso ante el otro tampoco identificable. Así es el chat.

Mientras que en el correo electrónico se encuentra un medio de comunicación más accesible, cómodo y barato para comunicarse con los amigos o familiares que se fueron a residir fuera del municipio, del estado o del país. Es un medio para comunicarse con el o la hij@ que se fue de bracero moderno en búsqueda de una mejor vida a los Estados Unidos. El país de las esperanzas. Ni comparación con el teléfono que sale mucho más caro, dicen por ahí, casi diez pesos por minuto. Y si las computadoras tienen Web Cam mucho mejor.

Ir al Cibercafé es encontrarse con los contenidos homogeneizadores y globales (provenientes del mercado norteamericano y otros pocos europeos y en menor medida asiáticos). Música, pornografía, video juegos, literatura, creencias, valores... Información escolar o laboral disponible en la Gran Biblioteca Internet. Contenidos globales que están a disposición de cualquiera que tenga acceso a la red en cualquier punto del planeta, pero que se detienen en contextos locales como éste, entre los jóvenes, y los que no lo son tanto, de la comunidad y estos, los usuarios, a su vez le otorgan un significado y representación propia acorde a la propia realidad. Los representan a su modo de acuerdo al contexto local. Contenidos, muchos de ellos, ofrecidos en la red como una continuación o reproducción de la “cultura chatarra” ya clásica que es presentada en otros medios de difusión masiva como es la televisión.

Así es como llegar al Cibercafé y a la red es internarse en los elementos Internet: chat, correo electrónico, páginas web. Es encontrarse con formas (occidentales) de apreciar la realidad –expresadas en la música, el lenguaje, la vestimenta, los gustos, las valoraciones, creencias... Entrecruzándose dichos elementos con las propias formas de vivir y entender una realidad propia de los visitantes a estos lugares ubicados en contextos rurales como es la región de la Sierra Nevada.

Que y quienes constituyen los Cibercafés

a) La infraestructura técnica con que cuentan algunos de estos establecimientos consta de computadoras de marca como HP, Compaq, IBM, por ejemplo, y en otros tantos casos, la gran mayoría, el equipo consiste en piezas armadas de distintas marcas (“patito”) no muy conocidas en el mercado. En cuanto a los sistemas operativos, Microsoft tiene una marcada demanda. Sistemas de fuente abierta como es el caso de Linux tienen poca, por no decir nula presencia. El acceso a la red de redes es un tanto precario, pues el acceso es lento en cuanto a la calidad de transmisión de datos, imágenes, sonidos o textos pues la banda ancha esta ausente en estos contextos. Un servicio de mayor rapidez de acceso como es Infinitum de Telmex, por ejemplo, aún no se hace presente en estos lugares. Marcándose así una parte inicial de lo que se puede entender como la Divisoria Digital: la calidad en el acceso a los recursos Internet.

Es común, al momento de intentar acceder a la red, encontrarse con la imposibilidad de poder lograrlo. Leyendas como *“La conexión a Internet no es posible por el momento. Intente más tarde”*, *“El número que usted marco está temporalmente ocupado”*, *“La página que ha solicitado no está disponible”* aparecen de manera continua lo que habla de la poca calidad y falta de interés por parte de Telmex, principal proveedor del servicio, para ofrecer un sistema con capacidad de acceso de mayor calidad a la ya gran cantidad de usuarios que se acercan a la red especialmente desde estos centros de acceso colectivo. El servicio al ser saturado e insuficiente por la gran cantidad de solicitantes que intentan conectarse al mismo tiempo impide que en muchos momentos no se logre entablar conexión con el servidor de la zona. En la región al no hacerse presente aún la banda ancha (acceso a Internet no por medio de línea telefónica –como se acostumbra- sino a través de señal satelital o línea ADSL de Telmex) se tienen que seguir sufriendo los percances de esperar a que el servidor se libere de solicitantes o tener que continuar esperando a que una página web sea “bajada” con la lentitud acostumbrada y con poca calidad de definición. Con el uso de la banda ancha se tendría un acceso de mayor rapidez a Internet y una mejor calidad en la recepción de la señal, lo que evitaría este tipo de percances a los que están acostumbrados los usuarios de Internet en estos lugares. Incomodidades o desventajas, según se le quiera ver, que no permiten acceder a los contenidos de manera rápida ni tener una buena comunicación ya sea a través del chat o el correo electrónico así como poder enviar y recibir información de forma ágil. Son los usuarios de condición humilde quienes comúnmente tienen que pagar tales incomodidades.

b) La infraestructura humana, si se me permite llamarla así, está constituida por el personal que labora dentro de los Cibercafés: los operadores y dueños. Parte esencial en el acercamiento o distanciamiento que tienen los usuarios al Cibercafé así como a la misma red. Son elementos importantes en el uso con o sin sentido que estos últimos, los usuarios, realizan de la información y recursos disponibles en la Internet, la red de redes. Estos, los operadores, son los encargados de apoyar a los usuarios en el manejo del equipo de cómputo, así como de su navegación en la Internet. Usuarios que no se encuentran familiarizados con ello, en muchas ocasiones, encuentran en los operadores un apoyo para la realización de sus fines en el Cibercafé y la red: desde abrir una cuenta de correo electrónico, enviando y recibiendo mensajes; aprendiendo el procedimiento de tener una

cuenta para chatear para entablar relaciones con personas conocidas y desconocidas, cercanas o lejanas; recibiendo apoyo en la navegación de los contenidos aparecidos en la red. En el caso de los servidores públicos y los profesores de la región, son apoyados para las labores del gobierno municipal y para elaborar las listas escolares o de calificaciones, respectivamente. Estos sitios, el edificio municipal y las escuelas, en muchas ocasiones no cuentan con acceso a Internet. Los operadores también apoyan a los estudiantes de la región en la realización de sus tareas escolares –realizadas con y sin información de la red²⁵.

Dueños y operadores que previamente han recibido una preparación dentro de escuelas de nivel medio superior o superior con enfoque en sistemas computacionales lo que los lleva, en el caso de los dueños, a decidirse a abrir un negocio donde puedan aplicar lo aprendido en la escuela y además puedan obtener ingresos como mencionábamos al inicio de este capítulo. En el caso de los operadores, muchos de ellos realizan su servicio social dentro de los Cibercafés por periodos de seis meses, sin recibir pago alguno, sin embargo, como manifestaban algunos de ellos: *“aquí, en el Cibercafé, puedo utilizar el equipo de computo y la red como y cuando yo quiera... Aquí aprendo más que en la escuela. Allá, en la escuela, no podemos trabajar a gusto, pues el equipo es viejo y no lo podemos utilizar como quisiéramos, además de que somos muchos los que tenemos que usarlo y son pocas las computadoras que hay”* (Operador de Cibercafé). Otros, que no realizan ahí su servicio social, la gran mayoría, si son contratados como trabajadores y son precisamente los operadores quienes tienen un mayor acercamiento con los usuarios y estos últimos son quienes les tienen la confianza para preguntar dudas sobre el manejo de la computadora, para la búsqueda de información en red, entre otras como veremos a continuación.

c) Los usuarios son el tercer componente de los Cibercafés: profesores, servidores públicos y, sobre todo, estudiantes. Sector del cual hablaremos extensamente a lo largo del presente trabajo.

²⁵ Ver Capítulo IV.

2.2. Operadores y dueños de Cibercafés, ¿Los modernos escribanos?

El papel que juega el operador consiste no solo en atender a los clientes, sino en dar asesorías sobre el manejo de la paquetería (Office) y de la Internet a estudiantes, profesores, servidores públicos y comerciantes. Son cursos rápidos, donde el operador(a) enseña al usuario-cliente a manejar determinado programa de paquetería o la navegación en Internet. En el caso de las tareas escolares, apoyan a los estudiantes a realizar sus tareas en Word, por ejemplo, para insertar determinado tipo de letra, margen o, como en algunos pocos casos, a ofrecer en la conclusión un comentario final para el trabajo del joven de secundaria o preparatoria que requiere urgentemente un trabajo ya terminado para entregar al profesor. Todo lo necesario para entregar un buen trabajo en la escuela pero también en el gobierno municipal entre los servidores públicos de mandos medios o en la escuela por parte de los profesores. Auxiliando a los usuarios para que logren comunicarse con amistades o familiares. Estudiantes, amas de casa, profesionistas, señor@s todos ellos, y otros más, que tienen conocidos en otras partes del municipio, del estado, del país y fuera de éste. Mandando y recibiendo mensajes a través del correo electrónico o del propio chat.

Ahí están l@s operador@s, ofreciendo asesoría que va desde abrir una cuenta de correo electrónico, enseñando a mandar y recibir mensajes a los usuarios hasta elaborar tareas escolares. Ellos mismos, los operadores, en algunas ocasiones, llegan a redactar los correos de los usuarios y mandarlos a sus destinatarios. Los interesados solo dicen que quieren que lean y reciban sus parientes, amigos o parejas “por allá”, del otro lado del monitor, y el operador se encarga del resto.

Lo anterior me recuerda a los escribanos que se instalaban hace muchos años, y aún hoy en día en la Plaza de Santo Domingo, en las calles del centro histórico de la Ciudad de México. Ante los cuales llegaban los analfabetas, o simplemente aquellos que no tenían una maquina para escribir, y aprovechaban el viaje al centro de la ciudad para que el escribano les echara una “manita” escribiendo una bonita carta con saludos para la familia o una carta amorosa para la “querida”. Los solicitantes dictando al escribano las cosas que querían que leyeran esas personas en otras partes lejanas. El interesado redactaba, y el escribano lo apoyaba con su maquina de escribir imprimiendo unas cuantas palabras en una carta a la que le agregaba unos cuantos pensamientos (con la experiencia adquirida en el ramo) que al interesado le gustaría manifestar. Ahí estaban, para escribir en sus maquinas las cartas

que algunos, quizá muchos, querían que leyeran las personas queridas en otro lugar, en otro tiempo. Aquí, en los Cibercafés, están los operadores auxiliando a estudiantes, profesores, servidores públicos, comerciantes. Apoyándolos para realizar sus tareas, para transferir calificaciones, para tener listos los trabajos de la oficina municipal, creando publicidad impresa para un negocio en la comunidad. “Echándoles una manita”. Quizá ahí esté la diferencia: los escribanos transmitían a través de cartas hechas con maquinas de escribir y los operadores, por su parte, utilizan otro medio, la computadora, pero estos últimos asesoran a los usuarios en el uso del equipo de computo y de la propia red donde se transmiten los mensajes sólo que ya no es través del correo tradicional sino del electrónico. Sin embargo, el interesado poco participa en el proceso, y así poco aprende.

“El chat es como la cocaína”... Estrategias de sobre vivencia

En el caso de los dueños y operadores tienen su particular forma de ver y entender el uso de los elementos disponibles en la Internet como es el chat o los contenidos web. Son muchas las “estrategias” utilizadas por éstos para atraer clientes ante la competencia cada vez más reñida que se presenta entre dueños de éstos establecimientos lo que los ha llevado, debido al incremento de estos lugares, a ir reduciendo sus precios de rentas de equipo de computo e Internet para mantener su clientela o, como en algunos casos, para evitar la quiebra del negocio, pues sus clientes-usuarios tienen ante sí más opciones para visitar en nuevos Cibercafés que constantemente abren sus puertas ofreciendo precios más accesibles y, en muchos casos, con mejor calidad²⁶.

a) Matilde²⁷ es hija de los dueños de una cadena de Cibercafés que cuenta con sucursales en tres municipios de la región y, a su vez, sobrina del dueño de otro de estos establecimientos ubicado en un municipio vecino. Ella ve el chat como un “gancho” para atraer clientes, pues cree que provocándoles adicción a usuarios jóvenes hacía éste medio de interacción personal, estos pueden recurrir más frecuentemente al Cibercafé y así, el establecimiento gana clientes y más tiempo del que éstos consumen en la red

²⁶ Es interesante hacer notar que se han presentado casos de estos establecimientos que han visto cerrar sus puertas debido a causas como es el desconocimiento de sus dueños sobre el mantenimiento del equipo de computo y la red. Otra causa, emparejada con la anterior, es que los dueños al tener que pagar a un especialista por las constantes descomposturas que sufre el equipo de computo ven reducidas sus ganancias por lo que algunos de ellos se ven desesperados al no ver las utilidades que imaginaban obtendrían al momento de iniciar con sus negocios.

²⁷ Este y los siguientes nombres que aparecen en el presente trabajo son pseudónimos.

comunicándose con sus (nuevos) amigos por tiempos considerables. En un inicio, hace como tres o cuatro años, dice ella, los jóvenes sólo venían aquí para realizar sus tareas, las terminaban y se iban. El chat no les llamaba mucho la atención, continua Matilde: *“ellos no se atreven a acercarse a esas cosas modernas (chat) porque les tienen miedo... creen que es difícil utilizarlo, pero no”*. Con lo que ella, más pronto que tarde, le pasó por la mente la idea de atraer y mantener esos clientes de manera más continua en el establecimiento y así tener un buen rendimiento micro-empresarial como es el giro de los Cibercafés. Extendiendo la estancia de los usuarios, antes dedicadas sólo a las tareas escolares, con más tiempo de éstos en el lugar disfrutando de los atractivos que ella les comentaba tiene el Chat: poder comunicarse con sus amigos, conocer gente nueva, encontrar pareja *“como yo, les decía Matilde, que conocí al que ahora es mi esposo a través del chat; él es de España nos conocimos en el chat y después de seis meses de ser novios ahí, en el chat, se vino a casar conmigo, cambio mi vida y todo eso gracias al uso de chat: esos son los atractivos que ofrece la Internet...Ustedes también pueden utilizarlo así... No es difícil”*. Argumentos presentados a sus clientes para que se animaran a acercarse a éste medio de comunicación, a las nuevas tecnologías que ya estaban también a su alcance en el pueblo a través del Cibercafé. Ella comentaba al respecto: *“es como la cocaína; primero preséntasela (a los usuarios de Internet que no se acercan tanto al chat, como Matilde quisiera), muéstrales que es lo que pueden obtener de ella, del chat (encontrarse de una manera atractiva con la nueva tecnología y a un mundo más grande); luego, crea adicción en ellos (les muestra su caso: su matrimonio con alguien que conoció en el chat); y luego ellos solitos vienen a ti (al Cibercafé para estar en el chat por más tiempo)”*. Y así, los usuarios permanecen más tiempo en el chat, en Internet, consumen más horas en el Cibercafé con lo que el negocio recibe más ingresos y es utilizado como una “estrategia” de sobre vivencia en el mercado de establecimientos con servicio de acceso colectivo a los elementos de la red que conforme pasa el tiempo aparecen y desaparecen de la escena rural cuando los dueños no saben sobrellevarlos.

b) En un Cibercafé de Juchitepec, municipio de la región, se ofreció por un tiempo servicio de Internet los sábados de ocho a doce de la noche con la siguiente invitación: *“...navega en Internet de 8 a 12 de la noche... sin censura...”* a los jóvenes que quisieran divertirse navegando en las páginas pornográficas de la red. Una opción más para

el entretenimiento considerado monótono que puede llegar a presentarse en contextos rurales como éste, donde las opciones de diversión a esas horas son visitar la plaza municipal, ver unos partidos de básquetbol, ver chic@s que merodean la plaza por la noche en un sábado cualquiera. Actividades llevadas a cabo hasta las diez u once de la noche. Ahora ahí está una opción más de entretenimiento para la juventud: la pornografía presente a través de un nuevo medio alterno a otros como son las revistas o la televisión.

c) Por otra parte, muchos de los dueños y operadores manifestaban su preferencia porque fueran los mismos usuarios quienes realizaran sus trabajos, escolares o laborales, pues a ellos les conviene: les representa menos trabajo y obtienen más ganancias cuando el usuario renta el equipo de computo y trabaja por él mismo, pues se tardan más tiempo en la realización de sus trabajos a diferencia de encargarlos a los operadores que con la práctica obtenida trabajan mucho más rápido y por ende, al cobrar por el tiempo de uso en la computadora, es más atractivo que el usuario trabaje tranquilamente por su cuenta y así ellos, operadores y dueños, trabajan menos y reciben más ingresos pues los usuarios, inexpertos muchos de ellos en un manejo óptimo o por lo menos rápido en la realización de sus trabajos en la computadora y con la misma red, se tardan más tiempo al rentar un equipo de computo y con ello pagan más dinero que encargando sus trabajos a los operadores.

Chat, chat y más chat

Paola al ser la encargada de un Cibercafé, dedica la mayor parte del tiempo, casi todo, a conversar en el chat. Trabaja de las 12 a las 21 horas de lunes a viernes. Cuando la visito casi siempre está “chateando” y se presenta tan adentrada en la pantalla, ríe ante la respuesta de “alguien” que está del otro lado de la pantalla, se mantiene a la espera de una respuesta, se apresura a contestar y sus dedos parecen demasiado lentos para la rapidez que requiere tal operación. Al reír y preocuparse al momento de recibir las respuestas, parece tener al frente, cara a cara, a la persona que platica con ella en el chat.

Ella está despreocupada, pues no la observan, no saben quien es ella, cual es su nombre real (siempre usa un *nick* que oculta su verdadera identidad como lo hace la gran mayoría de chateadores en el ciberespacio), el color de su piel, sus gestos... es anónima y lo sabe. Pero ella si puede observar a la persona con quien se comunica. Él, su interlocutor,

tiene una Web Cam con la que mantiene la comunicación. Paola espera para ver un movimiento de quien, según me dice, le está haciendo propuestas indecorosas. Al momento de mostrarme a la persona con la cual platica, un doctor de Miami, Florida, observo algunas líneas de su conversación en el chat: él se mostraba aburrido por no tener la conversación un tono emocionante. Después de ello, al no ver una respuesta atractiva para él de parte de Paola como la esperaba, se concreta a decir “*dime algo...*”, “*que haces...*”; mientras ella responde: “*te veo..*”, “*aquí espero...*”, “*que quieres que haga...*”

Paola se muestra orgullosa de permanecer 45 horas semanales en el chat, o al menos conectada a Internet. ¿Cuáles son los usos que le da a Internet?: chat. La mayor parte del tiempo está conectada a alguna sala de conversación (en ocasiones logra atender hasta seis salas al mismo tiempo), comunicándose con gente que conoció en el chat y con familiares que residen en Canadá y el Distrito Federal.

Relacionándose en red y en el Cibercafé

La comunicación combinada por la red y al interior del Cibercafé se hace presente. Tal es el caso de algunos de los operadores que suelen comunicarse entre ellos a través del *messenger* donde reciben mensajes instantáneos para consultar y responderse dudas de manejo de programas, para revisar precios de los servicios ofrecidos o simplemente para platicar un momento sobre los clientes que los han visitado en el día. En muchas ocasiones la comunicación se da también fuera de la red, tal es el caso que se presenta entre David, dueño de un Cibercafé, el operador y un amigo de ellos que esta consultando Internet. Este último busca una bolsa de trabajo que tenga un lugar para él en el mercado laboral, mientras tanto el operador se encuentra “quemando” un disco compacto y David revisa su correo electrónico. Los tres hacen uso del *messenger* al mismo tiempo de hacer sus respectivas actividades frente a la computadora, pero platicando entre ellos sobre sus actividades de la semana; y de pronto David recibe un mensaje de un amigo, el que está a tres computadoras de distancia. El mensaje tiene carácter de urgente y dice: “huevos”. A lo que no se hace esperar la respuesta de David, pero ahora el destinatario es el operador quien también recibe el mensaje. Así comienza una discusión a través del servicio *messenger* que es complementado por las risas y satisfacción en sus rostros por tener dos opciones de comunicación simultanea, la virtual y la presencial.

Los videojuegos y la pornografía

Dos son las actividades de los usuarios que sobresalen frente al resto, aparte de las tareas escolares, por supuesto: la visita al Cibercafé para utilizar los video juegos disponibles en la red y en las computadoras de éstos establecimientos y, por otra parte, la consulta de contenidos pornográficos, censurados y no censurados, aprobados y no aprobados. Para ilustrarlo mejor a continuación presento algunos casos etnográficos.

Los videojuegos en el Cibercafé: otra opción para los niños y los no tan niños

Visitar el Cibercafé y rentar una computadora para utilizar los videojuegos que están de moda, y los que no lo están tanto, es algo común en estos lugares. Algo curioso, pues en el municipio de Ozumba, por ejemplo, se encuentran varios establecimientos, las llamadas “maquinitas”, con servicio de renta de video juegos, con maquinas especiales para ello; controles adaptables y especiales para el buen manejo del video juego, pantallas grandes y espectaculares con sonidos más estridentes que lo ofrecido en las computadoras del Cibercafé. Elementos que pueden hacerte sentir dentro del mismo juego, muchos jóvenes asisten para divertirse, para sentirse, aunque sea por unos momentos, superhéroes como esos que aparecen en sus caricaturas y series preferidas de la televisión. Niños, jóvenes y muy pocas chicas adolescentes se acercan a los Cibercafé para utilizar los videojuegos de la computadora y los disponibles en red. Quizá sean pocas las chicas porque estos espacios de entretenimiento parecen estar destinados al género masculino. Estos espacios de entretenimiento juvenil, al menos las llamadas maquinitas, son para los niños y jóvenes el equivalente a la cantina o el billar en los que aún no pueden divertirse como adultos, tomando unos tragos con los amigos o permaneciendo en establecimientos como estos que tienen acceso limitado a los adultos, por ejemplo, como es el billar. Pero, las “maquinitas” y el Cibercafé con sus videojuegos, sí son los lugares en los que encuentran un espacio y un tiempo para su distracción, para unos momentos de entretenimiento fuera de la escuela y de su propia casa.

Aquí, en los Cibercafé, encuentran un lugar donde pueden utilizar los juegos que quieran, pueden repetir cuantas veces lo deseen, pueden cambiar de juego si uno no les gusta o si les llega a aburrir. Sólo tienen que pagar 5 pesos por media hora y en ese lapso de tiempo se divierten con más variedad que en las “maquinitas”. Quizá esa sea la diferencia entre preferir los Cibercafé, a diferencia de las “maquinitas” para jugar: el no límite de

juegos a un precio estable. El Cibercafé cobra por el tiempo que se utiliza la computadora sin importar la cantidad y tipos de juegos, en cambio, en las “maquinitas” se paga por cada nuevo juego en el que quiera el cliente aventurarse (\$ 1 por cada juego que dura alrededor de tres minutos, según las habilidades del jugador). Esto aunado al hecho de que, como decían algunos chicos “*aquí (en los Cibercafé) los muchachos grandes no fuman y no se llevan pesado como en las maquinitas*”.

“Ya vienes por tu juego?”

Mientras platico con Julio, operador del Cibercafé, se acerca una niña al lugar, Julio la recibe preguntándole: “*¿ya vienes por tu juego?*”. Ella trae consigo una moneda de \$ 5 que le dará crédito a todos los juegos que ella quiera por espacio de media hora. Pide que le instale el juego de Mario Bros con una versión actualizada. Es el mismo juego con el que mi generación de la infancia (hace quince años) se entretenía, sólo que ahora son otras gráficas y colores las que se ofrecen a los niños. La niña no es muy experta en el juego, son sus primeros acercamientos. Ella se divierte intentando aprender. Su hermano, un poco mayor, ha llegado como es costumbre para molestarla y arrebatarle unos juegos a cambio de ayudarla a pasar unas pruebas que a la chiquita se le han complicado. Afuera del Cibercafé, los dos niños se hacen cargo de atender un puesto móvil de pan, que por el momento se ha quedado solo, pues los encargados están buscando la manera de llevar a Mario Bros al siguiente pasaje de su travesía fantástica, de las tantas que tiene que librar, para salvar a la princesa de las manos del malvado rey que la tiene atrapada en su castillo. Son distintos los obstáculos que se le presentan a la pequeña en cada etapa del juego; constantes luchas con monstruos que le quitan “vida” o que reducen al intrépido Mario a un tamaño diminuto, lo que hace más difícil su llegada al lugar en el que se encuentra atrapada la princesa. Hay confusión en ella por no saber que botón oprimir, ya sea para avanzar, para saltar o para agacharse de los proyectiles lanzados por los monstruos que si tocan a Mario le impedirán el rescate. Para intentar cumplir satisfactoriamente con dicha travesía, el hermano de la intrépida rescatista –que ha dejado por un momento su puesto de pan- ha llegado para ayudarla igual que Mario intenta ayudar a la princesa. Él, su hermano, es un poco más hábil para evadir y matar monstruos, aunque no lo necesario para terminar la travesía y salvar a la princesa. Han pasado casi treinta minutos y los créditos por juegos

nuevos en la computadora se repiten. Me atrevo a preguntarle a la pequeña encargada de atender el puesto de pan por quien es la persona que está atendiendo en esos momentos su negocio: ella contesta tranquilamente y sin quitar la mirada del monitor *“allí está la vecina, la del puesto de al lado... ella le echa un ojo”*

Son muchos los niños que se acercan al Cibercafé para encontrar en los videojuegos algo en que entretenerse por precios baratos. Niños desde los seis años hasta jóvenes de más de veinte. VideoNet es un Cibercafé que tiene cuatro computadoras, además de tres televisores con videojuegos caseros (PlayStation). Ahí, en VideoNet, me encuentro de visita con Leticia, la operadora, que atiende a tres niños de la primaria que recién han terminado en la escuela sus clases del día, visitan el establecimiento para sentir la emoción del manejo de los videojuegos, solo que ahora lo quieren hacer en una computadora que contiene ya programas instalados de juegos. Pasan los minutos y no logran descifrar y adaptarse al manejo de los muñecos con las teclas de la maquina. Es distinto dirigir a un superhéroe con una palanca que es propicia para ello como es el caso del Play Station que contiene teclas especiales que son clave, a diferencia de un teclado que tiene botones demás e innecesarios como son los de las computadoras. Para estos chicos, en el monitor de la computadora los monitos o superhéroes son más pequeños que en la pantalla del gran televisor y los ambientes, las gráficas de los videojuegos también son más emocionantes que usando la computadora. Pasados unos veinte minutos le piden a Leticia que les cambie el crédito (una hora anticipada que pagaron) de la renta de la maquina y se los traslade al televisor que tiene instalado el Play Station al que están acostumbrados. La respuesta de Leticia es: *“me hubieran avisado cuando empezaron... yo ya los registré que estaban utilizando una computadora y no puedo estar tachando y cambiando los registros de usos”*. Solo han pasado unos 20 minutos de los 60 que han pagado anticipadamente para jugar. No esperaban una respuesta así, y tampoco que sería tan poco entretenido utilizar en una computadora los mismos videojuegos que acostumbran. Ni modo. Tendrán que intentar divertirse en ella, pues la devolución de su dinero ya ni lo piensan, ante la respuesta de Leticia.

2.3. La pornografía: ¿Una prohibición inservible? Una practica constante pero, ¿Necesaria?, ¿Visible o invisible?

Sexo digital es el titulo del articulo de Antulio Sánchez publicado por la revista Etcétera el cual da cuenta de un estudio realizado por la National Research Council (NRC) el año pasado (2002) que muestra que los sitios pornográficos en la web representan el 1.5% del total de los sitios web. A nivel mundial, nos dice esta consultora, son alrededor de 70 millones de personas quienes consultan estos sitios, por lo menos una vez a la semana²⁸.

Encontrase con la pornografía por gran parte de los cibernautas que se adentran a la red no sólo a través de los Cibercafés, sino en cualquier otro punto de acceso como es la casa, la escuela o el trabajo, es una aventura a la que se adentran los asiduos de conocer otras formas de distracción²⁹, otras formas de satisfacer lo que muchos podrían llamar “necesidades elementales” del ser humano: disfrutar de la estética prototipo que se ha creado de la mujer sexual (en esos términos: estéticos). Rubias, morenas, orientales, africanas presentes en la red. Todas ellas, presentándole al “ciberconsumidor” cuerpos bien delineados, delgados casi llegando a la anorexia, sonrisas forzadas acompañadas de gesticulaciones de placer sexual simulado, posiciones sugerentes para practicar el sexo. Imagen de la mujer sexual atractiva creada por la industria del entretenimiento, televisión por cable y revistas, a la más pura manera occidental, utilizando, desde antes de la aparición de la Internet, medios de comunicación con capacidad para acercarse a las masas de los propios países occidentales y, también, a los que no lo son tanto. Contenidos ahora disponibles en la red para cualquiera que lo requiera o necesite en cualquier lugar y hora sin limitarse a las disposiciones y restricciones que la propia televisión presenta: programación y horarios cerrados y oferta limitada. En la red los cibernautas poseen esa libertad y poder de acercamiento a este tipo de contenidos vastos, cosa que no se podría hacer con un televisor, y de hacerse se tendría una oferta muy limitada comparada con lo ofrecido por los mercados pornográficos presentes en la red que son multi-variados y accesibles.

Lo que requieren los cibernautas es una computadora y acceso a la red si quieren sentir más de cerca el placer sexual virtual más allá de las solas imágenes estáticas o, de ser

²⁸ El titulo del estudio es “Youth, Pornography and the Internet” Disponible en bob.nap.edu/html/youth_Internet

²⁹ El mismo estudio nos revela que los hombres son quienes más realizan estas consultas de contenido pornográfico; sin embargo, las mujeres tienen cierta presencia con un 20 % del total de consultas.

el caso, una tarjeta de crédito para pagar los recargos propios y así tener acceso a los videos en línea. Instalaciones como las del trabajo o la escuela parecen ser riesgosos o renuentes a este tipo de búsquedas, pues sus fines parecen ser estrictamente distintos al “entretenimiento barato”, como puede denominarse a la consulta pornográfica. Ambos lugares son destinados, ellos y el uso de la red, a fines laborales y educativos. El trabajo, la escuela o la casa son lugares propicios para encontrar chicas encueradas sugiriendo tener sexo, aunque sea virtual, ilusorio, sólo imaginado, por unos momentos. Centros de acceso colectivo a la Internet ven llegar a ellos cibernautas imposibilitados de estas consultas en lugares como los antes mencionados. Los Cibercafés ofrecen acceso a éstos sitios web sin limitaciones sociales o institucionales marcadas para la consulta de este tipo de contenidos, como pueden ser las encontradas en el trabajo o la escuela. El Cibercafé, en algunos casos, puede ser entendido como un espacio de entretenimiento al que puede acercarse cualquier persona; sin embargo, son centros que son visitados especialmente por sectores jóvenes de la población y, además de buscar otros fines con sus visitas, pueden ver en el Cibercafé un espacio de cierto “libertad o libertinaje juvenil”, donde se encuentra un espacio propio, aunque tenga sus particulares limitaciones como llamadas de atención de los operadores o restricciones como son los letreros con la advertencia de No Consultar Pornografía, al menos cuando haya niños o señoritas presentes en el establecimiento. Los que consultan la pornografía, hombres jóvenes, en general, encuentran las formas de lograrlo, como puede ocurrir en la misma escuela o el trabajo, y así evaden las restricciones por medio de la técnica de maximizar y minimizar inmediatamente las ventanas cada vez que sienten la presencia del ojo del operador que restringe dichas consultas. Los Cibercafés se presentan como centros que, queriéndolo o no, son espacios (ellos y la red) en los cuales los cibernautas encuentran chicas encueradas con lo que logran pasar un buen rato en compañía de los amigos, o para tener un buen rato a solas, haciendo más ameno el trabajo, ya sea laboral o escolar.

Pornografía disfrazada

Consultando Internet, al lado mío, se encuentra un grupo de jóvenes de secundaria que han acudido ahí para realizar su tarea. La han terminado muy rápido, me parece. Inmediatamente, aprovechando su tiempo disponible para completar una hora en la renta de las computadoras que han pagado previamente, comienzan a consultar las páginas de su

preferencia, las de pornografía. Son aproximadamente ocho jóvenes y han rentado dos computadoras. Uno que está más cercano a mí, visita la página de Eminem (rapero de moda entre la juventud mexicana y más allá), y mientras observa la letra de una de sus canciones comienza a tararearla haciendo gesticulaciones propias de un rapero. Al lado suyo, el resto del grupo, permanece viendo una página de “comics” con sentido pornográfico. Al abrir cada nueva página aparecen las risas y los comentarios de asombro y complicidad entre ellos. Después de repetir la operación (ya familiarizados con ello) comienza las bromas en doble sentido. Estas páginas son ofrecidas en la red, al inicio de la consulta, no como pornográficas propiamente, sino como ofrecimientos de entretenimiento distinto como puede ser la página del superhéroe Superman y luego, como por obra de magia, empiezan a aparecer las “rubias encueradas” disfrazadas de La Mujer Maravilla. Trampa aparte: cada vez que el usuario abre una de estas páginas automáticamente se abren dos o más sitios similares al mismo tiempo, sin la solicitud previa del navegante. Observación también hecha por el joven que sigue cantando la última canción de moda de Eminem. Él parece ser el más familiarizado con la navegación en la Internet, pues el resto del grupo continuamente se dirige a él para consultarle dudas sobre una búsqueda más rápida en red.

La pornografía consultada en Internet dentro de los Cibercafés parece ser una práctica difícil de controlar por parte de operadores y dueños de estos establecimientos. Son muchas las prohibiciones presentes: letreros que advierten sobre la no consulta de este tipo de páginas, las llamadas de atención personales de los encargados. Aunque, estas y otras medidas, parecen insuficientes para moderar dicha práctica. Y, porque no decirlo, existen otros pocos lugares que sí permiten abiertamente este uso de la red como el caso del Cibercafé que mencionamos anteriormente, el cual presentó por un tiempo un letrero llamativo a la entrada del lugar en el que se anunciaba la consulta abierta de páginas pornográficas a una hora especial: “...navega en Internet: 8 p.m.- 12 p.m. Sin censura...”.

Subrayando: son pocos los establecimientos que permiten, de una u otra manera, la consulta de este tipo de contenidos. La pornografía, permitida o no permitida, está presente en las consultas de algunos usuarios del Cibercafé: niños curiosos, jóvenes que amenizan así la tarea escolar y señores que también apetecen este tipo de entretenimiento. Puede

parecer extraño, o quizá no, pero las consultas pornográficas son realizadas por hombres. Las chicas no acostumbran: ¿Es el permiso social presente en la praxis cultural para los hombres y no para las mujeres?

Los dueños y operadores se manifiestan frente a alguien que está consultando este tipo de páginas en su establecimiento. Muchos de ellos dicen sí llamar la atención a sus clientes, e incluso amenazar a quienes lo practican con no volver a permitirles la entrada si son nuevamente sorprendidos. Otros dueños y operadores manifestaban, un tanto resignados, tener que permitir dichas consultas porque si no ellos corren el riesgo de perder clientes como una ocasión le sucedió a Paola, operadora de un Cibercafé, cuando le llamó la atención a un joven que sorprendió consultando pornografía, y al advertirle que eso estaba prohibido, este le contestó: *“yo renté Internet por una hora, y en ese tiempo yo puedo ver lo que quiera... para eso estoy pagando”* Ella, como otros operadores y dueños, ante la posibilidad de perder un cliente, prefieren pasar inadvertido éste tipo de sucesos por el bien de sus negocios: *“...tienes dos opciones: o los censuras para que dejen de abrir esas páginas y pierdes clientes o, del otro lado, les pides que guarden sus archivos (pornográficos) para que sean consultados solo por ellos de manera privada, y así mantienes a tus clientes”*, dice Julio, operador de otro Cibercafé. Así como Paola me comentaba, hay casos de otros dueños que se encuentran con lo mismo y a pesar de no permitirlo, los usuarios ingenian formas para abrir éste tipo de sitios en momentos de descuido del operador. Abriendo y cerrando las páginas pornográficas, minimizando y maximizándolas al instante mismo que perciben la vista del operador.

Estas consultas las realizan éstos usuarios en grupos y mientras navegan en estas páginas realizan, para no ser descubiertos, un círculo alrededor del cibernauta que está manejando el destino en web pornográfico con lo que, ellos creen, impiden que el operador se percate de sus consultas. Otra forma es que al momento de realizar sus tareas, por ejemplo, aprovechan para abrir estas páginas y al momento de percatarse de la presencia del operador, más pronto que tarde, minimizan la página de contenido pornográfico y vuelven al tamaño normal del programa (Word, por lo general) en el que realizan su tarea escolar o laboral.

2.4. El chat, el correo electrónico y los contenidos web

Ir al Cibercafé es para chatear con amigos que se fueron a residir fuera de la localidad a otros municipios, a otros estados o países. Se utiliza el chat para comunicarse con ellos, para no perder la comunicación. Pero también se suele charlar o chatear con gente que no se conoce en persona pero que se llegan a convertir en amigos, novios, esposos, amantes, reales o virtuales, según se les quiera ver. Sólo se conocen a través de los diálogos entablados a través de la computadora y la conexión a Internet. Resultado de estas relaciones entre desconocidos han sido encuentros cara a cara, frente a frente, desencuentros, matrimonios, divorcios. Casos de matrimonio como los de Julia y Adrián, ambos dueños de distintos Cibercafé y casados con personas que conocieron en el chat.

Llegar al Cibercafé es también, continuando con la dimensión de la comunicación, comunicarse con aquellas personas, cercanas o lejanas, residentes en el mismo municipio o fuera de él, conocidos y desconocidos, sólo que ahora es a través del correo electrónico. Enviando y recibiendo mensajes personales y masivos sin un destinatario específico. Las famosas “cadenitas” son mensajes que suelen extenderse a un sinnúmero de receptores con contenidos como chistes obscenos, publicidad política, comercial, religiosa, mensajes de amor y amistad. Hay mensajes de acción social con incitaciones a la movilización social en búsqueda de repercutir en las decisiones de grupos poderosos, dentro y fuera del ciberespacio –aunque mucha de esta publicidad no tenga repercusiones más allá de una lectura rápida. Hay mensajes destinados a personas que conocen cara a cara y, muchos de estos, son mensajes de personas y para personas que no se conocen entre sí y, seguramente, no conocerán en el resto de sus vidas; sin embargo, se están comunicando desde un Cibercafé, desde poblaciones rurales hasta las grandes ciudades ubicadas en cualquier parte del globo terráqueo, con personas que, como los que están dentro del Cibercafé, se encuentran consultando su correo electrónico en una computadora en sus casas, en una computadora ubicada en sus lugares de trabajo o, también, se encuentran dentro de un Cibercafé alejado a miles de kilómetros o, quizá, se encuentren en un Cibercafé en un municipio vecino o, porque no, están en una computadora vecina dentro del mismo Cibercafé como el caso que a continuación se presenta de chateo en el ciberespacio entre personas que se encuentran distanciados sólo por unos cuantos metros de distancia física.

Minimizando-maximizando: chateadores en el ciberespacio, en el mismo Cibercafé

Por la noche, consultado Internet en un Cibercafé, veo que es aquí precisamente dónde los jóvenes encuentran un lugar alternativo en la comunidad para entretenerse por unos momentos. Aquí acuden para chatear, para consultar su correo electrónico o para navegar por el mundo del entretenimiento disponible en la web. Alrededor de las seis de la tarde es cuando comienzan a llegar al Cibercafé. Llegan solos, en parejas, o en grupos. Cada uno renta una máquina. Logran estar hasta en cinco salas de chat a la vez: contestan en una mientras atienden, casi al mismo tiempo, a las personas que están con ell@s en las otras salas. Se dedican a contestar brevemente a los que han respondido al mismo tiempo de revisar las ventanas que minimizan y maximizan. Conversaciones como: “Y tú, a que te dedicas”, “En este momento, que estas haciendo?”, “Estoy a punto de terminar mi carrera”, “Ya, dime algo”, “Que te gusta hacer?... Huy, que atrevid@”. Tienen tiempo de revisar su correo electrónico, luego vuelven a entrar y salir del chat, esto manteniendo abiertas paginas web de su interés (de esparcimiento, generalmente) al mismo tiempo de charlar con (des)conocidos. Todo esto con el minimizar y maximizar de ventanas, llevándolos de un lugar a otro, de una persona a otra, de un mensaje a otro... de aquí para allá. Cambiando salas paulatinamente. Preguntando y respondiendo preguntas cortas y obvias en cada sala. Conociendo y desconociendo gente a medida que pasa el tiempo en cada charla. Charlas rápidas donde se preguntan con pocas palabras y responden con respuestas igual de cortas. Es poco el tiempo y las palabras que se tienen para aprovechar y lograr conseguir un amigo o una pareja. Son vari@s l@s interesad@s en encontrar gente nueva y son pocas las oportunidades que se tienen para aprovechar o lograr una relación cara a cara, más allá de una conversación rápida, más allá del chat y de un contacto impersonal. Antulio Sánchez nos dice: “El chat es la promoción no explícita de la fantasía; una cadena de sonidos que nunca llega al concierto total. Con su horario eterno que anula el sentido del tiempo y su carácter de metáfora, es la región que fascina pero atropella cualquier deseo de realidad. El chat es el lugar que deja sentir que ahí sólo tiene vida el tiempo libre... El exterior es la zona vulnerable que aniquila y da la sensación de que comprometerse en el intercambio efectivo puede ser fatal...”³⁰. Son relaciones sociales mediadas por la tecnología, por la Internet, dentro del Cibercafé. Una construcción del

³⁰ El chat. Atrapados en la red del amor. Revista Etcétera. 1999.

tiempo que se ve acortada a medida que las exigencias de entablar relaciones entre navegantes, como en este caso, exige el mayor aprovechamiento posible de este recurso fundamental para la interacción humana, el tiempo.

Los visitantes al Cibercafé se encuentran ante nuevas ofertas de entretenimiento y comunicación ofrecidas por un nuevo medio, la Internet. Una comunicación más estrecha permitida por la interacción vía chat. Conociendo gente desconocida que de alguna manera se vuelve conocida. El joven que entra al Cibercafé, entra a un mundo que no se parece demasiado al que está acostumbrado a vivir. Es un mundo, el del ciberespacio, en el que está frente a personas con distintas formas de ver la vida y que le permite entrar a esos espacios (virtuales) ajenos a la comunidad pero; sin embargo, los vuelve propios. Ahí, en el chat es donde encuentra y se presenta ante el otro, al que vive más allá de su municipio. Es ahí dónde encuentra chic@s y amig@s. Con el uso de la Web Cam, que permite al usuario ver a la persona y sus movimientos del otro lado de la pantalla, el joven que se acerca al Cibercafé puede estar frente a chicas que considera más atractivas por que no se parecen a aquellas con las que toda su vida ha convivido. No está muy acostumbrado al contacto con la chica “guerita” de ojos claros y delgada que aparece del otro lado de la pantalla. Esa chica que se parece a las que también aparecen en las revistas, en la TV, en la propia web. Esta es la chica que se encuentra sólo en un medio como la Internet, en el chat. Es la chica que cuando aparece en el monitor de la computadora le representa atracción. Es la chica que no está en la comunidad y, además, puede platicar con ella, hacerla su amiga o su novia. Es, en el Cibercafé y en la propia Internet, dónde el joven encuentra un “vehículo de escape” a la forma de vivir la vida en el municipio y sus alrededores (Laegran A., 2002). Pero para hablar más a detalle de la cultura producida en el Cibercafé, veamos el siguiente capítulo.

Capítulo III

La Cultura del Cibercafé



Fotografía tomada por Elias Hernández T.

Capítulo 3: La cultura del Cibercafé

“The internet cafés are configured not just locally, nor universally, but through translocal images that are translated and domesticated according to local circumstances... The interaction between translocal images and local circumstances on one hand, and the technology, users and space on the other, creates a variety of Internet cafés suited to different interests... The Internet café must be understood, as any other café culture, as marked by vast variety rather than fixed connotations... The internet cafés are the same as any other café and meeting places; catering for different people and different practices either by integrating different symbolic images and practices in one space, or by specializing for certain groups of customers”
(Laegran A. S., Configuring the Internet-Café, 2003)

En esta parte de la investigación intentaremos desentrañar algunas de las interpretaciones simbólicas que se le pueden dar a estos espacios productores de significados en la relación constante que se presenta entre tecnología y sus usuarios humanos. ¿Cómo entender el comportamiento en los Cibercafés?, ¿Qué hay dentro de ellos además de computadoras, Internet y usuarios?, ¿Cuáles son algunas manifestaciones de los usuarios para representar su empleo y dominio de la red de redes?, ¿Cómo abordar un análisis interpretativo de estos espacios donde confluye la tecnología y la actividad humana?, ¿Cómo se estanca lo global en el contexto local? Vamos pues, a atender estas problemáticas.

3.1. Y el café, ¿Dónde quedó?

Ahora que me encuentro tomando un café recuerdo los lugares en los que la gente suele reunirse para ello: para tomar un café acompañado de una plática y unas galletas. Lugares donde la atmósfera está rodeada de humo de cigarros, una lectura, una taza de café y de fondo, música suave, tranquila; jazz, blues... Una taza de café como pretexto idóneo para reunirse con los amigos, con la pareja o simplemente acudir a ellos para tener un momento de tranquilidad a solas, en compañía exclusiva de un libro y, por supuesto, de un sabroso café. Ante la aparición de la Internet en los contextos nacionales e internacionales, muchos de los dueños de estos establecimientos vieron la oportunidad de ofrecer a sus clientes la posibilidad de comunicarse con personas que ya no sólo se encuentran dentro del café, sino más allá: dentro del ciberespacio. Y puede acontecer al mismo tiempo de degustar un poco de café, con un poco de tranquilidad y una conversación con los amigos. En el Cibercafé, se tiene la posibilidad de extender esa comunicación con personas, conocidas y desconocidas, en la Internet.

Es con esta imagen del Cibercafé ante la cual llego a iniciar mi investigación en la región de la Sierra Nevada: imaginados como centros de entretenimiento so pretexto de disfrutar de un café y, claro está, con acceso a la Internet. En esos momentos me percaté de la subjetividad que suele acompañar al antropólogo al predefinir conceptos propios tan simples como éste, y aplicarlos en otros contextos que no le son comunes. Cada vez que platicaba con los llamados informantes: dueños, operadores y usuarios de estos lugares, no era extraño recibir de ellos, después de preguntarles algo sobre el Cibercafé, una muestra en el rostro que decía: “¿Los qué?”. En medio de una entrevista era usual escuchar “los...esos... así como tú los llamas... los ciber...” Así es como me doy cuenta de que la denominación de Cibercafés es propia de un pequeño mundo urbano propio. Aunque la región está muy cerca a la capital mexicana, los usos de la computadora y la propia Internet se modifican radicalmente; el imaginario humano en este nuevo espacio y los hábitos desarrollados no son como yo pensaría antes de conocerlos. No hay café, no hay galletas, no hay lecturas en periódicos o libros. Hay servicio de renta y mantenimiento de computadoras, renta de acceso a la Internet, impresiones, copias, realización de trabajos escolares, laborales y comerciales. No existe la atmósfera relajada que alguien puede imaginarse existe en estos lugares³¹.

Así es como comencé a entender los Cibercafés de la Sierra Nevada: como centros de asesoría en el uso y renta de equipo de cómputo y de la misma Internet. Sin que por ello algunos de estos (19 Cibercafés observados en total) dejaran de compartir características de los antes mencionados Cibercafés ciudadanos. En una muestra para obtener un perfil de los usuarios de estos establecimientos en una encuesta³² se les preguntaba: “¿Qué crees que le hace falta al Cibercafé?” Ahora no me sorprende haber registrado entre muchas de esas respuestas la palabra Café. Así es, en la mayoría de estos establecimientos el gran ausente es el café. Y en esas ocasiones que se tiene el café, resulta que los usuarios no lo piden: sólo van al Cibercafé para usar las computadoras e Internet, para realizar trabajos laborales o escolares y aún, cuando se va en busca de entretenimiento, no se busca la taza de café

³¹ La denominación correcta para estos lugares, me parece, debería de ser centros de mantenimiento y renta de equipo de cómputo e Internet. Sin embargo, mantenemos la denominación Cibercafés para que el lector los identifique más fácilmente de entre tantas denominaciones que se le pueden dar a un centro de acceso colectivo a Internet como éstos que están marcado por los fines comerciales de los dueños y de entretenimiento, en gran parte, del lado de los usuarios. A diferencia, por ejemplo, de lo que es un telecentro que persigue más fines de desarrollo social y no tienen fines de lucro.

³² Encuesta realizada a 150 usuarios. Ver anexos.

para acompañar la navegación por la red. Este hecho representa un contraste con muchos de los Cibercafés urbanos.

Visitando el Cibercafé

Asistir al Cibercafé es ya una práctica cotidiana dentro de gran parte de las poblaciones rurales y, por supuesto, urbanas de México. Son pocas las cabeceras municipales en el país que aún no cuentan con al menos un Cibercafé. Además de los jóvenes de secundaria y preparatoria, sector mayoritario que se acerca a estos establecimientos, son los servidores públicos y maestros quienes se acercan a estos centros de acceso colectivo a Internet, principalmente³³, al menos en la región estudiada. Los servidores públicos al no contar, en la mayoría de los casos, con acceso a Internet dentro de los edificios municipales, acuden a estos centros para realizar trámites fiscales, pagos de impuestos vía Internet, para llenar formas digitales de trámites gubernamentales y, en otras ocasiones, asisten sólo para pasar un buen rato navegando en la red. Los profesores, por su parte, se acercan a los Cibercafés, también por falta de una computadora y acceso a Internet dentro de sus escuelas o en casa, para realizar las listas escolares y de calificaciones de manera digital o para encargar trabajos como transcripciones de memoranda en la computadora a los operadores, entre otros asuntos. Ambos, servidores públicos y profesores -de primaria, secundaria, preparatoria y uno que otro universitario-, son los pequeños sectores que más se acercan a los Cibercafés, después de los estudiantes que constituyen la gran mayoría de consumidores en estos establecimientos (74%).

Al Cibercafés acuden estudiantes, profesores, servidores públicos, niños, señor@s (muy poc@s), comerciantes, entre otros pequeños sectores, para comunicarse con conocidos y desconocidos, para chatear, para enviar y recibir correos electrónicos, para consultar páginas de entretenimiento, para escuchar música, para ver películas, para jugar con los videojuegos o, como en muchos otros casos, para entretenerse con los contenidos pornográficos disponibles en la red. Dentro del Cibercafé, además de las consultas dentro de la red, los usuarios tienen ante sí, ante sus ojos y oídos, un televisor en el cual son proyectados videos musicales, películas, programas de chistes, partidos de fútbol. Todo esto en pequeños televisores que, por lo general, se encuentra ubicados en la parte superior de la pared, frente a las computadoras. También, cuando está apagado el televisor, el

³³ Ver Gráfica 1 en Anexos.

operador suele programar música de fondo. Música de moda. Los corridos pesados de narcotraficantes, interpretados por grupos famosos como Exterminador o Grupo Pesado, los más recientes éxitos de Paulina Rubio, Shakira o del rapero Eminem. Hacen presencia dentro de la atmósfera que se respira dentro de algunos Cibercafés, a todo volumen, algunas de esas canciones “pesadas” clásicas de Metallica o de Black Sabbath para amenizar los oídos de usuarios que tienen sus ojos distraídos en los contenidos vertidos en la red.

Las amas de casa buscan en el Cibercafé, con ayuda del operador, realizar, por mencionar sólo un ejemplo, una carta legal, ante la cual la mujer suele no tener la experiencia de realizar este tipo de trámites y documentos acorde a un formalismo propio del mundo burocrático característico de las instituciones gubernamentales. Ahí es donde el operador del Cibercafé pone su granito de arena con sus pocos recursos en la materia: redacción improvisada y rapidez de escritura en el teclado. Ello para tener una carta con una buena presentación para interponer una demanda de robo en las oficinas centrales de Toluca, capital del estado. Otras madres, de las pocas que lo hacen, acuden con sus hijos al Cibercafé para enseñarles algunas cuestiones de sexualidad con los contenidos disponibles en la red –previamente buscados por la madre- o, en raras ocasiones, ella misma ya cuenta con contenidos propios en un CD-ROM. Contenidos presentados a sus hijos acompañados de una breve explicación de como deben ejercer su sexualidad en el momento que sea oportuno. Los señores se acercan al Cibercafé, a las computadoras y al operador para realizar cartas de presentación para sus trabajos, para elaborar solicitudes de empleo en alguna empresa de la región o para diseñar publicidad para sus negocios, en el caso de los comerciantes. Señores, señoras, servidores públicos y profesores hacen uso de la red, con ayuda del operador en turno, para realizar trámites gubernamentales como la obtención de la Clave Única de Registro Poblacional (CURP) o para realizar pagos de impuestos ante la Secretaría de Administración Tributaria (SAR), entre otros tantos.

3.2. Sobre los Contenidos... el Info-entretenimiento

Entrar a un Cibercafé, así como a la propia red, significa acercarse y encontrarse con un mundo donde la oferta de contenidos, ya sean estos de entretenimiento, laborales o educativos, de salud o de gobierno, están disponibles a cualquier navegante casi al instante mismo de ordenar a la computadora la búsqueda de alguna temática, con unas pocas

palabras escritas en la pantalla de cualquier servidor (Google, Yahoo, Altavista...) y, al momento, recibir una lista con direcciones electrónicas en las que están contenidas las palabras anotadas. Palabras de enlace que conducen al navegante a las temáticas más variadas, incluyendo información e imágenes actualizadas –hasta el día y hora en que se realiza la consulta. Información presentada a los cibernautas que se encuentran, como es sabido, en cualquier parte de mundo frente a una computadora y con disponibilidad de un acceso a la red de redes, en casa, el trabajo, la escuela o cualquier centro de acceso colectivo a la Internet como son los Cibercafés.

Contenidos de los más variados estilos están disponibles en red, entre otros: información sobre programas de televisión, películas taquilleras, cantantes y grupos famosos, deportes y, por su puesto, información íntima de sus protagonistas, por mencionar una corta lista de lo consultado en éste contexto. Contenidos provenientes de los Estados Unidos, principalmente, y uno que otro país europeo o asiático, disponibles alrededor del mundo entre la poca (comparada con las audiencias televisivas), y a la vez mucha, población con capacidad de poseer una computadora y un acceso a la Internet. Precisamente es dentro de los Cibercafés dónde gran parte de la población que no tiene una computadora en casa, en el trabajo o en la escuela acude a ellos para realizar distintas actividades³⁴.

Encuentros entre sexos

En el Cibercafé se presentan los “ligues”, el coqueteo y la conquista entre hombres y mujeres. Liges dentro del Cibercafé y dentro de la red, en el chat, por ejemplo. Para algunos el Cibercafé es un sitio “cool”, como dicen algunos usuarios jóvenes. Un espacio alternativo a las canchas deportivas, a la plaza municipal o los propios bailes realizados en ocasión de las fiestas religiosas a los que hacen presencia grupos de renombre en el mundo musical para amenizar los encuentros de sexos opuestos o de los mismos. Grupos norteños o salseros son el medio que permite la interacción cercana entre sexos. Grupos y lugares donde se presentan los permisos para acercarse a la chica o chico codiciad@. Lugares

³⁴ Según una encuesta realizada por Select en 2002 los lugares preferidos por los internautas para acceder a la Internet es la casa (42 %), seguido por el trabajo (22 %). Un dato a resaltar es que el 19 % del total de internautas que se conectan a la Internet en México lo hacen desde lugares públicos como son los Cibercafés, mostrándose un incremento desde el año 1999 que era de tan sólo 2% al 2002 que aumento casi 17 puntos. En “*Evoluciona el cibernauta mexicano*”, en Boletín de Negocios@Web Número 47 Octubre 28, 2002.

donde la censura familiar es disimulada y se permite a la hija el acercamiento con los jóvenes. Lugares y tiempos donde los jóvenes rurales tienen el permiso para galantear a la chica a diferencia de otros espacios donde no tienen dichas oportunidades para conquistarlas.

El Cibercafé también les ofrece un espacio de moda el cual atrae a chicas y chicos para realizar sus tareas, para consultar su correo electrónico o para chatear por unos momentos. El Cibercafé, dicen algunos de sus visitantes, es un sitio de moda. Usuarios y operadores no desaprovechan la oportunidad de conocer nuevas personas, so pretexto de justificar sus visitas a dichos establecimientos ante los padres, con argumentos como la realización de tareas escolares en dichos establecimientos. Refiriéndose a los chats y a la Internet, Antulio Sánchez escribe: *“...gestan un nuevo orden amoroso, tanto en el sentido de que cada vez más los espacios virtuales se tornan zonas para concretar el amor y lo pasional, como en la perspectiva de que revolucionan las costumbres y tradiciones que forman parte de otro contexto: el de fuera de la red. Esto no debe confundirse y hacer pensar que las personas no parten de la referencia cultural que los ha moldeado, la de su cultura real.”*³⁵

Un sitio de moda como el Cibercafé, ofrece a los usuarios la posibilidad de acercarse, más que a una nueva tecnología como son las computadoras o la propia Internet, a un lugar distinto a los que hay dentro del municipio rural para su distracción: canchas deportivas, bailes realizados en el interior del edificio municipal y en la plaza, partidos de básquetbol organizados y llevados acabo, también, dentro o junto del palacio municipal. Son eventos realizados cada domingo a los que acuden los jóvenes como una de las pocas ofertas de distracción que tienen ante ellos dentro de su municipio. Ante ellos tienen también establecimientos de esparcimiento juvenil como las llamadas “maquinitas” (establecimientos dedicados a la renta de videojuegos), el billar, la cantina (a la que acuden algunos jóvenes “colados”) o las pocas cafeterías que existen en estas cabeceras municipales. La diferencia entre unos espacios (“maquinitas”, billar o cantina) y otros (las canchas deportivas, los partidos de básquetbol, los bailes o las visitas al Cibercafé) reside en que los primeros no se prestan como sitios en los cuales los chicos y chicas puedan acercarse a alguna persona de su interés. Pues a éstos lugares, billar o cantina, por ejemplo,

³⁵ *El chat. Atrapados en la red del amor*, Revista Etcétera, 1999.

quienes acuden sólo son hombres y las mujeres no acostumbrar visitar estos establecimientos. En el Cybercafé, por ejemplo, encuentran un espacio que es visitado por hombres y mujeres donde no aparece un ojo vigilante (del padre, la madre o los vecinos) que censure una conquista, un acercamiento, un “detalle” o un piropo. Es un espacio en el que se permite un libre coqueteo con personas que visitan el lugar, pero también con personas que navegan en el ciberespacio. Un espacio en el que pueden encontrar navegantes que buscan y ofrecen una amistad, una relación amorosa, un casamiento, o como sucede después de los antes mencionados, un divorcio. Relaciones o encuentros que se presentan de manera virtual o real, según se quiera ver. Espacios reales o virtuales en los que los jóvenes rurales de la Sierra Nevada, en este caso, interactúan con jóvenes vecinos, del mismo municipio o de otro, pero también tienen ante ellos una posible interacción con jóvenes que se encuentran en la red, buscando escaparse un poco de su cotidianidad y encontrar formas distintas de entretenimiento a las ofrecidas dentro de su lugar de residencia y de su realidad cultural como son los bailes, los coqueteos en la calle del pueblo o de los partidos de básquetbol tradicionales.

El interrelacionarse dentro del Ciberespacio permite a los navegantes la posibilidad de ocultar sus identidades, de mostrarse de diversas maneras ante el otro, ante el navegante que se puede encontrar consultando Internet en el mismo país, en otro continente, no se sabe a ciencia cierta dónde. Puede presentarse ante el otro como alguien atractivo@, interesante, dign@ de conocer. Son personajes anónimos en libertad de platicar y presentarse ante el otro cibernauta como no son comúnmente. Como no son frente a él o la joven que suelen encontrar en cualquier lugar del municipio.

La red de redes, el chat, el correo electrónico o las páginas web de encuentros amorosos, por mencionar las opciones, ofrecen a los jóvenes semi-rurales (como me parece podemos considerar a los de la región de los Volcanes) la posibilidad de interactuar con otros mundos, con otros lenguajes, con otras formas de percibir el mundo, con formas ajenas, extrañas o, quizá propias, de entender una relación amorosa o una amistosa. Hay encuentros con otros personajes, reales o ficticios, que se encuentran frente a un monitor, dentro de la red, interactuando, a su vez, con personajes igual de inciertos y desconocidos entre sí, en espacios y tiempos que difieren. Son espacios, el Cybercafé y la red, en los cuales se entrelazan lo global con lo local y lo local responde a lo global con formas

particulares ya entremezcladas o contaminadas de esas otras percepciones de apreciar el mundo (a través del chat, de los contenidos web...) encontradas en los confines del ciberespacio que reúne navegantes asiduos de encontrarse con lo “nuevo”; navegantes que chocan, se diluyen o se adaptan a las representaciones simbólicas creadas y manifestadas dentro y fuera del ciberespacio y del mismo Cibercafé.

Así son los Cibercafés de la Sierra Nevada, ofreciendo a los jóvenes semi-rurales una oferta digital y de info-entretenimiento que va más allá de la televisión, la radio o las revistas. Ofreciéndoles un escaparate de la localidad, traslapando las fronteras de la realidad, de la comunidad y la cotidianidad. Encontrándose con una oferta global que en ocasiones choca con los valores locales representados por las generaciones anteriores a ellos, la de los padres. Esa generación que muy probablemente no entiende del todo el funcionamiento de estas nuevas tecnologías que pueden parecerles ajenas, no sólo por que crean que pertenecen a sus hijos, sino por que es una generación que creció a un ritmo más lento donde no exponían sus habilidades en el manejo de un aparato como es un control remoto, un videojuego o un DVD. Diferencia clara con sus hijos que han crecido manejando estos instrumentos, apoyados por videojuegos que refuerzan estas habilidades como es el Nintendo y que al momento de encontrarse con tecnologías como la computadora ya no sienten, esta nueva generación, la misma timidez que puede invadir a los padres al momento de sentarse frente al monitor.

Además de un choque generacional que se encuentra en contacto con una misma tecnología, la Internet, también se encuentra un choque de valores entre ambos, los padres e hijos. Los padres que han crecido expuestos a un mundo que raras ocasiones rebasa las fronteras de lo nacional: noticias, eventos deportivos, artísticos o de entretenimiento en un solo idioma. Los hijos, por su parte, han crecido con una oferta cultural, vía la televisión y la Internet que trasciende esas fronteras. Se ven inmiscuidos en algo que viene de fuera de la comunidad y, en muchas ocasiones, fuera de su país. Grupos musicales que cantan en un idioma que los padres ya no están dispuestos a entender como puede ser el inglés, pero el hijo esta dispuesto a ello y más. Esta dispuesto a consumir el producto ofrecido por las grandes empresas del ramo musical a través de discos compactos o por canales televisivos juveniles como es MTV (MusicTV). Contenidos disponible igual para un joven noruego que para un japonés o él que se encuentra en la Sierra Nevada. Contenidos disponibles a

través de la propia Internet. La Internet que marca un parte aguas, no simplemente por el hecho de acercar a la gente, sino por ofrecer un signo de reconocimiento al chico que se sienta frente al monitor en el Cibercafé y que navega por las redes que se extienden y penetran los valores de la comunidad. Estamos hablando del choque entre generaciones, entre valores; los tradicionales y los modernos; el choque entre el padre y el hijo. Entre el padre que se desenvuelve en un mundo que raras ocasiones trasciende las fronteras de lo nacional y su hijo que se traslada al Cibercafé, a la cultura global. No hablamos de choque refiriéndonos a confrontación o disputa, hablamos de un choque en el que el padre ya no entiende del todo al hijo ni el mundo en el que se desenvuelve y el hijo, también, quiere ir más allá del mundo de los padres. El padre sin poder entender el porqué de la vestimenta y lenguaje rebelde de su hijo y el hijo sin lograr entender, por su parte, el porqué del “mochismo” o conservadurismo de su padre, su falta de entendimiento ante su forma de vivir la vida. Es ante este choque que la Internet se presenta tan solo como un elemento, entre otros, que promueve esta ruptura de valores.

3.3. Sociabilidad y Significados al interior del Cibercafé y la red

Dentro de estos establecimientos, podemos ver varias formas de sociabilidad, al interior del Cibercafé, de la red y en la propia comunidad. Acercarse al Cibercafé es adentrarse al ciberespacio, al mundo de los contenidos variados insertos en la red de redes: música, deportes, pornografía, temas educativos, de salud, de gobierno, de ventas online. Estar en el Cibercafé representa la posibilidad de comunicarse con otros más allá de los que se encuentran reunidos dentro de las paredes que albergan las computadoras del establecimiento: es reunirse con conocidos y desconocidos en pláticas, en ocasiones aparentemente interminables, mediadas por el chat. El chat es el lugar en el cual se crean, se construyen y se disuelven las amistades, los noviazgos o los matrimonios. Es el lugar en el que se juega con la identidad personal, son los juegos del anonimato frente al otro que se encuentra del otro lado de la pantalla y la red. Es la presentación frente a alguien a quien no se conoce físicamente; no se conoce su rostro, ni su acento al hablar. Es conocer al otro sólo a través del lenguaje de la escritura. Escritura estructurada acorde a las representaciones de un sector de la población mundial, mayoritariamente juvenil, que busca una comunicación propia, entendida sólo por quienes la desarrollan. Es la

transformación de la lengua, es la revelación (de rebeldía) frente a las estructuras gramaticales de la lengua que sea; español, inglés, francés... quizás en todas las lenguas, para tener códigos de comunicación propia, entendidas sólo por pocos. Es la creación de signos y símbolos que sustituyen el uso de las letras, palabras y oraciones convencionales tal como las conocemos y lo que ellas acarrear. Son el uso del recurso de los puntos, las líneas, los círculos, todos ellos combinados con otros para definir conceptos propios de una comunicación que busca ser propia, anónima. No importa la lengua original. Éste es, o quiere ser, un lenguaje universal exclusivo de quienes lo manejan. El chat es el medio para establecer relaciones de amistad, de noviazgo, de matrimonio y hasta de divorcio. Es el medio, atreviéndonos a especular, en el cual se tiene la oportunidad de ser sociable a diferencia del otro mundo, el de la interacción cara a cara, donde la palabra es hablada y contestada al momento, donde los gestos del otro son percibidos el momento y respondidos al instante sin la oportunidad de tiempo para improvisar un gesto amable o de desencanto. En el chat no se tienen que seguir dicha dinámica. Aquí, en el chat, es donde la sociabilidad encuentra una distensión con quienes si prefieren y se acomodan mejor a la interacción frente a frente.

Ir al Cibercafé, es la posibilidad de comunicación, a través del correo electrónico, con quienes salieron del municipio, a otra ciudad o país a buscar una mejor vida. Es la oportunidad, por economía y rapidez, que tiene los familiares de comunicarse con quienes se fueron a buscar una mejor vida a los Estados Unidos o Canadá, pues las llamadas por teléfono son más caras. En el Cibercafé pagas por el tiempo que permaneces frente a la pantalla, en la red y, por el otro lado, con el costo de una llamada telefónica de cinco minutos, por ejemplo, los familiares pueden pagar la renta de dos horas de Internet y platicar con sus conocidos. Pero el correo electrónico en estos Cibercafé no sólo es utilizado para comunicarse con quien se fue en búsqueda del “sueño americano”. Es utilizado también para comunicarse con quien se fue a estudiar a la ciudad de México o a la de Cuautla, en Morelos. Es comunicarse, enviando y recibiendo postales y recados de los amigos. Es comunicarse con los desconocidos a través de las famosas “cadenitas” en las que circulan los chistes de todos “colores”. Cadenitas de amor, de humor, de acción social, de política.

Navegar en la Internet es acercarse a un mundo con ideas y representaciones que ahora son globales. Son mensajes compartidos por los navegantes en el ciberespacio, pero son representados en formas particulares acorde al contexto local. Es darle una significación a esos contenidos según los códigos culturales propios de los navegantes adquiridos en su vida diaria: en la familia, en la escuela, la iglesia, el billar, las canchas deportivas, los bailes populares... Es la combinación de representaciones locales con las globales. Es la oportunidad de salir del pueblo para encontrarse con el mundo. Es el medio adecuado, la red, para encontrar una moda buscada ante la falta de espacios que son sinónimo de modernidad como son los centros comerciales en las grandes ciudades, por ejemplo: *“A city stands for the disparate experiences people have in a physical space; no two people have the same experience of a single city. Similarly, peoples’ experience online differ, and no two people have identical experiences in the varied geography of the Internet”* (Light: 1999, 128). En la red se encuentra eso y más. Es un recorrido por la oferta cultural y comercial de un mundo disponible localmente solo en este espacio: el ciberespacio. Es el encuentro posible con un espacio físico, el centro comercial y ante la falta de él se sustituye por el centro comercial virtual disponible en la Internet. Espacio, este último, en el que se puede recorrer los pasillos de los “stands” de ropa de moda, de la música actual. Es tener en la comunidad, en el Cibercafé, en la Internet, ante sí la oferta visual y de compra que tienen ante sí aquellos que viven en las grandes ciudades. Es la posibilidad de entrar a la tienda de música donde se puede encontrar la música de moda y, porque no, realizar un pedido de compra online, siempre y cuando se tenga una tarjeta de crédito. Es el encuentro posible con la música que es transmitida en programas *online* o en la programación de la TV por cable disponible en las paredes de algunos Cibercafés. Pero ni los grupos ni los éxitos que aparecen en éstos medios, TV e Internet, son presentados en forma viva dentro de la comunidad. Eminem no aparece ni aparecerá en vivo y a todo color lo mismo que Luis Miguel o José José. La oferta musical para la población juvenil de la comunidad es el baile de corte gruperero como son las presentaciones de grupos como Los Ángeles de Charly, la Sonora Santanera y otros muchos grupos locales para presentar sus éxitos también locales. Estos grupos si pueden visitar el pueblo y la población puede escucharlos “en vivo y a todo color”. Pero grupos y artistas de moda internacionales disponibles en la red no acostumbran visitar estos territorios rurales del país. Shakira,

Thalía, Eminem o Metallica, muy probablemente, no saben que existen estas localidades y por ende no están programadas en sus grandes giras. Pero los jóvenes, al menos, si los conocen muy bien y por ello los buscan a través del supermercado ciberespacial. Ese supermercado que ofrece productos, contenidos y cultura de “moda” para ser consumida de manera online. Es aquí, en el Ciberespacio, donde pueden los jóvenes usuarios del Cybercafé acercarse a esa moda ausente en el pueblo. Es la oportunidad de visitar el centro comercial sin necesidad de ir a la ciudad de México o a la de Cuautla. Aquí, en la red, esta la posibilidad de conocer las nuevas tendencias musicales, entre otras tantas, y consumirlas visual y mercantilmente en la compra de los discos originales y piratas.

Aquí me gustaría detenerme para presentar algo sobre lo que reflexiona J. B. Thompson en su libro *Ideología y Cultura Moderna*. Él ve las formas simbólicas, entendidas aquí como los contenidos en web, como si fuesen fenómenos contextualizados, pues considerarlos así, dice, es concebirlos como si “*fuesen producidos y recibidos por individuos situados en contextos socio-históricos específicos y dotados de recursos y capacidades de diversos tipos. Las formas simbólicas (contenidos) pueden conservar los vestigios de las condiciones sociales en que se originaron*”, más adelante continua, “*la contextualización social de las formas simbólicas también implica que éstas pueden transformarse en objetos de complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto*” (1993: 15). Con respecto a los *procesos de valoración*, dice, a través de los mismos se les llega a adjudicar cierto “*valor*” específico a las formas simbólicas, es decir, a los contenidos. Distingue dos tipos de valor: “*el valor simbólico*” y el “*valor económico*”. Con respecto al primer tipo de valor, el simbólico, es un valor que lo comparten los contenidos de acuerdo a como los individuos los producen y reciben y es así como estos individuos los denuncian, los guardan o los rechazan. El valor económico, en cambio, se refiere al valor que los contenidos, la música, por ejemplo, adquiere al ser intercambiada en un mercado. Las formas simbólicas, los contenidos, poseen un valor económico que se transforman en una mercancía, en “*bienes simbólicos*”, que se pueden comprar, vender o intercambiar en el mercado. Este proceso es lo que Thompson llama la *transmisión cultural de las formas simbólicas*. Más claro. Los contenidos disponibles en la red los podemos ver como fenómenos significativos que son producidos a la vez que recibidos por individuos en

contextos particulares. Las formas simbólicas, o sea los contenidos, se transmiten de productor a receptor. Dicha transmisión cultural conlleva:

- El uso de un medio técnico (computadoras e Internet), a través del cual se transmiten los contenidos;
- La transmisión cultural se relaciona con el aparato institucional (el Cibercafé) en el cual se despliega el medio técnico y;
- Un "*distanciamiento espacio-tiempo*" (tomado de Innis, H. y Giddens, A.). En palabras más claras: la transmisión de contenidos implica un distanciamiento de acuerdo al contexto original que los produjo y se ven separados de ese contexto, espacial y temporalmente, y, por supuesto, se insertan en contextos espacio-temporales distintos. Entonces estos obtienen lo que Thompson llama una "*disponibilidad extendida*" y son ofrecidos a una amplia gama de navegantes de la Internet que están situados en contextos muy separados de los contextos originales que los produjeron.

3.4. El Cibercafé y la Internet: puentes entre lo global y lo local

Dentro del Cibercafé los usuarios se encuentran en la línea de intercesión entre lo local y lo global. Así como en el chat o el correo electrónico se desarrollan relaciones sociales entre los usuarios con otros que se encuentran fuera de la localidad, así mismo al interior del Cibercafé, y fuera de la Internet, se crean relaciones entre los visitantes a estos establecimientos y sus operadores, pero también aparecen las no sociabilidades. Vemos que las computadoras están distribuidas linealmente, dos líneas por lo general, y una maquina al lado de otra lo que hace que los visitantes a estos lugares tengan la oportunidad de ver que es lo que esta consultando su vecino; puede ver si esta visitando una página de música, de deportes o de pornografía. Con esta distribución es posible que los usuarios puedan entablar una charla con el que está a su lado; no así con los que están en la otra línea, a sus espaldas. La consulta marcada de pornografía por parte de los jóvenes (hombres) ha contribuido a que algunos dueños de estos establecimientos instalen paredes divisorias entre los usuarios evitando así ver las consultas que realiza en que está al lado navegando, pero con ello también se imposibilita la comunicación entre vecinos. Los usuarios se encuentran en lo

que es un pequeño cubículo de consulta mediado por dos paredes al lado y en medio la computadora, teniendo espacios muy reducidos de manejo de la maquina, imposibilitándose con ello la comunicación.

Ir al Cibercafé está marcado por un gusto más allá de los trabajos laborales o escolares a realizar. Es ir simplemente para pasar un buen rato en compañía de los amigos, a los que se sabe se pueden encontrar ahí y también es saber que al Cibercafé hacen acto de presencia las chicas de la localidad. Atractivo extra a la consulta en red para varios chicos es que saben pueden encontrar ahí amigas y, posiblemente, una futura pareja. Como decía un usuario entrevistado: *“Yo vengo aquí porque sé que aquí están los cuates y además me puedo comunicar con los que se fueron a vivir al D.F. ... y, además, vienen un buen de chavas y puedes platicar con ellas y eso está bien, no? ”*. Ir al Cibercafé significa para muchos usuarios acercarse a un lugar nuevo, un lugar interesante y novedoso. Decía otro entrevistado: *“ahí te encuentras, en Internet, con gente interesante. Si vas ahí sabes que te vas a encontrar con algo moderno, gente que piensa otras cosas distintas a la gente de aquí, no son tan tradicionales... tienen otra ideología. El Cibercafé te ofrece otra forma de informarte, sales de lo tradicional, de las visitas a la biblioteca, por ejemplo”*.

Pero no todos ven de manera muy amena permanecer en el Cibercafé o “Ciber” como algunos lo llegan a llamar. Tal es el caso de una chica que me decía tenía que visitar el lugar por necesidad de ir a hacer sus tareas ahí, pues en su casa y en la escuela no tienen computadoras: *“Si por mí fuera no vendría al Cibercafé, pues es muy aburrido y tedioso permanecer frente a una maquina”*. La investigadora noruega Anne Sofie Laegran nos dice al respecto: *“We have also seen that resistance and no-use of technologies may be as important for identity work, and that this depends not only on how the technology but also the perceived users of these technologies are constructed”*³⁶.

Pero al Cibercafé no sólo se acude para chatear o charlar con amigos, a enviar y recibir correos electrónicos, con personas conocidas y desconocidas. Al Cibercafé también se va para desprenderse por momentos de lo local, de la cultura tradicional: el billar, la cantina, la iglesia, las canchas deportivas, la escuela, la plaza municipal, el hogar. Se adentran al Cibercafé y al Ciberespacio para internarse, por unos momentos en una cultura global: a la consulta de contenidos globales, disponibles a cualquiera y en cualquier parte

³⁶ Laegran A. S., (2002), *Escape vehicles. The Internet and the Automobile in a local/global intersection*.

del mundo. Anne Sofie Laegran escribe: *“the Internet cafés are spaces where technology is translated into a specific local context.”*³⁷. Es conocer y disfrutar de chicas encueradas en los contenidos pornográficos, de parte de los jóvenes. Es ir a ponerse al tanto de los chismes de los artistas y grupos musicales preferidos. Son contenidos compartidos entre personas en la región de los Volcanes y personas que se encuentran en cualquier otra parte del planeta y del ciberespacio. Son contenidos de entretenimiento que se manifiestan, en este caso, como una reproducción de los contenidos ofrecidos en medios tradicionales de comunicación como son la televisión y la radio, sólo que ahora el medio es distinto. Es la red de redes. En la cual se tiene más libertad de que seleccionar, como y cuando consultar dichos contenidos. Es la libertad de acercarse a dichos contenidos sin la censura social, pues estando frente al monitor dentro del Cibercafé y de los mares de la red, sólo tienen que cuidarse de la censura del operador que acostumbra llamar la atención cuando sorprende a los jóvenes consultando pornografía. Y las chicas, por su parte, se cuidan de no ser observadas por los jóvenes y adultos cuando están consultando contenidos de reproducción sexual, por ejemplo. Esto es sólo una pequeña parte de lo que la red y los Cibercafés suelen ofrecer a los usuarios: desprenderse por pequeños momentos de tiempo del contexto local para encontrarse con lo global, es trasladarse más allá de su región. *“The Internet is one way of attracting people. The Internet-Café can thus be characterized as an attempt to give the young people something urban in the rural, as well as access to the global in the local environment.”*³⁸

¿Cómo entender los Cibercafés?³⁹

Anne Sofie Laegran nos dice: *“I consider the Internet, but also the computers and the interior of the cafés as actants, who actively take part in the production of the space. These spaces are thus produced or configured in the intersection of the technology and the social, they are technosocial spaces. Hence: technosocial space is configured in the intersection of the human actors and the material actants involved. -Human beings involved in the café, including users as well as nonusers... - the “other side” of the*

³⁷ Laegran A. S., (2003) *Configuring the Internet Café*.

³⁸ Laegran A. S., (2002) *Escape vehicles? The Internet and the automobile in a local/global intersection*.

³⁹ Para tener una mirada más completa sobre los Cibercafés ver: *Los Cibercafés: espacios culturales-educativos para las nuevas generaciones*, de Torres, Ángel; *Internet con aroma de café*, de Acosta, Ayala, Castro y López.

*interface – being game players, chat friends... -materialities, including machines, interior... ”*⁴⁰. Es decir, los espacios “tecnosociales”, los Cibercafés, no son sólo espacios físicos o materiales aislados, pues las actividades sociales están integradas y constituyen parte del espacio. Podemos ver que el espacio “tecnosocial” no está limitado a las fronteras físicas del mismo Cibercafé: es un enlace al resto del mundo a través de la red⁴¹. Vemos entonces que la sociabilidad tecnoespacial presente en estos lugares, los Cibercafés, puede estar:

- mediada a través de la tecnología;
- ser practicada alrededor de un común interés por la tecnología o;
- estar basada en un entendimiento común del papel simbólico de la tecnología.

Respecto a esto último, se desdibujan las barreras presentes entre los usuarios que se encuentran dentro del Cibercafé, en la Internet y aquellos que están frente a una computadora también consultando Internet en cualquier parte del mundo. En algunos casos podemos ver que los jóvenes encuentran en el Cibercafé y en la Internet una imagen semejante a los lugares de moda que se ubican en los centros urbanos como son los centros comerciales encontrando así una moda juvenil más cercana a ellos. Es una moda presente en ellos a través de los contenidos consultados en web como son las páginas de grupos y artistas famosos internacionales. Moda o modernidad también manifestada con uso del correo electrónico y el chat entablando así nuevas comunicaciones e interacciones con gente de cualquier otra parte del planeta que está conectada a la red. Lo que nos quiere decir Sofie Laegran es que las tecnologías (computadoras e Internet), las espacialidades (del Cibercafé y la red) y las interacciones (de usuarios de la red) crean una hibridez de símbolos entre los asistentes a los Cibercafés al acercarse a estas tecnologías. Cada uno de ellos, de acuerdo al contexto particular, otorgando una representación propia al medio, y construyendo un nuevo imaginario en su espacio local. Un imaginario novedoso al igual que la praxis.

⁴⁰ Laegran A. S., (2002) *New socialities on and off the net: Users cultures at the Internet-Café*.

⁴¹ Entendemos aquí las materialidades encontradas en el Cibercafé como los artefactos presentes a su interior (computadoras, impresoras, máquinas de café, scanner), así como los contenidos o los juegos que se ofrecen en la Internet.

Los Cibercafés, además de ser centros de acceso colectivo a la Internet donde acude una parte de la población mexicana que no posee una computadora en casa o acceso a la Internet e independientemente de aumentar o disminuir la Brecha Digital⁴², se aprecian como lugares en los cuales se crean representaciones, significados, hábitos, relaciones sociales. En pocas palabras, en ellos se crea cultura. Porque aquí, en el “Ciber” y en la propia red, es donde se dan procesos tales como choques culturales entre lo global y lo local, se observan procesos de aculturación con las modas llegadas “de fuera”, se presentan socializaciones dentro de la Internet y del mismo Cibercafé, se presentan y diluyen conceptos como la identidad y los de tiempo y espacio. Ahí es donde la antropología, entre otros, puede analizar tales procesos y evaluar las posibles consecuencias en la forma en que la Internet repercute en la cultura⁴³. Porque no se trata solo de la tecnología, es tecnología que interactúa constantemente con seres humanos y ambos crean significados, representaciones, relaciones, estilos de vida. La red de redes y el Cibercafé son nuevos espacios culturales.

⁴² Ver capítulos I y IV.

⁴³ Martínez, J. *Repercusiones culturales del fenómeno Internet*.

Capítulo IV

“Cyber Tareas.com”: La Nueva Pedagogía Digital



Fotografía tomada por Elias Hernández T.

Capítulo 4: “Cyber Tareas.com”: La nueva pedagogía digital

“Mientras la sociedad de la información se desarrolla y multiplica las posibilidades de acceso a los datos y a los hechos, la educación debe permitir que todos puedan aprovechar esa información, recabarla, seleccionarla, ordenarla, manejarla y utilizarla”
(Delors 1996: 23)

4.1. Internet, dentro y fuera del aula de clases

Con la llegada de un nuevo aparato tecnológico a determinado grupo o sector de la población este siempre encuentra formas de apropiarse cada instrumento novedoso, sea este un martillo, una lanza, una imprenta, una radio, un televisor o la Internet. Siempre se encuentra un empleo que no siempre concuerda con lo ideado por sus creadores. La tecnología constantemente es “domesticada”⁴⁴ acorde a los intereses de quien la utiliza. Tal es el caso del uso que le dan los estudiantes de la región de la Sierra Nevada a la Internet. Encuentran en ella, y en la información vertida ahí, una forma más amena y ágil de realizar sus tareas escolares. Aclarando más esta noción de domesticación recurrimos a la explicación que aparece en un texto de Anne Sofie Laegran⁴⁵: “...*strategies of domestication go along three dimensions including the practical, the symbolic and the cognitive. The practical is focused on action and how the technology is used and integrated into social practice [en este caso, las tareas]. The symbolic is about how the technology is interpreted and given various meanings, which the user may identify with or reject. The last dimension, the cognitive, focuses on the learning aspect of the technology use: what kind of competences are needed and created in the appropriation process?*”.

En ésta micro región de la república mexicana la aparición de la Internet a la vida y aprendizaje escolar, curiosamente, no se está dando dentro de las instituciones educativas. Más bien, son estos centros de acceso colectivo a la Internet, los Cibercafés, ajenos a dichas instituciones, a través de los cuales la mayor parte de la población estudiantil se acerca para realizar las tareas escolares con información consultada y “bajada” de la Internet. Las causas principales, además de la falta de una computadora y acceso a Internet en casa, es la falta de acceso a la red dentro de las mismas escuelas. En las pocas ocasiones en que hay

⁴⁴ Retomo el concepto “domesticación” utilizado por Lie y Sorensen (1996) quienes dicen: “*Domestication focuses on how individual users, as well as collectives, negotiate practice and symbols of the technology, that is, how the technology is “tamed” and integrate into the culture where it is used*”.

⁴⁵ Laegran A. S., (2002) *Escape vehicles: The Internet and the automobile in a local/global intersection*.

acceso, se restringe su uso por razones diversas⁴⁶. En ocasiones, se llega a cobrar el uso de la red a los estudiantes que desean realizar sus tareas ahí cobrando por ello cantidades semejantes a las ofrecidas por los Cibercafés.

Pero, lo que la red está cambiando aquí es... ¿la forma de aprender?

No cabe duda que las dinámicas de comunicación y aprendizaje van variando a través del tiempo a medida que hace aparición un medio que facilita la obtención de conocimientos. La imprenta en el siglo XV inició la masificación de los conocimientos de pocas a grandes cantidades de personas; el telégrafo permitió, por su parte, la comunicación más rápida través del código Morse Internacional; la radio logró comunicar pero también entretener, ofrecer noticias y mucho más, gracias al uso de ondas electromagnéticas. La llegada de la televisión marcó un parteaguas en la comunicación en el siglo XX con la transmisión de imágenes en movimiento, masificando su uso como ningún otro medio había logrado. La televisión estuvo y está presente en gran cantidad de hogares alrededor del mundo, comunicando y entreteniendo. Pero en estos medios, la radio y televisión, sólo se transmiten desde el lado del emisor, quedándose los receptores de los mensajes, los públicos, solo como oyentes pasivos sin posibilidades de respuesta. La llegada de la Internet a un pequeño número de la población en el mundo marca también una nueva forma no sólo de comunicación (donde emisor y receptor pueden interactuar), sino nuevas formas de encontrar entretenimiento, noticias y relaciones, entre otras. La Internet marca nuevas formas de aprender y enseñar.

Tradicionalmente la forma de adquirir conocimientos ha sufrido importantes modificaciones: desde los antiguos sabios griegos que transmitían sus saberes directamente a los discípulos que se congregaban alrededor suyo, pasando por las consultas a los libros (ya presentes en cantidades considerables gracias a la imprenta) realizadas en el siglo XVI y los que siguieron, y también por parte de aquellos sectores elitistas y privilegiados de la sociedad que podía adquirir conocimiento; luego aparecen las consultas realizadas a los libros a través de las bibliotecas, pero ahora como un servicio más generalizado cuando la educación y el conocimiento ya están al alcance de un mayor número de la población a lo largo de los siglos XIX y XX donde (casi) cualquiera puede encontrar y disponer de

⁴⁶ Este fenómeno en sí, merece una investigación en base a una muestra amplia.

información en una variedad de temáticas dentro de los estantes de estos “centros del saber”. Con la llegada de la Internet se cambia en gran medida la forma de consultar información, pues ésta ya no es buscada en tomos de libros que se encuentran agazapados en estantes innumerables dentro de las bibliotecas, lo que implica aún hoy en día dedicarle a estas búsquedas cantidades considerables de tiempo. En la red estas investigaciones cambian de tono con sólo tener que “clickear” algunas palabras en el teclado de una computadora que esté conectada a la Internet con lo que la información aparece en grandes cantidades y en tiempos reducidos, por no decir inmediatos. La información no está dividida en temáticas ni es tan reducida como la que puede aparecer en una biblioteca por grande que esta sea. La información es variada, más actualizada que la disponible en las bibliotecas y es rápida de obtener, pero tiene su costo.

Por años, realizar las tareas escolares ha implicado la búsqueda de información en “recintos sagrados del conocimiento”, como pueden ser consideradas las bibliotecas, dónde las hay. En México, al menos, la dinámica de realizar las tareas escolares ha estado marcada, en parte, por las visitas a estos centros en los que el alumnado suele encontrar información variada y distribuida, en ocasiones mal organizada, no actualizada y en anaqueles encargados de almacenar los volúmenes de libros con información de temáticas variadas, por lo que encontrar información específica suele tornarse tedioso desde la búsqueda de la ubicación de los libros en ficheros. Aquí es, pues, en las bibliotecas, donde gran parte del sector estudiantil ha acudido tradicionalmente en búsqueda de información que apoye sus investigaciones escolares. Encontrando libros y enciclopedias para luego realizar resúmenes de las temáticas encargadas por el profesor. Aquí encontramos que esta información al tener que ser entregada al profesor a mano, o sea, en el cuaderno de apuntes para revisión, tiene que ser leída y se supone comprendida, voluntariamente o no, por el alumno. Hay una diferencia clara con las tareas que son realizadas con información de la Internet y en las que las presentaciones son apoyadas con los recursos que ofrece la computadora y la impresora como es el famoso “cortar-pegar e imprimir” con lo que no es muy necesaria la lectura de la información obtenida, como veremos a continuación.

Las tareas al “Ciber”

La principal actividad realizada dentro de los Cibercafés, más que las prácticas mencionadas en los anteriores capítulos, es la realización de las tareas escolares a cargo de los estudiantes de preparatoria, sobre todo. Tareas realizadas con la ayuda de la Internet o, simplemente, con la renta de una computadora. Siendo la primera dinámica con información sustraída de la red, la más recurrida por parte de los estudiantes por las opciones y la forma de obtener información más cómoda, actualizada y rápida que aparece ante ellos. Así pues, es como encontramos dentro de los Cibercafés una apropiación de la tecnología, de la Internet, específicamente, para satisfacer ciertas necesidades de aprendizaje, siendo estas necesidades, formas y fines cuestionados y preocupantes para el desarrollo educativo de este sector de la población que encuentra una manera más cómoda de realizar sus tareas, a diferencia de las visitas tradicionales a las bibliotecas para obtener información. Como veremos, estas dinámicas observadas en esta investigación acarrear consigo repercusiones en el futuro cercano en relación con la forma de enseñar y aprender, dentro y fuera del aula de clases al nivel de escuelas secundarias y preparatorias. Con la intromisión de la Internet en la vida escolar se está transformando el sentido tradicional de realizar la “tarea”. Dentro del presente capítulo se presentan dos formas de realizar los trabajos escolares dentro del Cibercafé: las tareas apoyadas con la información contenida en la red y las que sólo se hacen con la renta de una computadora. Son trabajos realizados por los propios estudiantes y otros que son encargados a los operadores respectivos de los Cibercafés.

Algunas razones para visitar los Cibercafés

Una de las razones para visitar estos establecimientos para hacer las tareas escolares son, entre otros, la falta de una computadora y de acceso a Internet en casa o en la misma escuela. En algunas escuelas, en los pocos casos que tienen equipo de cómputo, resulta que las autoridades escolares no les permiten a los alumnos utilizar las máquinas, pues argumentan que estas pueden sufrir averías: *“En la escuela sólo hay un equipo de cómputo con acceso a Internet. El resto del equipo, que es para la práctica de los estudiantes, no pueden ser abiertos para revisión de sus componentes pues, los de “allá arriba” no dejan que se haga”* (Profesor de preparatoria, Ozumba, estado de México).

En otros casos, en algunas de las escuelas que se ofrece el servicio de Internet, las autoridades educativas de los planteles decidieron cobrar la renta del equipo de cómputo así como la navegación que realicen los estudiantes en la red. Esto, explican, es para poder dar mantenimiento al equipo. Los Cibercafés de la región cobran en promedio 14 pesos por hora, ya sea en la renta del equipo de cómputo para utilizar cualquier programa disponible como Word, Excel, PowerPoint, entre otros, lo mismo que en la renta de la Internet. En esta preparatoria, por ejemplo, se les cobra a los alumnos \$ 10. Lo que a decir de algunos de ellos: *“no es justo, pues la escuela no tiene porque cobrarnos si somos estudiantes”* (Usuaría de Cibercafé). Algunos de ellos se quejan porque cuando se encuentran utilizando el equipo, hay otros alumnos que quieren utilizarlo por lo que se ven forzados a tener que realizar sus trabajos apresuradamente, además de que el equipo es un poco rezagado en sus programas.

Podemos ver que lo anterior provoca que muchos de los estudiantes prefieran ir a realizar sus tareas a estos centros, los Cibercafé, dónde encuentran un ambiente acogedor. Aquí nos podríamos preguntar: ¿Dónde están aprendiendo estos jóvenes a manejar una computadora y la Internet?, ¿Es en la escuela?, a la que tienen que asistir por que saben que tienen que obtener una calificación y un certificado; dónde los equipos de cómputo son caducos y además de ello, como ya se mencionó, se les cobra su uso o, ¿es en los Cibercafés dónde están adquiriendo ciertas capacidades digitales?, en los cuáles tienen ante sí la compañía de sus amigos, de los videojuegos, de la música de moda. Ahí donde pueden encontrar amigos, pareja o simplemente platicar con alguien (des)conocido en el chat, por ejemplo. Esto sin mencionar que pueden trabajar en el Cibercafé con mejores computadoras y acceso a la Internet que en la escuela; sabiendo que ahí el operador y la misma red les pueden “echar la mano” con sus tareas. Esto no quiere decir que en los Cibercafés estén aprendiendo, más bien quiere decir que el Cibercafé ofrece un lugar más interesante para los estudiantes para realizar sus tareas que la propia escuela. La interrogante es interesante: ¿Dónde es que realmente están aprendiendo los jóvenes a manejar las herramientas digitales en estos contextos?.

Un poco de números: La mayor parte de los usuarios que visitan los Cibercafés⁴⁷ son estudiantes (74 %) seguidos por los profesionistas (9 %) y maestros (6 %). El 50% de los usuarios son hombres y el otro 50% son mujeres, un perfil sorprendente. Las edades de los usuarios oscilan entre los 17 y los 25 años. Muchos de estos usuarios, el 40 %, utiliza el Cibercafé para buscar información en Internet y el 27 % de los encuestados manifestaron visitar el Cibercafé para realizar ahí sus tareas escolares⁴⁸.

4.2. ¿Cambiando la biblioteca por el Cibercafé?

La mayoría de los estudiantes que visitan los Cibercafés para realizar sus tareas, lo hacen por que dentro de estos establecimientos encuentran un lugar en el que, de alguna manera, se sienten cómodos. Como veremos más adelante, estas tareas no son realizadas en las mejores circunstancias de aprovechamiento de la herramienta Internet para el aprendizaje.

Los estudiantes encuentran en el Cibercafé un lugar en el cual pueden realizar las tareas escolares al mismo tiempo de poder consultar el correo electrónico, chatear con amigos, conocidos y desconocidos, consultar páginas web de música, de pornografía, de chismes, escuchar canciones de moda programadas por el operador del lugar o ver programas televisivos transmitidos en un televisor presente en algunos de estos establecimientos, o simplemente, encuentran ahí, en el Cibercafé, un espacio de reunión en el cual suelen llegar solos o en grupos de dos y hasta de siete compañeros de clase para hacer sus tareas y hacerlas un poco más amenas.

Quizá aquí está la diferencia entre visitar las bibliotecas locales, carente de títulos y actualizaciones bibliográficas, y visitar el Cibercafé, donde con un “clic” encuentran una ventana al mundo de la información actualizada y vasta que está disponible en la red de manera mucho más rápida que en las bibliotecas. En la biblioteca parecen tener que estar sujetos a lineamientos de comportamiento como guardar silencio, acatar reglamentos de los encargados de las salas de lectura y, sobre todo, tener que realizar búsquedas de información tediosas en libros, enciclopedias y sólo encontrar información poco actualizada y muy corta o muy extensa, según sea el caso, en sus temas de investigación. Dentro del

⁴⁷ Datos obtenidos de la muestra recogida entre 150 usuarios de Internet dentro de Cibercafés entre Julio y Agosto de 2002.

⁴⁸ Ver Gráficas 1, 2, 3, 4 y 5 en Anexos.

Cibercafé, parecen pues, encontrar un lugar en el cual pueden llegar y no sólo olvidar tener que bajar la voz, sino que pueden divertirse con sus amigos consultando páginas pornográficas, utilizar los videojuegos disponibles en red y en las computadoras, jugar en el chat a hacerse anónimos y (re) presentar identidades y relaciones de coqueteo “virtuales” y, por supuesto, encontrar, en los mares de la red, sabiendo buscar, información pertinente, reciente y de manera muy rápida. En la biblioteca tienen que escribir resúmenes que obtienen de un libro o una enciclopedia a su cuaderno de notas y en el Cibercafé, por otra parte, sólo tienen que seleccionar la información encontrada en la red que consideran relevante y, con lo que podría parecerles la magia de la era digital, traspasar esa información a un procesador de textos como *Word* para luego imprimirla y así tenerla lista para entregar al profesor. Esto se puede lograr en unos cuantos minutos. Menos tedioso, claro está, al tiempo y esfuerzo dedicado a las tareas realizadas en la biblioteca: *“The internet café gives more than access to computers per se: it gives access to using the computers in a social space either with a community of friends and co-players, or individually in a pleasant atmosphere. It seems that the atmosphere and sociality was important for the clientele of the cafés, as most also had access to the internet either at home, school or work”*. (Laegran A. S., 2003: “*Configuring the Internet café*”)

Las bibliotecas no ofrecen servicio los domingos. Los estudiantes parecen tener la costumbre, aquí como en otras partes del país, de realizar sus tareas un día antes de iniciar la semana escolar, el mismo domingo. Algunos de los Cibercafés en la región sí ofrecen servicio este día, hecho que es aprovechado como caído del cielo por los estudiantes que acostumbran hacer la tarea en los últimos momentos. No es casualidad que el domingo sea un día en el que los Cibercafés, al no ofrecer todos servicio ese día, los pocos que lo hacen, estén repletos de alumnos, algunos preocupados, por hacer sus tareas y tengan que esperar o hacer “fila” para tener su turno en las máquinas que parecen no darse abasto ese día, sobre todo al final de los periodos escolares. Esto les permite a los jóvenes poder dejar la realización de sus tareas hasta el domingo mientras que el viernes y sábado dedicarlos a un poco de “distracción” en la plaza municipal, en el billar, en las canchas deportivas o con su pareja. Por ello, la biblioteca no les parece ya tan indispensable a muchos de los estudiantes de la región que se encuentran catalogados en lo antes descrito.

Los estudiantes mencionaban que visitaban el Cibercafé para hacer sus tareas por que ahí:

- *“puedes hacer todas tus tareas y buscar información”* (estudiante, 24 años)
- *“encuentro la información y no me aburro, pues realizo mis tareas con gusto”* (estudiante, 20 años)
- *“me puedo comunicar con amigos y familiares y además hacer trabajos más fácilmente”* (estudiante, 18 años)
- *“encuentro ambiente, atención y ayuda”* (estudiante, 21 años)
- *“me gusta el chat y el ambiente que se forma dentro del Ciber”* (estudiante, 15 años)
- *“hay comodidad para obtener información y me gusta porque es actual”* (estudiante, 20 años)
- *“puedo hablar con personas de otros países; realizar investigaciones acerca de mi tarea y escuela; puedo encontrar temas novedosos de Internet”* (estudiante, 16 años)
- *“Yo no sé manejar los programas de computadora, por ello encargo mis tareas a los operadores. No manejo bien la computadora y encargándolas a los operadores me sale más barato que si yo mismo hiciera mis tareas”* (Estudiante en Cibercafé)

Las tareas con y sin la red, Internet

A continuación se presentan estas dos formas de hacer las tareas: con y sin la red. Ambas con sus propias formas de realización; las realizadas por parte de los mismos estudiantes y las encargadas a los operadores respectivos de los Cibercafés. Se presentan casos etnográficos para ilustrar dichas dinámicas.

Las tareas digitales (sin la red): las transcritas del libro o del borrador a la computadora

“...este es mi resumen”

Ha llegado al Cibercafé una chica de la preparatoria para encargarle a Alejandra, la dueña del Cibercafé, una transcripción a computadora de un resumen sobre un trabajo escolar encargado por su profesor. La joven le deja a la dueña del establecimiento un par de hojas que contienen un artículo con información sobre el mantenimiento del equipo de cómputo, su tarea. Antes de entregárselo, subraya las partes que le son importantes. Mientras Alejandra transcribe el texto en la computadora le agrega su “granito de arena”, haciendo un resumen propio de las partes que ella considera son importantes evadiendo un

poco las indicaciones subrayadas de la chica. Son diecinueve páginas las que la dueña ha escrito. En el transcurso del dictado, con el que le he ayudado, Olivia, la operadora, se acerca a Alejandra para preguntarle sobre un trabajo que les fue encargado por otra estudiante. Este trabajo está escrito en un cuaderno de notas en el que, previa indicación del solicitante, se le pidió a Alejandra lo que quería exactamente con su tarea; que partes de ese escrito eran las que le interesaban, en qué forma con marcaciones en color amarillo de fondo en las hojas y las partes no marcadas había que anularlas, pero, la dueña-operadora a la vez, lo había olvidado por lo que la solución era optar por interpretarlas: “*ya no recuerdo... debió de haberlo pedido así*”, dice. Olivia emprende su tarea de transcribir el resumen ya interpretado y regresa a su computadora que se encuentra a nuestras espaldas. Alejandra y yo continuamos con el trabajo de transcripción: ella escribe muy aceleradamente sin detenerse a revisar la ortografía o la forma indicada en algunas partes del texto, pues aún tiene por delante otros trabajos que realizar. Al final, cree solucionar el detalle aplicando la función de corrección de ortografía que tiene la computadora y las palabras mal escritas que no aparecen subrayadas por dicha función tienden a quedar impresas tal y como Alejandra, en su apresurada carrera, escribió sin revisar detalladamente. Le recuerdo algunas palabras que omitió en la redacción a lo que ella responde con una sonrisa: “*...ella (la usuaria que encargó el trabajo) tiene su resumen y este es mío, ja, ja.*”. Olivia continúa con su empresa y comienzan a llegar los primeros clientes del día alrededor de las doce horas. Entre esos clientes que van llegando se encuentra la solicitante del trabajo que, ese mismo día, le entregará a su profesor la tarea que días antes le había solicitado.

Pagar \$ 12 es más barato al encargar una tarea, por ejemplo, con tres cuartillas (\$ 4 por cuartilla), a diferencia de pagar \$ 45 realizando la tarea los mismos estudiantes (\$ 14 por cada hora de renta de la computadora más \$ 1 de cada impresión, aproximadamente). Resulta ser más tardado que ellos mismos, los estudiantes, hagan el trabajo a diferencia de los operadores que se tardan alrededor de media hora para escribir esas mismas tres cuartillas. No es exagerado decir que son hasta tres horas las que llegan a tardarse algunos usuarios para realizar tres cuartillas debido a su poca familiaridad con el manejo de los programas de la computadora y su teclado. En el caso de las tareas encargadas por los estudiantes, Olivia dice: “*a nosotros no nos conviene, pues trabajamos más y recibimos menos dinero*”. Y si, efectivamente, ellas como operadoras trabajan más transcribiendo

hojas y hojas de resúmenes encargados por los estudiantes, y reciben un pago muy bajo en comparación de que sí fueran los mismos estudiantes los que realizaran sus propias tareas rentando una computadora; ellos se encargarían de realizarlas con sus propios recursos en el manejo de la computadora (muy escasos, por lo general) y, obviamente, se tardarían más tiempo en realizarlas y se les cobra por el tiempo que estos, los estudiantes, utilizan la maquina. Se cobra la renta por tiempo. Y así, los dueños reciben más dinero, además ya no tienen que realizar el trabajo de transcribir textos o apuntes.

Familiarizándose con el manejo del equipo de computo

He terminado de revisar mi correo electrónico en el Cibercafé y Julio, operador del Cibercafé, me muestra unos videos que ha realizado con animaciones interesantes en sus tiempos libres en el Cibercafé. Mientras consultaba mi correo, llegó un joven de 12 años, aproximadamente, a realizar su tarea escolar. Julio le ha asignado una computadora y se dispone a iniciar su tarea escolar. Sigo platicando con Julio, después de 20 minutos de la llegada del joven, éste continua con su labor y ha redactado dos pequeños párrafos que transcribe de unas hojas (fotocopias subrayadas) que se ha acomodado en sus piernas. Continua la conversación con Julio y el joven le pregunta: “*¿En dónde encuentro el acento en el teclado?*”. Continuando, ya habiendo encontrado la tecla del acento, las letras parecen esconderse a su mirada (no está acostumbrado al orden que tienen en el teclado) lo que retrasa su redacción. Ha pasado ya una hora y el chico ha terminado de escribir el tercer párrafo. Al terminar, Julio se acerca para enseñarle a darle una buena presentación a su texto: “*Para que te sea más fácil y quede mejor tu tarea, primero justificas lo que escribiste de esta manera para tener una buena presentación... El titulo lo puedes poner en esta parte de la pantalla... Si quieres ponerle margen es así... ¿me estas entendiendo?... y mira, para la carátula le haces así.. Esto es para que la otra ocasión que vengas al Cibercafé ya sepas y lo hagas tú solo, sale?*”. Pasaron más de 90 minutos y el joven terminó, muy lento y con asesoría de Julio, con su tarea de una sola cuartilla que entregaría ese mismo día por la tarde a su profesor. Pago la renta por el tiempo que estuvo en la maquina (21 pesos, aproximadamente), parecería que habría sido más fácil para el chico encargarle su tarea al operador para que éste la redactara y la terminara más rápido y, también, pudo haber pagado, al menos, tres veces un costo menor de lo que pagó por la

renta, pero aunque se tardó más tiempo en la redacción y presentación de su tarea y, además, pagó mucho más (\$ 21 en lugar de \$ 4 encargándosela al operador), el joven, que no ha tenido un acercamiento constante con una computadora, empezó a familiarizarse con el equipo y el programa Word. De seguir así, pronto podrá empezar a manejar el programa por sí solo para la realización de sus tareas y otras cosas sin la ayuda del operador, quizá sin tener que visitar el Cibercafé. Pues en el lugar en el que tenga que manejar Word (escuela, trabajo...) podrá hacerlo porque está familiarizándose desde ahora con el manejo de la computadora. Caso contrario de haberse ahorrado tiempo y dinero encargándole el trabajo al operador y continuando sin saber abrir un programa o, como podría suceder, prender la computadora.

Las” tareas digitales” con información de la red

La dinámica de realizar una “tarea digital”, con información de la Internet, podemos resumirla de la siguiente manera: visitar el Cibercafé para rentar una computadora con acceso a la Internet, encontrar un buscador (*Google*, por lo general), escribir en la ventanilla de la pantalla el tema asignado previamente por el profesor para investigar, se selecciona la información que sea “suficiente” para una tarea escolar (considerada de acuerdo al número de cuartillas solicitadas que son entre tres y cinco, comúnmente) para después cortar esta información y enviarla a un procesador de textos como *Word* para pegarla, donde se procede a darle una buena presentación e imprimirla, y al final entregársela ya lista, en limpio al profesor. En esto coincido con Cabrera (2001) en llamar a éste sector juvenil “*piratas de la antigua escritura*”, pues como él dice, para éste tipo de pirata: “*Internet se vuelve un sinónimo del libro, conteniendo sabiduría que sólo hay que copiar y pegar, pero de la cual no hay que dar cuenta... Los jóvenes hacen del plagio del libro una especie de práctica donde el saber siempre es el saber del otro... Así, el joven que copia del “libro Internet”, se vuelve, casi paradójicamente, un pirata de la antigua escritura*” (pp. 77-78).

El portal de uno de los Cibercafés de la región, que es la página de inicio para todas las máquinas que renta, cuenta con acceso directo a buscadores especializados en encontrar información en cantidades ya calculadas de acuerdo a lo solicitado por los profesores, entre tres y cinco cuartillas, más o menos. <tareas.com>, <monografías.com> o

<elrincondelvago.com>, son algunos de esos buscadores especiales que a diferencia de otros como Google o Yahoo, que desprenden información en cantidades no calculadas, la información aquí vertida es fácil de manejar (o sea, para cortar-pegar) por los estudiantes, además de tener enlaces a salas de chat, a sitios web de venta de productos juveniles o noticias del espectáculo, entre otros. Este tipo de tareas que realizan los estudiantes, que en muchas ocasiones no leen cabalmente, son realizadas por ellos mismos y, en otros casos, son encargadas al operador del Cibercafé, como en el caso etnográfico que se presenta a continuación a modo de ilustración.

“Y ahora, ¿de qué va a ser tu tarea?”

Al terminar de realizar una entrevista con Ricardo, dueño de un Cibercafé, entra un joven y antes de que le dirija una palabra, Ricardo se anticipa y le pregunta: *“Y ahora, ¿De qué va a ser tu tarea?”*. El joven apenado contesta: *“Es sobre la segunda guerra mundial”*. El dueño del establecimiento, un tanto molesto con jóvenes como al que atiende en ese momento, me dice: *“Ves, lo que te estaba diciendo; vienen, piden sus tareas y luego para que ni ellos las lean...luego ni los mismos maestros”*. Al instante Ricardo, más por compromiso de trabajo que de voluntad, abre el sitio del buscador Google y escribe en la ventanilla: Segunda Guerra Mundial. Al aparecer el extenso número y tipo de resultados en la pantalla, le pregunta al joven que permanece parado a un lado de la computadora: *“¿Cuántas hojas quieres o necesitas?”*. Dudoso, responde que veinte están bien. Luego pregunta cuál sería el precio de todas ya impresas, Ricardo sonriendo ante la incredulidad que muestra el joven hacía su tarea y su duda por el número de hojas que entregará en clases le responde: *“pues, de cada hoja son \$ 4... Entonces son \$ 80 en total, si son 20... Pero con diez o cinco hojas está bien, no? o, qué te parece?”* El joven acepta, pues no está seguro de cuantas hojas le pidieron y se ve satisfecho ante la confianza del dueño-operador. Ricardo busca en Google una página que contenga la cantidad de información sobre la “segunda guerra mundial”, y que tenga cabida en las cinco cuartillas ya solicitadas. Parece que ya la encontró. Desde la red, el dueño-operador encuentra algo de información sobre la segunda guerra mundial, luego selecciona la cantidad de información suficiente que tenga lugar en cinco cuartillas, las lleva a imprimir y se las entrega al joven, que más pronto que

tarde sale del Cibercafé más tranquilo al saber que ya tiene la tarea que le entregará al día siguiente a su maestro en la preparatoria.

Cabe decir que el costo por cada cuartilla realizada por el operador es de 5 pesos (\$1 por impresión y \$ 4 por la búsqueda de información en Internet). O sea, jóvenes como el que perfilamos aquí pagan \$ 25 por llenar sus tareas de cinco cuartillas con información “pirateada” de Internet. El mismo joven pudo haber realizado lo mismo que el operador, pero por no manejar un buscador de información o por simple flojera se tiene que resignar, quizá sin saberlo, a pagar tres o cuatro veces más dinero por una tarea que bien pudo economizar realizándola él mismo. Pudo ahorrarse dinero, y además, pudo adquirir práctica en el manejo de la computadora y en la búsqueda de información disponible en la red. La flojera, la falta de interés y capacitación o la ignorancia digital causada por... no sé que, hacen que este joven no se apropie de la Internet a favor de su propio desarrollo y, quizás, ni siquiera lea la información vertida en la tarea que le hicieron y que después entregará a su profesor. El profesor, quizás, tampoco la lea, y si la lee, ¿la aceptará?, ¿no la aceptará?. El profesor, ¿se habrá percatado de la presencia de Internet dentro de las tareas de sus alumnos, dentro del (no) aprendizaje de sus alumnos?, ¿Será necesario realizar algunas reformas a las políticas educativas de enseñanza-aprendizaje para tomar en cuenta las potencialidades, sabiendo dirigir las, de la herramienta Internet en la educación?, ¿Se tendrán que encontrar y ofrecer nuevos incentivos a los estudiantes y maestros para que saquen ventaja de la Internet?

Diferencia de precios en la tarea encargada al operador y la auto-realizada:

- El encargar al operador del Cibercafé, de parte de los estudiantes, la realización de una tarea con información “bajada” de Internet, o sea, que el operador busque la información, la copie y la entregue ya impresa a los jóvenes lista para entregar al profesor, le cuesta al estudiante 5 pesos por hoja. Todo ello realizado en cinco minutos, aproximadamente, por el propio operador.

- El buscar información para cumplir con la tarea encargada por los profesores, por parte de los propios estudiantes, sigue la misma dinámica: encontrar un buscador como Google, escribir en la ventanilla las palabras de la temática buscada, copiar esa información y pegarla en un programa como *Word*, ajustar la cantidad de información al número de las

cuartillas solicitadas por el profesor y darle un arreglo del formato para la presentación, antes de imprimir. Se cobra por el tiempo que el estudiante permanezca navegando en la red para encontrar la información buscada. Aproximadamente son \$14 los que se cobran por hora de navegación libre en la red. El tiempo que los estudiantes, aquellos que tienen un buen manejo, invierten en realizar esta dinámica les lleva, en promedio, una hora, por lo que pagan 14 pesos por realizar ellos mismos sus tareas. En ocasiones los estudiantes poco familiarizados con el manejo del computador y de la Internet suelen tardarse hasta tres horas, o sea, llegan a pagar hasta 42 pesos sin contar las impresiones.

Podemos pensar que el estudiante no puede salir muy beneficiado con esta dinámica de realizar el mismo sus tareas, pues está gastando tres veces más dinero (45 pesos, con impresiones), a diferencia de encargar los trabajos escolares al operador y pagar sólo \$ 15. Pero, también podemos ver que el estudiante que le encarga su tarea al operador, y que gasta menos dinero, no se está acercando al cabal manejo del equipo de cómputo, por lo menos a una mínima familiarización con el mismo. Esto contrasta con el otro tipo de estudiante, el que paga más dinero, pero gracias al estar cerca del equipo de cómputo y realizar el mismo sus tareas toma familiaridad, confianza y está experimentando para que, después en otro lugar fuera del propio Cibercafé, en la escuela, en una profesión futura, o en cualquier otro espacio, laboral o de estudio, éste joven logre manejar un equipo de cómputo por sí mismo, a diferencia de aquel que pagó menos dinero al operador al encargar sus tareas y no se acercó al manejo de la computadora, ni a la propia Internet. Podemos ver entonces, que en un futuro no muy lejano tal vez estos tipos de estudiantes no tengan las mismas oportunidades de desarrollo en el mundo escolar y laboral: *“...sólo los que logran establecer una relación de familiaridad y cotidianidad con el computador logran “apropiárselo” rescatando gran parte de su potencialidad, no meramente como una herramienta de trabajo, sino, sobre todo, como un instrumento de desarrollo, que abre nuevas posibilidades, y en cambio quienes sucumben a la lógica (como encargar sus tareas al operador, por ejemplo) quedan en desmedro respecto a los otros”* (Arredondo, M., Catalán, R., Montesinos, J., Monsalve, S., 2001: 159). Aunque hasta el momento no podemos decir que quienes realizan por ellos mismos sus tareas están aprovechando y sacando frutos plenamente de lo que ofrece la Internet en la educación, pues hace falta un contexto educativo y cultural con incentivos propios de apropiación del medio y una

colaboración entre varios involucrados -los profesores, autoridades educativas y los planes de estudio, así como los propios operadores y los dueños de Cibercafés y, por supuesto, los estudiantes-, para hablar de un “uso efectivo” de la herramienta Internet. Sin embargo, aquí nos podemos preguntar, ¿Con quiénes y cómo se está abriendo la Brecha Digital? Y, por otra parte, ¿Con quienes y cómo se está empezando a cerrar esta brecha?.

En la región de Latinoamericana incluyendo México, por supuesto, se puede leer o ver el problema de la pobreza en la llamada Brecha Digital: la brecha entre quienes tienen acceso a las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTICs): 8 % de la población total⁴⁹, y los que no tienen ese acceso; una computadora, acceso a Internet, banda ancha... Pero la Brecha Digital no se queda ahí, como ya mencionábamos. Existe otra diferencia básica para marcar una distancia entre aquellos grupos o personas incluidas en la Brecha: los que saben y logran apropiarse de estas nuevas tecnologías, los que saben acoplarlas para satisfacer necesidades fundamentales de su vida diaria y los que no tienen las capacidades para ello. Esta brecha digital la podemos ver como un atraso tecnológico, social y cultural que impide a estos grupos de la población integrarse con más ventajas al proceso de globalización. Esta diferencia o distancia de apropiación digital o cibernética la podemos ver como: “... *la importancia creciente de la innovación y el conocimiento de las economías que hace de la educación no sólo una inversión con alta tasa de retorno, sino un campo que decide sobre el futuro de personas y sociedades enteras; o dentro de la revolución de la información, o fuera; con acceso a trabajos “inteligentes” o recluidas en servicios de bajo componente técnico y bajos salarios, o integradas en redes de circulación del conocimiento, o desamparadas en la intemperie del analfabetismo cibernético. Segundo, la educación aparece como el principal campo de reducción de desigualdades a futuro y como la vía privilegiada para superar la reproducción intergeneracional de la pobreza*” (Hopenhayn y Ottone 2000: 37)⁵⁰.

Pero, los profesores, ¿Qué opinan al respecto?

Los profesores, como involucrados directos en esta dinámica de encargos y recibir tareas, comparten un papel muy importante que desempeñar frente a una incorporación

⁴⁹ Ver <http://cyberatlas.internet.com>

⁵⁰ Citado en Arredondo, Catalan... , (2002) en “Aproximación etnográfica a la introducción de TIC en Chile”.

efectiva de la Internet en el ámbito educativo. Pero por otro lado, también tienen un papel decisivo en el actual mal aprovechamiento que se realiza de la herramienta Internet como hemos mostrado líneas arriba donde muchos profesores parecen aún no percatarse realmente de la intromisión y repercusiones, presentes y futuras, que tiene la Internet en las tareas que actualmente les entregan sus alumnos. Se presenta con ello la necesidad de poner atención en los planes de estudio que contemplen la Internet dentro del aprendizaje que se está dando más allá del salón de clases y de las enseñanzas impartidas por el propio profesor, es decir, en las consultas cotidianas que realizan los estudiantes en la Internet a través de los Cibercafés de la región. Este hecho, provocado por la falta de asimilación de la información que es “bajada” de la red por los estudiantes y aunado a la carencia de una actitud crítica de los profesores, provoca una reflexión necesaria para lograr comprender las implicaciones del uso de dicha información de procedencia digital en la educación. Aunque no hay que echar toda la culpa de esta falta de reflexión entre el alumnado a la actual facilidad que se tiene de consultar información de la Internet, pues como manifestaba un profesor: *“Veo un uso similar entre las tareas bajadas de Internet y las realizadas en las consultas con enciclopedias y es que en ambas es dejado de lado el análisis de los alumnos hacia la información”*. (Jaime F., Profesor Rural Universitario).

Así es que el “problema” parece ya estar presente antes de la aparición de la Internet en las tareas escolares, por lo que el ojo no sólo es necesario ponerlo en la contemplación del uso de la Internet dentro de los planes de estudio, sino en un ajuste educativo más a fondo para contar, en un futuro también cercano, con una preparación profesional de los ahora estudiantes de secundaria y preparatoria que son involucrados directos en estos contextos de aprendizaje y que el día de mañana estarán peleando por un lugar en el cambiante mundo laboral y de enseñanza. Esta preparación debe involucrar a sus maestros también.

De lo que nos habla Manuel Castells (2001) es de cambiar el propio concepto de aprender por el de aprender a aprender. Es decir, lo que se necesita es tener la habilidad para poder decidir qué es lo que se quiere buscar, cómo obtenerlo, procesarlo y, sobre todo, saber cómo utilizar esa información. En palabras claras: *“el nuevo aprendizaje está orientado hacia el desarrollo de la capacidad educativa que permite transformar la*

información en conocimiento y el conocimiento en acción”(Dutton 1999)⁵¹. Tarea ó metodología de aprendizaje para la que el sistema escolar, no sólo en México sino más allá, no está preparado para aplicar. Pues como dice el sociólogo catalán, aún teniendo la tecnología adecuada, no hay profesores capacitados para utilizarla con eficacia, además de no tener el nivel pedagógico y la organización institucional requeridas para un nuevo aprendizaje digital.

4.3. En búsqueda de un sentido a la Internet en la educación

Navegar en Internet, por parte de este sector estudiantil, está encaminado a la búsqueda de contenidos de entretenimiento, a pesar de buscar información (sin sentido) en la realización de sus tareas escolares. Y decimos sin sentido, porque a esta información no se le pone la atención adecuada, como mencionamos líneas arriba; sólo se le ve “de rápido”, sin entenderla, asimilarla y reflexionarla. Esta información no es seleccionada; es decir, no es buscada. No es una información planeada ni procesada intelectualmente. Es escogida de acuerdo a lo primero que se encuentran en la red. Más bien lo que se tiene planeado, lo que sí se tiene en mente para visitar el Cibercafé, de parte de estos sectores estudiantiles, es terminar pronto la tarea para poder navegar en los dominios del entretenimiento que ofrece la red: buscar páginas con chicas encueradas; páginas de grupos musicales y artistas favoritos; videojuegos disponibles en la red o charlar con amigos en salas virtuales. Elementos que resultan más interesantes para los jóvenes en el Cibercafé que las tareas escolares. Se encuentran buscando y encontrando una reproducción de la “cultura chatarra” ofrecida por otros medios de comunicación como es la televisión. Los fines educativos parecen ser poco atendidos en este ambiente. Es como cuando el niño realiza su tarea frente al televisor en su casa, y no logra poner la atención necesaria a la tarea por atender las caricaturas, las novelas, los “talk shows” o cualquier programa que aparece en las tardes en TV a la hora de hacer la tarea. Sólo que en este caso se encuentran frente a la red: en el chat, con el correo electrónico, ante las páginas de entretenimiento o con los videojuegos que impiden la concentración, igual que estando frente al televisor, al momento de realizar la tarea escolar.

⁵¹ En Castells, M., *La galaxia Internet*, p. 287.

Ante la falta de estímulos, voluntad y, porque no decirlo, visión para encontrar un sentido en la navegación en red, en verdad educativo, por parte de profesores, directores y autoridades educativas en la región -así como también, responsables o cómplices son los dueños de Cibercafés-, vemos que estos establecimientos se prestan como espacios en los cuales la brecha digital educativa, presente en la región, de alguna manera, puede ser reducida: ofreciendo contenidos relevantes y con sentido a este sector estudiantil. Información seleccionada y elaborada, buscada, pensada, analizada, reflexionada... útil. Cursos y tutorías en el manejo del equipo de cómputo, así como en la búsqueda de información relevante en red. Los Cibercafés como espacios que pueden aprovecharse para esto: la búsqueda de contenidos relevantes para los estudiantes, con la participación directa entre profesores, autoridades educativas y civiles así como dueños de Cibercafés. Esto, claro está, se puede lograr con la disponibilidad y visión de los grupos antes mencionados de la región para entablar un diálogo y vínculos de trabajo e intercambio entre ellos.

A modo de ejemplo: los dueños de Cibercafés ofrecen su infraestructura técnica y humana con que ya cuentan (con la necesaria capacitación adicional para que puedan asesorar a los usuarios –estudiantes, en este caso), y también ofrecen cursos de capacitación y asesorías en la búsqueda de información en red y precios más accesibles para estos fines. Reciben, a cambio, un mayor número de usuarios en sus establecimientos, así como apoyos de los gobiernos locales para la compra y mantenimiento del equipo de cómputo así como ayuda para un acceso con mayor velocidad y calidad a la Internet⁵². Los gobiernos locales, por su parte, ofrecen apoyo de capacitaciones y beneficios fiscales a los dueños de Cibercafés (Robinson, S., 2002, 2002a, 2003). Y los profesores y las autoridades educativas en la región estimulan y preparan a sus alumnos a un uso “con sentido” de la herramienta Internet para su desarrollo presente y futuro. Esto puede encaminar a un aprendizaje efectivo y a una enseñanza que tome en cuenta las potencialidades que se pueden obtener de la red, sabiendo y queriéndolo hacer, más allá de los fines de entretenimiento presentes dentro de este pequeño contexto observado. Pues: *“...la tecnología, por más compleja, sofisticada y accesible que sea, requiere de un adecuado contexto de apropiación. Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), desvinculadas de proyectos*

⁵² Gasto de los gobiernos (federal, al menos) que resultaría mínimo en comparación con el realizado para implementar “e-México”, proyecto nacional, que como ya vimos en el primer capítulo, no termina de aparecer y más aún, de cumplir su principal objetivo: integrar la sociedad mexicana a la Sociedad de la Información.

educativos planificados, de experiencias organizadas, de intenciones culturales y pedagógicas sistemáticas, tienen pocas posibilidades de generar innovaciones con impacto social para mejorar la calidad educativa y promover la equidad social... El éxito o fracaso de Internet, tanto en la sociedad como en la escuela, reside en el espacio cultural de apropiación: la mejor tecnología puede fallar en el contexto de una relación social, cultural y educativa precaria” (Cabrera, 2000: 125).

Sin embargo, una pregunta queda pendiente para encontrar una respuesta y una propuesta: ¿Cómo encontrar incentivos adecuados que motiven a los estudiantes a cambiar su sentido de búsqueda en red: sustituir las consultas de entretenimiento por contenidos con un sentido en verdad educativo? Ante este patrón de apropiarse las TICs, observado entre estudiantes rurales para realizar sus tareas escolares dentro de los Cibercafés y los salones de clases nos preguntamos, ¿se está reduciendo o ensanchando la brecha digital educativa en la región? La respuesta parece inclinarse a la segunda tentativa.

4.4. Los Cibercafés, ¿Reductores o fomentadores de la Brecha Digital?

En estos espacios y tiempos, dentro de los Cibercafés y la red, vemos que emerge una cultura de usuarios de Internet para apropiarse, a su manera, de las “bondades” ofrecidas por la tecnología. Algunos estudiantes dicen: *“para eso es la tecnología, no?... para aprovecharla”*. Un aprovechamiento de esta tecnología, al parecer, sin sentido, que ayuda poco al mejoramiento del aprendizaje en contextos como el perfilado aquí. Una ausencia presente en la reflexión estudiantil dejando de hacerse así una asimilación efectiva de la información vertida en los mares de la red⁵³. Dejando de lado la reflexión de la información (en casos no leída por los estudiantes, así como por parte de algunos profesores), lo que trae consigo implicaciones, a corto plazo, en las maneras de enseñar y aprender con la Internet. Por lo pronto, en la Sierra Nevada, como puede ser en cualquier otro lugar de la provincia mexicana, se presenta esta dinámica de hacer tareas con lo que se están prendiendo las luces de alerta para los propios profesores, pero también para las

⁵³ A pesar de que parece, al momento de leer estas líneas y las anteriores, que nos referimos a los estudiantes de igual manera, es decir, que todos visitan los Cibercafés y son copiadores de la información Internet, sólo nos referimos a unos cuantos que podrían ser catalogados de esa manera. No todos se acercan al Cibercafé y tampoco todos copian la información de la red sin leerla antes de entregarla al profesor. Si bien insistimos mucho en este punto es por que los catalogados en este tipo de estudiantes, es decir, los que no leen la tarea impresa, marcan un punto de reflexión en las nuevas formas de aprender y si insistimos en ello es para intentar mejorar dichas dinámicas de aprendizaje.

autoridades educativas competentes encargadas de delinear los programas de estudio en los cuales es necesario contemplar la Internet como un elemento importante que está presente entre los jóvenes rurales y en sus tareas escolares. Contemplarla o tenerla presente para la transformación y mejoramiento del aprendizaje escolar y llegar a tenerla y aprovecharla para una apropiación efectiva como herramienta educativa. O, como también puede ser, del otro lado, un elemento, que si no se le da atención adecuada, puede ser una tecnología que, contrario a un efectivo aprendizaje, esté provocando un estancamiento y un retroceso en éste, dejando de lado la asimilación y la reflexión de la información consultada, lo que a la vista de cualquiera es una preocupación justificada.

Así pues, hay tarea por hacer. Además de los propios alumnos, los profesores, las autoridades educativas y, por supuesto, nosotros como aspirantes a investigadores, que más que reconocer este fenómeno parecemos compartir la importante tarea de colaborar para desarrollar estrategias que resulten en una incorporación efectiva de la innovación digital, en una incorporación que le de sentido a la Internet dentro de la vida escolar⁵⁴. La idea central es evitar que aparezcan proyectos ambiciosos de gobiernos, instituciones o grupos y que estos proyectos queden frustrados ante la lamentable imposibilidad de saber qué hacer con una computadora o con los elementos disponibles en la red.

⁵⁴ Cabrera dice en algún momento: “*Frente a la incorporación de baja escala con problemas de apropiación importantes, las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en la educación requieren un espacio de reflexión sobre las estrategias de su incorporación educativa y su apropiación cultural...*” (2002: 124).

Conclusión:

En líneas anteriores se ha intentado mostrar dos de las tantas caras que puede presentar la Internet en sus manifestaciones locales. Internet vista como un medio de mero entretenimiento o la Internet vista como una herramienta para el desarrollo educativo. La primera forma de apreciar la Internet es la que se está presentando en los Cibercafés de la Sierra Nevada. Páginas pornográficas, de música, de deportes entre otros del estilo es el perfil encontrado en las consultas web de los usuarios que se acercan a estos establecimientos. Si bien es cierto que a estos centros se acerca gran cantidad de estudiantes para realizar ahí sus tareas escolares, también es certero que la dinámica de realizar estas tareas no contribuye sobremanera al mejoramiento del aprendizaje escolar. La dinámica de copiar y pegar la información encontrada en la Internet, imprimirla para luego entregarla al profesor sin leerla antes, tanto por estudiantes como por los mismos maestros, trae consigo la ausencia de reflexión y análisis de la misma. Vemos que esto no ayuda demasiado al proceso de enseñanza-aprendizaje, pues algunas de las condiciones necesarias para apropiarse con sentido de la Internet a favor del desarrollo académico están ausentes: profesores y autoridades educativas conscientes de la presencia de la Internet dentro de las tareas que les encargan a sus estudiantes, por mencionar sólo la primera ausencia. Alumnos emplean la Internet para bajar información sin que ello implique para ellos la lectura y asimilación de la misma, pues lo que importa en muchos casos es terminar la tarea rápidamente para comenzar a chatear, lo mismo que para buscar páginas de entretenimiento.

En el caso de los centros de acceso colectivo a la Internet (Plazas Comunitarias y Centros Comunitarios Digitales) planeados o instalados por parte del gobierno federal para acercar los recursos Internet a la población a través del proyecto e-México, podemos ver que los intentos han resultado fallidos. De los Centros Comunitarios Digitales no podemos decir mucho. Estos sólo aparecen en las listas publicadas en la página web oficial de dicho proyecto, pero en la región investigada encontramos letreros afuera de las escuelas, casas de cultura y bibliotecas, donde se planean instalar, leyendas que anuncian a la población la plena instalación de estos centros con la frase de que “el gobierno del cambio si cumple”. Sin embargo, al entrar a estos lugares la gente que ahí labora desconoce dichos centros o,

simplemente, los confunden, en el caso de las escuelas, con los centros de cómputo propios del lugar. Las Plazas Comunitarias, también parte del programa e-México, gracias a la infraestructura del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), vemos que es la línea de dicho proyecto que mejor trabaja, sin que por ello podamos hablar de efectividad en el manejo de los recursos digitales. A pesar de tener en algunos centros acceso a la Internet vemos que el uso que ahí se le da a la misma es para complementar el modelo educativo de dicho instituto, dejándose de lado la oportunidad de explorar y encontrar nuevas formas de aprendizaje como es la educación a distancia *online*, por ejemplo.

Esta es una cara que muestra la Internet en la Sierra Nevada: la del entretenimiento presente en los Cibercafés y, por otro lado, la de una Internet limitada en las Plazas Comunitarias. Ello es producto de la evidente falta de planificación, voluntad y visión efectiva en la implementación de las políticas públicas nacionales que buscan reducir la Brecha Digital presente en el país, como es el claro ejemplo del proyecto e-México. En ambos, Cibercafés y Plazas Comunitarias, encontramos la ausencia, al interior y fuera de ellos, de un programa real que contemple el uso efectivo de estas Tecnologías de la Información y Conocimiento (TICs), como es la Internet, para mejorar el nivel educativo de la población juvenil (presente en los Cibercafés) y la adulta (presente en las Plazas Comunitarias).

La otra cara de la Internet es la que está ausente en Cibercafés y en centros del programa e-México. Es la cara que muestra o puede mostrar a la Internet como una herramienta efectiva para el desarrollo social. Esa cara que no puede ser aún encontrada para ayudar a estas poblaciones a encontrar en la red de redes un medio de información y comunicación que apoye el desarrollo educativo. Esto es posible, creemos, utilizando y aprovechando la infraestructura técnica y humana con que cuentan los Cibercafés, es decir, los equipos de cómputo, la conexión a Internet y los operadores presentes en estos establecimientos. Además de ello, es posible ofrecer cursos y asesorías en el manejo de los recursos digitales, por ejemplo. Es decir, ofrecer incentivos que provean a los usuarios de capacidades en el manejo de los recursos Internet para mejorar el aprendizaje. Esto con la colaboración de dueños de estos establecimientos, autoridades educativas y civiles, por mencionar sólo los más directos. Buscando aprovechar la gran propagación de Cibercafés

que se ha dado en casi todo el territorio mexicano desde hace algunos años, mucho antes de que apareciera la idea fracasada o anquilosada de implementar e-México. Apoyando, los tres niveles de gobierno, a estos microempresarios locales a llevar más usuarios a sus negocios y ofreciéndoles apoyos para la compra y mantenimiento de computadoras y un acceso con mayor calidad a Internet, así como apoyo en la capacitación de operadores para realizar un uso con sentido de la herramienta digital. Es un gasto que resultaría mucho menor para el gobierno federal comparado con el realizado para implementar el problemático programa e-México. Esto es, ofrecer a los usuarios otras alternativas con incentivos, más allá del entretenimiento, en el aprovechamiento de los recursos digitales.

Es urgente considerar la infraestructura técnica y humana con que ya cuentan los cientos de Cibercafés en el país dentro de las políticas públicas que buscan acercar la sociedad mexicana a la llamada Sociedad de la Información. Por ello, creemos en la necesaria re-configuración de las actuales políticas, pues: *“Public policy encouragement of investment in information intermediaries that are developing new media applications that enable most citizens to acquire the capabilities to become critical, informed participants in democratic processes is one place to begin to develop a rights-based policy approach.”* (Mansell, R., 423, 2002).

Recientemente en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI), celebrada en Ginebra (10-12 Diciembre de 2003), se acordó, entre otros, trabajar en colaboración –gobiernos, sector privado, sociedad civil y organismos internacionales- para acercar a aquellos sectores de la población tradicionalmente marginados, tanto de países desarrollados como aquellos que están en vías de alcanzarlo, a los beneficios que pueden traer consigo las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs): el acceso a la información y a las comunicaciones para mejorar su calidad diaria de vida encontrando formas alternas de desarrollo personal y comunitario.

Una de esas formas de desarrollo se encuentra en el sector educativo. Siendo la Internet una herramienta que bien puede ayudar a tal propósito. Uno de los apartados explícitos en el Plan de Acción de dicha Cumbre se establece que: *“En el contexto de las políticas educativas nacionales, y teniendo en cuenta la necesidad de erradicar el analfabetismo de los adultos, asegurar que los jóvenes dispongan de los conocimientos y aptitudes necesarios para utilizar las TIC y, en particular, de la capacidad de analizar y*

tratar la información de manera creativa e innovadora, así como de intercambiar su experiencia y de participar plenamente en la sociedad de la información.” (Plan de Acción, CMSI, 2003).

Cabe preguntarnos sobre la Internet: ¿Es solamente un medio de comunicación, alternativo a la televisión y la radio, dónde es posible encontrar contenidos de info-entretenimiento?, ¿Es sólo un medio de comunicación útil para acercar a los jóvenes rurales a la vida que se desenvuelve más allá de sus comunidades?, ¿La red sólo representa un desprendimiento de la cultura local ante un mundo global?... ¿La Internet para qué?

Creemos que tecnologías como la Internet pueden funcionar más allá. Sabiendo y queriéndolo hacer, pueden entenderse como fuerzas de cambio e innovación dónde sea posible encontrar en ella modelos alternos de desarrollo educativo. Desarrollo que puede ser encontrado en la oferta educativa a distancia disponible en su presentación *online* accediendo por medio de los Cibercafés. Encontrando una manera alterna de educación que de cabida a aquellos que se han quedado fuera del sistema educativo tradicional como es la población adulta o los jóvenes que no alcanzaron una ficha de aceptación en alguna secundaria o preparatoria de la región para continuar con sus estudios. Con ello se estaría presentando en la Internet y en los propios Cibercafés, más que el mero info-entretenimiento acostumbrado, una herramienta que puede solventar, de alguna manera, el rezago educativo presente en la región y más allá.

Ante ello es necesario trabajar en la creación o, más bien, en el rediseño de las actuales políticas educativas para que incorporen el elemento Internet en el salón de clases y fuera de ellos y, claro está, tomar en cuenta a los Cibercafés, que son puntos de acceso ya tradicionales para gran parte de la población nacional, para que también sean tomados en cuenta dentro de esta redefinición de las políticas que pretenden integrarnos a la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Podemos ver, en el caso mexicano, que el acceso a dichas tecnologías como la Internet ya existe a través de la propagación de los cientos de Cibercafés que están esparcidos a lo largo y ancho del territorio nacional (34, tan sólo en la pequeña región de la Sierra Nevada). La población juvenil, de algún modo, ya está conectada a la red. Con ello la

Brecha Digital deja de ser meramente técnica. Ahora es tiempo de pensar en cómo es posible tomar ventaja de dichos instrumentos digitales y en la medida en que se logren crear incentivos y capacidades, o sea, una cultura que motive a los usuarios a acercarse a estas tecnologías en favor de un desarrollo educativo, es que se podrá reducir la (ahora) llamada Brecha Digital Social en contextos como el aquí presentado. (...)

Referencias Bibliográficas:

Acosta, D.; Ayala, A.; Castro, Z. y López, N.

(1997), Internet con aroma de café, Trabajo Terminal, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México

Arredondo, M., Catalán, R. Montesinos J., Monsalve, S.

(2001), Aproximación etnográfica a la introducción de TIC en Chile, En Bonilla, M. y Cliche, G. Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe FLACSO, Ecuador.

Bonilla, M. y Cliche, G. (Coords.)

(2001), Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe, FLACSO-IDRC, Ecuador.

Cabrera, J.

(2001), Náufragos y navegantes en territorios hipermediales: experiencias psicosociales y prácticas culturales en la apropiación de Internet en jóvenes escolares En Bonilla, M. y Cliche, G. Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe, FLACSO, Ecuador.

Castells, M.

(2001), La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad, Plaza & Janés, Barcelona.

(2001), Alma de Hacker, Entrevista realizada por Eduardo Castañeda y Myriam Vidriales, Punto G, México.

(2001), Internet y sociedad red, Revista Etcétera (Número de Mayo), México.

(2002), La era de la información. Economía, sociedad y cultura: La sociedad red Vol. 1. , Siglo XXI Editores, México.

(2002), La era de la información Economía, sociedad y cultura: El poder de la identidad. Vol. 2., Siglo XXI Editores, México.

Cebrián, J.

(1998), La red: cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación, Ed. Taurus, España.

Cumbre Mundial Sobre la Sociedad de la Información

(2003), Plan de Acción. Documento WSIS-03/GENEVA/DOC/5-S. 12 de Diciembre.

Declaración de Bávaro

(2002), XXI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, 15 y 16 de Noviembre. Bávaro, República Dominicana.

Declaratoria de Conectividad e-México

(2002), Coordinación General del Sistema Nacional e-México. Los Pinos 15 de Julio, México.

Delors, J.

(1996), La educación encierra un tesoro Citado en Arredondo, M., Catalán, R. Montesinos J. y Monsalve, S. Aproximación etnográfica a la introducción de TIC en Chile En Bonilla, M, y Cliche, G. Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe, FLACSO, Ecuador.

Faura, R.

(2002), La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Frentes. Encontrado en: <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia1-21.htm>

Finkelievich, S.; Lago, S.; Jara, A.

(2001), Equidad en el acceso a la sociedad de la información en un mundo globalizado: TIC, gobiernos locales y redes ciudadanas. El caso de Buenos Aires y Montevideo. Trabajo presentado en la Conferencia Regional de la AIS para América Latina y el Caribe Isla Margarita, Venezuela del 7 al 12 de Mayo. Encontrado en: <http://www.infopolis.org.ar/news/obj/cib/ponencias/Equiglob.pdf>

Garth, G.

(2002), A manifesto for daily life online Encontrado en: <http://globalcn.tc.ca/bucharest/Manifiestod2.doc>

Gwinell, E.

(1999), El @mor en Internet. Intimar con desconocidos a través del ciberespacio, Ediciones Paidós Ibérica, España.

Hernández, E.

(2003), Culturas de usuarios de Internet dentro de los Cibercafés: Los piratas de la antigua escritura o la nueva forma de aprender digitalmente en contextos rurales, Ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER) 20-23 de Junio en Morelia, Michoacán, México.

Hopenhayn, M. Y E. Ottone

(2000), El gran eslabón Citado en Arredondo, M., Catalán, R. Montesinos J. y Monsalve, S. Aproximación etnográfica a la introducción de TIC en Chile En Bonilla, M, Cliche, G. Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe, FLACSO, Ecuador.

Laegran, A. S.

(2003), Configuring the internet café Documento facilitado por la autora (aún no publicado)

(2002), *New socialities on and off the net: User cultures at the Internet-Café* Ponencia presentada en la conferencia EASST en Nueva York. Documento facilitado por la autora.

(2002), *Escape vehicles? The Internet and the Automobile in a local/global intersection* Chapter in Oudshoorn Nelly and Trevor Pinch (forthcoming): *How users matter. The co-construction of Technology and the Users*, MIT Press, Cambridge MA and London

(2002), *The Petrol Station and the Internet Café: Rural Technospaces for Youth* Documento facilitado por la autora.

León, O.; Burch, S.; Tamayo, E.

(2001), *Movimientos sociales en la Red*, Agencia Latino Americana de Información, Ecuador.

Lie, M., Sorensen, K. H. (Eds.)

(1996), *Making technology our own? Domesticating Technology into everyday life* Scandinavian University Press, Oslo.

Light, J.

(1999), *From city space to cyberspace* En Crang, M.; Crang P. y May, J. *Virtual Geographies. Bodies, space and relations*, Routledge, London and New York.

Mansell, R.

(2002), *From Digital Divides to Digital Entitlements in Knowledge Societies* Current Sociology, Vol. 50 (3): 407 –426 SAGE Publications, London, Thousand Oaks, CA and New Delhi.

Martínez, J.

(2002), *Repercusiones culturales del fenómeno Internet. Una aproximación desde la Antropología* 1er Congreso ONLINE del Observatorio para la CiberSociedad en: <http://cibersociedad.rediris.es/congreso>

Mora, M.

(2002), *Poder y resistencia en entornos virtuales: notas para un debate sobre el fetichismo de las TIC y la desmovilización política* España. Encontrado en: <http://cibersociedad.rediris.es/congreso>

Munt, S. R. (ed.)

(2001), *Technospaces Inside the New Media*, Continuum London and New York. En Soffie (Escape vehicles?)

Nardi, B. y O'Day, L.

(1999), *Information Ecologies Using Technology with Heart*, Instituto tecnológico de Massachussets, Estados Unidos.

Navarro, G.

(2002), Hegemonía y subalternidad en la red Internet. Tomado de:
<http://www.naya.org.ar/articulos/hegemon.htm>

Nnafie, I.

(2002), Internet cafés in Dar es Salaam: Problems and opportunities. Recommendations for eThinkTank Tanzania, Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica de Eindhoven, Holanda.

Pérez C.

(2003), “El campo frente a las tecnologías de información y comunicación. Acceso, apropiación y resistencia al uso de computadoras e Internet”, Ponencia presentada en el 4º Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER) el 23 de Junio en la ciudad de Morelia, Michoacán, México.

Proenza, F.

(2002), e-ParaTodos: Una estrategia para la reducción de la pobreza en la era de la información Ponencia presentada en el Primer Congreso Iberoamericano de Teletrabajo CIT 2002 CitVirtual Encontrado en:
<http://www.cit2002.org/ponencias/eParaTodos.doc>

Robinson, S.

(2001), “Hacia un modelo de franquicias para telecentros comunitarios en América Latina” (pp.479 – 508), en Bonilla y Cliche “Internet y Sociedad en América Latina y el Caribe”, FLACSO – IDCR, Ecuador.

(2002), “Una reflexión sobre las virtudes y los vicios de los cibercafés” Taller Cultura e Internet CRIM / UNAM, 10 – 12 Enero.

(2002a), “Los retos culturales de los cibercafés: los changarros olvidados”. Documento facilitado por el autor.

(2003), “Cybercafes and nacional elites: constraints on community networking in Latin America”, en “Community practice in the network society”, Routledge, London.

Sánchez, A.

(1999), El chat. Atrapados en la red del amor, Revista Etcétera Número de Mayo, México. Encontrado en: <http://www.etcetera.com.mx/int5.asp>

(2002), Sexo Digital. Negocio sin datos claros, Revista Etcétera Número de Junio, México. Encontrado en: <http://www.etcetera.com.mx/pag47ne20.asp>

Sarraméa, A

(2002) Antropología de lo Político: sociedad virtual y movilizaciones sociales Encontrado en: <http://www.antropologia.com.ar/congreso/ponencial-25.htm>

Stewart, J.

(1999), Cybercafés: Computers in the Community, not communities in the computers Unpublished paper for the project Social learning in Multimedia (SLIM). (En Soffie Escape vehicles?)

Thompson, J. B.

(1993), Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Torres, A.

(2003), Los Cibercafés: espacios culturales-educativos para las nuevas generaciones, Revista Casa Abierta al Tiempo Vol. V Época III, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Trejo, R.

(2000), Cuando el ciberespacio y las calles se complementan. Paranoia y catastrofismo en la red México: Revista Etcétera (Número de Febrero).

Uimonen, P.

(1997), Internet como herramienta para el desarrollo social Trabajo presentado en la conferencia anual de la Internet Society, INET 97, Kuala Lumpur 24-27 de Junio.

(1998), Cultural Encounters in Cyberspace Ponencia presentada en una conferencia virtual organizada por la Unión de Internacional de Telecomunicaciones (ITU, por sus siglas en inglés). Encontrado en: <http://www.i-connect.ch/uimonen/culture.htm>

(1998) Cyberanthropology: The global expansión of the Internet Encontrado en: www.i-connect.ch/uimonen

Vergara, A. (Coord.)

(2001), Imaginario: horizontes plurales, INAH-ENAH-BUAP, México.

Wakeford, N.

(1999), Gender and the landscapes of computing in an Internet café En M. Crang, P. Crang and J. May, Virtual Geographies. Bodies, spaces and relations, Routledge, London and New York.

Wilson, S. y Leighton P.

(2002), The Anthropology of Online Communities, Annual Reviews Anthropology, Estados Unidos. Disponible en <http://anthro.annualreviews.org>

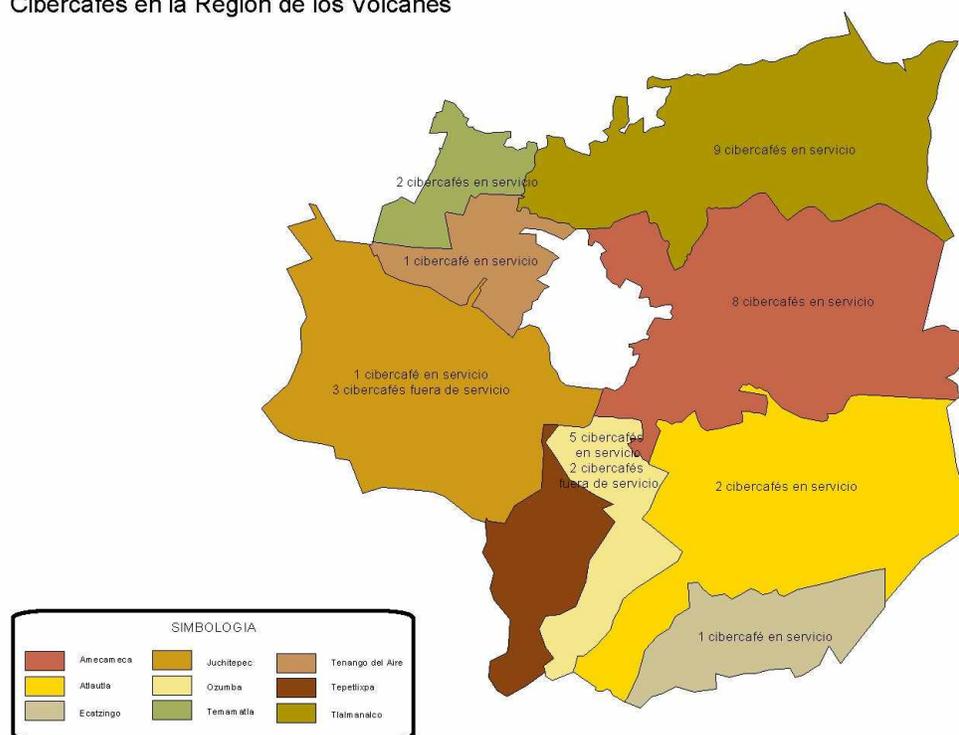
Wolton, D.

(2000), Internet ¿Y después?, Editorial Gedisa, Barcelona.

Anexos:

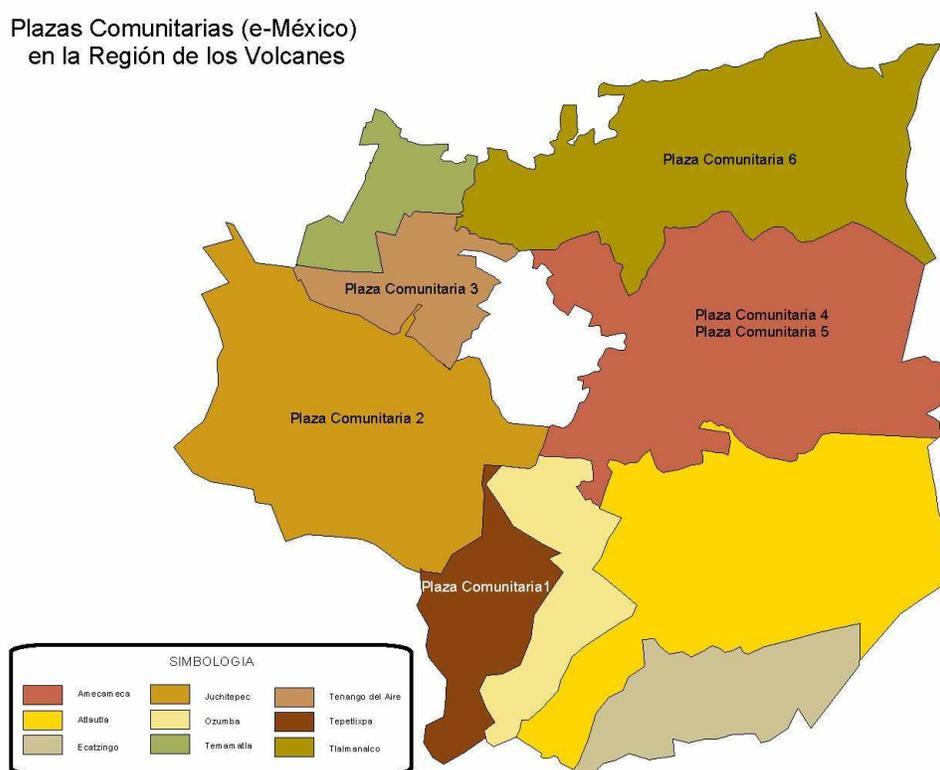
Mapa 2: 34 Cibercafés en 8 Municipios de la Sierra Nevada

Cibercafés en la Región de los Volcanes

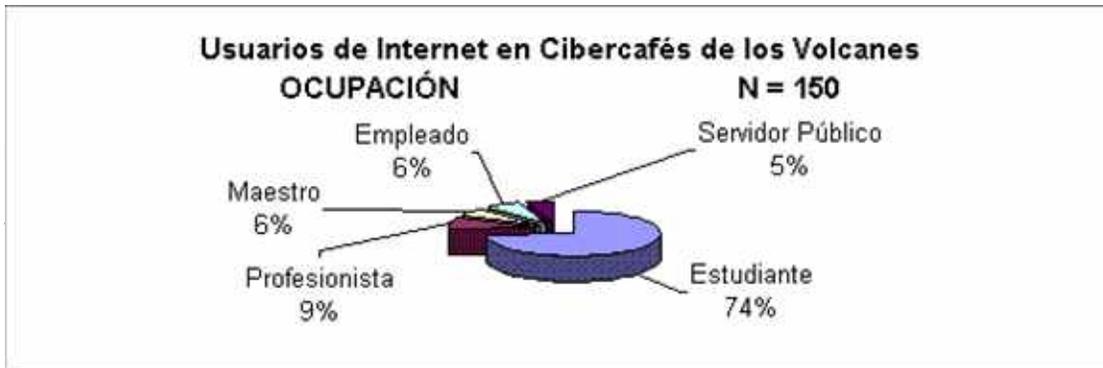


Mapa 3: 6 Plazas Comunitarias (e-México) en 5 Municipios de la Sierra Nevada

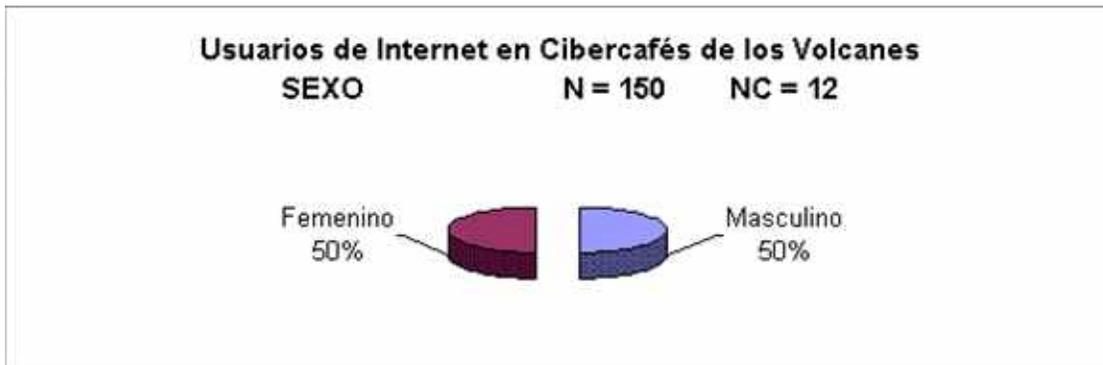
Plazas Comunitarias (e-México)
en la Región de los Volcanes



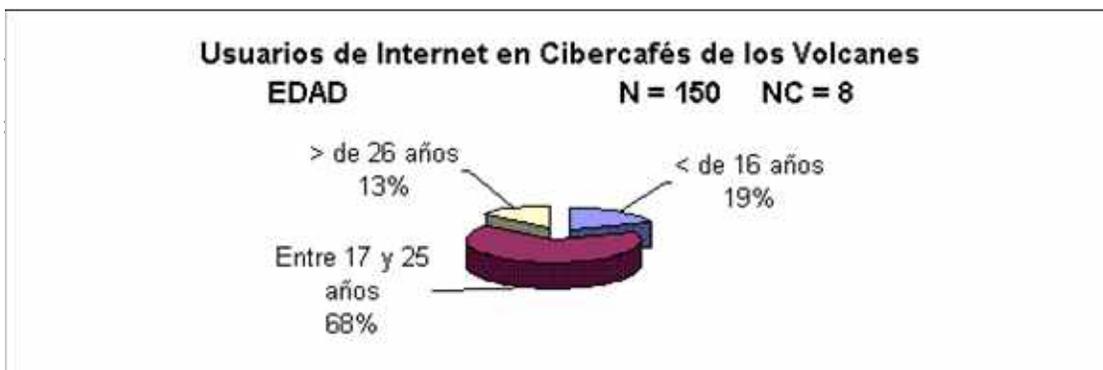
Gráfica 1



Gráfica 2



Gráfica 3



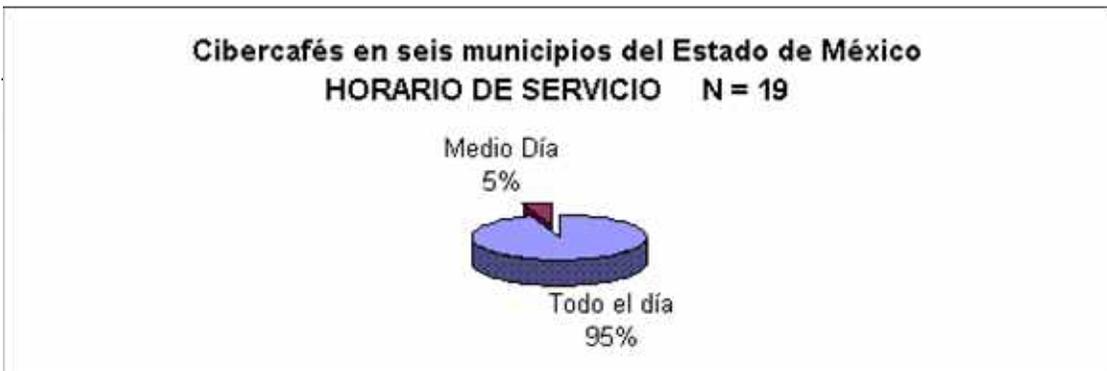
Gráfica 4



Gráfica 5



Gráfica 6



Gráfica 7



Gráfica 8



Gráfica 9



Gráfica 10



ANEXO 1

CUESTIONARIO PARA LOGRAR UN PERFIL DE CIBERCAFES

1. Nombre del cibercafé:
2. Clave en la muestra:
3. Dibuja croquis de planta a la inversa de esta hoja:
4. Ubicación—dirección precisa con código postal:
5. Horario de servicio: Local propio o alquilado?
6. Numero de PCs: 6A: ¿Son de marca o ensamblados?
7. Sistema Operativo utilizado (Microsoft, Linux, Apple):
8. Cómo se enlaza con Internet: línea telefónica normal / línea dedicada / otro
9. Proveedor de servicio: Telmex Avantel Alestra Otro?
10. Otros servicios (fax, impresiones a color, scanner, otros, impresiones de fotos, venta de diskettes y consumibles?):
11. ¿Quiénes son las personas que más los visitan: estudiantes / profesionistas / maestros señores / otros...?
12. ¿Qué tipo de servicio es el que más requieren? Chat / Correo electrónico / consulta web
13. ¿Los usuarios tienen dificultad para usarlo? Quien principalmente.
14. ¿Qué tiempo le dedican los usuarios al servicio de Internet, en promedio? 1 hora / 2 horas / más
15. Costo por hora: 16. ¿Ofrece factura? Si / No
17. ¿Hay descuentos por tiempos mayores?: Si / No ¿Cuanto?
18. ¿Utiliza software de control desde la PC central?: Si / No
19. ¿Cuál software de control y contabilidad?
20. ¿Este cibercafé pertenece a una cadena? Si / No

21. ¿Hay posibilidad de tener contacto con el dueño, aunque sea por correo electrónico? Si / No
22. ¿Cuántos empleados hay? 23. ¿En cuántos turnos al día?
24. ¿Se ofrecen cursos aquí? Si / No 25. ¿De que temas?
26. ¿Quiénes ofrecen los cursos?
Costos/curso?
27. ¿Cómo se formaron los que trabajan aquí?
--capacitados por el dueño?
--solo los dueños atiendan?
--familiar del dueño?
--egresados o inscritos en una escuela de computo? ¿Dónde?
28. ¿Cuántos usuari@s promedio a la semana?
29. ¿Nos permiten revisar el destino en web de l@s [usuari@s](#)? Si / No
30. Si tienen software de control de la red local, ¿cuál proveedor lo surtió?
31. ¿Hay variaciones en el número de usuari@s según el ciclo escolar?
32. ¿Hay maestros de la secundaria, por ejemplo, que envían a sus alumnos aquí para hacer tareas?
33. ¿Vienen maestros de las escuelas a usar la red aquí?
34. ¿Las autoridades o empleados municipales asoman al cibercafé? No/ Si
Y si es afirmativo, ¿qué hacen?
35. ¿Ahora que bajó el costo de las llamadas a servidores en la misma clave LADA, el dueño piensa abrir otros cibercafés en esta región?
36. ¿Este cibercafé pertenece a alguna Asociación de Cibercafés o grupo de cabildeo?
37. ¿Ud. cree conveniente que los cibercafés se organicen más entre sí?
38. ¿Hay mucha competencia en este mercado?
39. ¿Uds. hacen promoción de los servicios en las escuelas o con otros grupos locales?
40. ¿Uds. ofrecen la construcción de páginas WEB u otros servicios aquí? Si / No
41. ¿Este cibercafé puede ofrecer servicios a más [usuari@s](#)? Si / No
42. ¿Ud. considera al proyecto eMéxico como algo positivo o una competencia desleal?

ANEXO 2

FORMULARIO INDIVIDUAL DE USUARIOS DE INTERNET EN CYBERCAFES

Fecha: _____

1. Local

- 1.1 Nombre del local: _____
1.2 Precio por hora: \$ _____
1.3 No. De computadoras: _____

2. Usuarios

- 2.1 Edad: _____ 2.2 Sexo: _____ 1. M _____ 2. F _____
2.3 Ocupación: estudiante _____ profesionalista _____ maestro _____ empleado _____ servidor público _____ comerciante _____ académico _____ artista _____ agricultor _____ artesanos _____ ama de casa _____

3. Usos

- 3.1 ¿Para qué utilizas el cibercafé? FAVOR DE INDICAR ORDEN DE IMPORTANCIA

- 3.1.1 Trabajos escolares: _____
3.1.2 Consultar y navegar en Internet _____
3.1.3 Usar correo electrónico _____
3.1.4 Chatear _____

- 3.2 ¿Para que utilizas Internet?

- 3.2.1 Noticias: _____
3.2.2 Buscar información _____
3.2.3 Música: _____
3.2.4 Deportes: _____
3.2.5 Compras _____
3.2.6 Juegos _____
3.2.7 Otros: _____

- 3.3 ¿Cuántas horas utilizas Internet en el cibercafé a la semana?

1. 1 hora: _____ 2. De 2 a 5: _____ 3. Más de 5: _____

- 3.4 ¿Utilizas el cibercafé principalmente para:

1. Consultar Internet _____ 2. Escribir textos _____ 3. Scanear cosas _____ 4. Copiar música a CD ROM? _____ 5. Imprimir _____

- 3.5 ¿Generalmente, vienes aquí solo o acompañado? Solo _____ Acompañado _____

- 3.6 ¿Si durante tu estancia aquí tienes intercambios con otros clientes? Si _____ No _____

- 3.7 ¿Te acostumbras a consultar Internet sólo en cibercafés? Si _____ No _____, porque utilizo otros lugares. ¿Cuáles? _____

- 3.8 ¿Con quién te comunicas por correo electrónico?

1. Con familiares: _____ 2. Con amigos: _____ 3. Con gente que conociste en el Chat: _____
4. Con compañeros de trabajo: _____ 5. Otros: _____ **SIGUE A LA VUELTA**

- 3.9 ¿Dónde están las personas con las que te comunicas por correo electrónico?

1. En el mismo municipio: ____
2. En otro municipio de Morelos: ____
3. En el D.F: ____
4. En otros estados de la República Mexicana: ____
5. En Estados Unidos: ____
6. En otros países: ____

4. PREFERENCIAS y ACTIVIDADES

4.1 ¿En qué sitio prefieres pasar tu tiempo libre, en orden de preferencia?

1. Cine ____
2. Deportes ____
3. Conversando con amigos y amigas ____
4. Viendo la televisión ____
5. Jugando con las maquinitas de juegos electrónicos ____
6. Participando en actividades o grupos culturales ____
7. Yendo al cibercafé ____

4.2 El Nombre de los tres sitios que más visitas:

1. _____
2. _____
3. _____

4.3 ¿Qué es lo que más te gusta de ir al cibercafé?

4.4 ¿Qué crees que le hace falta al cibercafé?

4.5 ¿Crees que los hombres y las mujeres hacen un uso distinto del cibercafé?

No ____ Si ____, pero cual diferencia? _____

4.6 ¿Crees que los jóvenes y los adultos hacen cosas diferentes en el cibercafé?

No ____ Si ____, y las diferencias son? _____

4.7 ¿Además de ti, en tu familia, quien acude al cybercafé?

Hermanos ____ Padres ____ Primos ____ Tios ____

Otros (quien) _____

ANEXO 3

DUEÑOS DE CIBERCAFÉS

A)SEXO C) EDAD D) OCUPACIÓN ALTERNA E) E-MAIL F) MUNICIPIO
G) NOMBRE CIBERCAFÉ

1. ¿Cuánto tiempo tiene usted de ofrecer el servicio de Internet en la comunidad?
2. ¿Usted utiliza los servicios de Internet (correo, chat o páginas web)?
3. De ser así, ¿Para qué lo hace?
4. ¿Cuales considera usted que son los fines de los usuarios al internarse en la Red?
5. ¿Ha experimentado usando Linux?
6. ¿Ofrece cursos de Internet o paquetería en su Cybercafé? SI NO 6 a. ¿Por qué?
7. ¿Está usted enterado(a) de la intención del gobierno de instalar Centros Comunitarios Digitales o Plazas Comunitarias en el municipio para ofrecer Internet de manera gratuita a quien lo desee?
8. ¿Cuáles esperan que pueden ser los efectos de la instalación, del acercamiento de Internet a sus comunidades, ya sea a través de los Cybercafés, las Plazas Comunitarias o de los Centros Comunitarias Digitales?
9. ¿De que servirán... o no servirá de mucho?
10. Con la instalación de estos centros oficiales con servicio gratuito, ¿cree usted que los Cybercafés resulten perjudicados o beneficiados de alguna manera?
11. ¿El acceso a Internet tendrá un impacto local? 11 a. ¿Cómo?
12. ¿De qué manera el gobierno podría apoyar a los Cybercafés? A. CONTENIDOS CON INCENTIVOS (DIPLOMAS) PARA LOS USUARIOS B. TARIFA DE CONEXIÓN MÁS BARATA C. SUMINISTRO DE SOFTWARE (LINUX, APLICACIONES PARA CONTABILIZAR USUARIOS, ADMINISTRACIÓN DE RED) D. CRÉDITOS BLANDOS PARA AMPLIAR LOCALES Y EQUIPOS E. TODOS ESTOS

ANEXO 4

OPERADORES DE CIBERCAFÉS

A)SEXO C) EDAD D) OCUPACIÓN ALTERNA E) E-MAIL F) MUNICIPIO
G)NOMBRE CIBERCAFÉ

1. Tiempo de laborar en el cibercafé.
2. ¿Cuáles son los problemas mayores en la operación del Cibercafé? A WINDOWS B. FALLAS DE MEMORIA C.VIRUS D. LÍNEA TELEFÓNICA E. OTROS
3. ¿Ha experimentado usando Linux?
4. ¿Cómo se capacito para este trabajo? A. ENTRENADO POR DUEÑO B. ESTUDIOS DE COMPUTO (¿DÓNDE?) C. DE MANERA AUTODIDACTA
5. ¿Cuántas horas a la semana trabaja?
6. ¿Qué es lo que más piden los usuarios? A. AYUDA EN WINDOWS B. AYUDA EN INTERNET C. BUSCAR SITIOS D. REALIZACIÓN DE TRABAJOS E. OTROS
7. ¿Cuales considera usted que son los fines de los usuarios al internarse en la Red?
8. ¿Usted utiliza los servicios de Internet (correo, chat o páginas web)? **8 a.** De ser así, ¿Para qué lo hace?
9. ¿Está usted enterado (a) de la intención del gobierno de instalar Centros Comunitarios Digitales o Plazas Comunitarias en el municipio para ofrecer Internet de manera gratuita a quien lo desee?
10. ¿Cuáles espera usted que pueden ser los efectos de la instalación, del acercamiento de Internet a sus comunidades, ya sea a través de los Cibercafés, las Plazas Comunitarias o de los Centros Comunitarias Digitales de forma gratuita?
11. ¿De que servirán... o no les servirán?
12. Con la instalación de estos centros con servicios gratuitos, ¿cree usted que los Cibercafés resulten perjudicados o beneficiados de alguna manera?

ANEXO 5

USUARIOS

A) SEXO B) EDAD C) OCUPACIÓN D) ESCOLARIDAD E) MUNICIPIO F) E-MAIL

1. ¿Cuánto tiempo permaneces cada sesión en Internet?
2. ¿Cuáles son los portales o sitios preferidos?
3. ¿Cuáles son las temáticas buscadas en Red?
4. ¿Qué puedes encontrar en dichos sitios?
5. ¿Para qué utilizas dichas páginas o contenidos?
6. ¿Cuáles son las salas de conversación en la que acostumbras chatear?⁵⁵
7. ¿Con quien te comunicas en el chat y por correo electrónico?
8. ¿En dónde se encuentran las personas con quien te comunicas?
9. Cuando estas frente al monitor, en Internet, ¿te percatas de lo acontecido a tu alrededor (las personas que entran y salen del Cibercafé, el tiempo que permanecen ahí...)?
10. Sobre las relaciones que mantienes con amigos o familiares, y ahora te comunicas con ellos a través de Internet, ¿estas relaciones se han afianzado, debilitado o siguen igual que antes?
11. Sobre las personas que conociste en la Red (en el chat), ¿estas relaciones son: más fuertes, son iguales, se han debilitado o desaparecieron?
12. ¿Te gusta chatear con personas extrañas?
13. ¿Has dejado de realizar algún tipo de actividades cotidianas (ir a la plaza municipal, a las canchas deportivas...) debido a tu estancia en los Cibercafé, en Internet?
14. ¿En dónde acostumbras realizar tus tareas, escolares o laborales: en casa, la biblioteca, el cibercafé...?
15. ¿Cuáles son algunas razones que tienes para consultar Internet?
16. ¿Por qué precisamente en el Cibercafé?

⁵⁵ Pregunta encaminada para conocer los lugares de chatear preferidos, para luego buscar a estos usuarios en sus conversaciones online.

17. ¿Qué atractivos y desventajas encuentras tú al consultar Internet y, precisamente en el Cibercafé?
18. ¿Cuánto dinero gastas a la semana en Internet?
19. ¿Cuales contenidos buscas en Red pero no encuentras?
20. ¿Cómo o en qué crees que puede ayudarte tener computadoras e Internet en tu casa o municipio?
21. ¿Crees que es importante que [l@s maestr@s](#) sepan utilizar Internet?
22. ¿Qué otras cosas crees que podrías realizar en Internet y en el Cibercafé?
23. ¿Estas enterado(a) de la intención del gobierno de instalar Centros Comunitarios Digitales en el municipio para ofrecer Internet de manera gratuita a quien lo desee?
24. ¿Cuáles esperas que pueden ser algunos de los efectos de la instalación, del acercamiento de Internet al municipio, ya sea a través de los Cibercafés o de los Centros Comunitarias Digitales?
25. ¿De que servirán... o no servirán de mucho? **25 a.** ¿El acceso a Internet tendrá un impacto local? **25 b.** ¿Cómo?
26. ¿Sueles encargar la realización de trabajos (tareas) a los operadores? **26 a.** ¿Cuáles son los motivos?

ANEXO 6

B) MAESTROS

A)SEXO B) EDAD C) MATERIA IMPARTIDA E) E-MAIL F) MUNICIPIO

G) ESCUELA

1. ¿Acostumbra consultar Internet, en casa, en el Cibercafé o en otro lugar?
2. ¿Cuáles son algunas razones que tiene para consultar Internet?
3. ¿Por qué precisamente en el Cibercafé?
4. ¿Qué atractivos y desventajas encuentra usted al consultar Internet, precisamente en el cibercafé?
5. ¿Cuánto dinero gasta a la semana en Internet en el Cibercafé?
6. ¿Sus alumnos utilizan la Internet?
7. ¿Puede consultar Internet en su escuela?
8. ¿Cuáles son sus portales o sitios preferidos en Red?
9. ¿Cuáles son las temáticas buscadas en Red?
10. ¿Qué puede encontrar en dichos sitios?
11. ¿Para qué utiliza dichas páginas o contenidos?
12. ¿Cuáles son las salas de conversación en las que acostumbran chatear? A. NO CHATEO...
13. Con sus alumnos, ¿fomenta el uso de Internet, para visitar páginas web para que realicen sus tareas?
14. ¿Usted acostumbra recibir las tareas por correo electrónico?
15. Con el acercamiento que tienen sus alumnos a Internet, a través de los Cibercafé, ¿espera un mayor rendimiento y aprovechamiento escolar, de parte de ellos?
16. ¿Percibe una relación entre Internet y los alumnos más aplicados? SI / NO
17. Entre sus colegas profesores, ¿se ha percatado de un acercamiento a Internet de parte de ellos?

18. De no ser así, ¿cuál cree usted que es el motivo?
19. ¿Qué tan benéfico o perjudicial para el aprendizaje escolar cree usted, que puede resultar el que los alumnos realicen tareas escolares “bajándolas “ de Internet?
20. ¿Ha visto el sitio ww.tareas.com?
21. ¿Cuál es su opinión al respecto?
22. ¿En qué cree que pueden utilizar Internet, tanto alumnos como profesores?
23. ¿De qué manera Internet puede ser apropiado por parte de alumnos y profesores, para mejorar el nivel educativo (de enseñanza-aprendizaje)?
24. ¿De que factores depende?
25. ¿Está usted enterado(a) de la intención del gobierno de instalar Plazas Comunitarias o Centros Comunitarios Digitales en el municipio para ofrecer Internet de manera gratuita a quien lo desee?
26. ¿Cuáles pueden ser los efectos de la instalación, del acercamiento de Internet a sus comunidades, ya sea a través de los Cibercafés o de los Centros Comunitarias Digitales?,
27. ¿De que servirán... o no servirán de mucho?
28. A la larga, ¿usted cree que se tendrá que ajustar el plan de estudios por la facilidad de consultar Internet en la localidad?
29. ¿Le gustaría participar en este proceso?
30. ¿Qué otras cosas cree que podría realizar en Internet y en el Cibercafé?
31. ¿Qué cree que podría hacer con Internet en la escuela?

ANEXO 7

SERVIDORES PÚBLICOS

A)SEXO C) EDAD D) OCUPACIÓN DESEMPEÑADA E) E-MAIL
F) MUNICIPIO

1. ¿Cuáles son los principales usos que le da a Internet? A. CORREO B. PÁGINAS WEB
C) CHAT D) TODOS
2. ¿Cuáles son algunas razones que tienen para consultar Internet?
3. ¿Por qué precisamente en el cibercafé?
4. ¿Qué atractivos y desventajas encuentra usted al consultar Internet y precisamente en el Cibercafé?
5. ¿Cuánto gastan a la semana en Internet?
6. ¿Puede consultarlo en el palacio municipal?
7. De no ser así, ¿Sería conveniente tener acceso en su trabajo?
8. ¿Cuáles son sus portales o sitios preferidos?
9. ¿Cuáles son las temáticas buscadas en Red?
10. ¿Qué puede encontrar en dichos sitios?
11. ¿Para qué utilizan dichas páginas o contenidos?
12. ¿Cuáles son las salas de conversación en la que acostumbran chatear?
13. ¿En qué cree usted que pueden ser utilizada Internet, por parte de los servidores públicos y en qué no?
14. ¿En que ayudaría el uso de dicha herramienta, Internet, para dar atención y respuesta a las demandas ciudadanas?
15. ¿Está usted enterado(a) de la intención del gobierno de instalar una Plaza Comunitaria o Centro Comunitario Digital en el municipio para ofrecer Internet de manera gratuita a quien lo desee?
16. ¿Cuáles esperan que pueden ser los efectos de la instalación, del acercamiento de Internet a sus comunidades, ya sea a través de los Cibercafés, la Plaza Comunitaria o el Centro Comunitario Digital?
17. ¿De que servirán... o no servirá de mucho?

ANEXO 8

D) PADRES DE FAMILIA

A)SEXO B) EDAD C) OCUPACIÓN D) E-MAIL E) MUNICIPIO
F) NIVEL ESCOLAR DE LOS HIJOS

1. ¿Usted acostumbra consultar Internet?
2. De no ser así, ¿ A qué se debe? A. LO HACEN MIS HIJOS B. NO LO ENTIENDO
C. NO LO NECESITO D. TODAS ESTAS RAZONES
3. ¿Cuál es su opinión sobre la instalación de establecimientos (Cibercafés, Centros Comunitarios Digitales, Plazas Comunitarias u otros) que ofrecen el servicio de Internet a la población?
4. ¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo?
5. ¿Cómo conoció la Internet?
6. Sus hijos, ¿visitan el Cibercafé u otros establecimientos para consultar Internet?
7. ¿Cuales son los motivos por los cuales acceden a Internet sus hijos? 7 a. ¿Cuales considera usted que son los fines de los usuarios al internarse en la Red?
8. **¿En qué cree usted que les puede beneficiar o perjudicar a sus hijos el tener Internet a su alcance?**
9. ¿Está usted enterado(a) de la intención del gobierno de instalar Centros Comunitarios Digitales o Plazas Comunitarias en el municipio para ofrecer Internet de manera gratuita a quien lo desee?
10. ¿Cuáles esperan que pueden ser los efectos de la instalación, del acercamiento de Internet a sus comunidades, ya sea a través de los Cibercafés, las Plazas Comunitarias o de los Centros Comunitarias Digitales?
11. ¿De que servirán... o no servirá de mucho?
12. ¿El acceso a Internet tendrá un impacto local? 12 a. ¿Cómo?
13. ¿Usted piensa que los profesores deben enseñar el manejo y usos de Internet en la escuela?